

BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO						
Construcción de la memoria colectiva de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín a partir de los significados construidos por los habitantes acerca del impacto psicosocial generado por la violencia socio política.						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos		Nombres Completos				
Manrique Borda		Natalia				
Parra Wills		Daniela				
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos		Nombres Completos				
Sacipa		Flor Stella				
FACULTAD						
Psicología						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
X						
Nombre del programa académico						
Psicología						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Martín Emilio Gáfaró Barrera						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Psicóloga						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO		NÚMERO DE PÁGINAS		
Bogotá		2013		177		
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN	CANTIDAD	FORMATO			

	(minutos)		CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS

Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).*

ESPAÑOL	INGLÉS
Significados	Meanings
Memoria colectiva	Collective memory
Violencia socio política	Sociopolitical violence

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

El presente trabajo de grado es una investigación cualitativa que pretende construir memoria colectiva en los corregimientos de San Joaquín y Santa Lucía, a través del análisis y la comprensión de los significados construidos por sus habitantes acerca del impacto psicosocial generado por la violencia sociopolítica. La fundamentación bibliográfica está basada en los planteamientos de la psicología política, de la psicología histórico cultural, en los estudios de memoria colectiva y en el contexto histórico-social de los corregimientos. El estudio se realizó empleando el método de la narrativa, y los resultados se trataron con el análisis de las narrativas de 10 habitantes de cada corregimiento.

This graduation work is a qualitative research that aims to build collective memory in the districts of San Joaquín and Santa Lucía (Bolívar, Colombia), by analyzing and understanding the meanings constructed by the inhabitants, regarding the psychosocial impact generated by sociopolitical violence. The supporting bibliography is based on statements provided by political psychology, cultural-historical psychology, collective memory and the social and historical context of the districts. The study is performed by a narrative method, and the results are considered along with the analysis of the narratives of 10 persons of each district.

**Construcción de la Memoria Colectiva de los Corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín
a partir de los Significados Construidos por los Habitantes acerca del Impacto Psicosocial
generado por la Violencia Sociopolítica**

Trabajo de Grado

Natalia Manrique Borda

Daniela Parra Wills

Flor Stella Sacipa¹

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Psicología

Mayo 30 de 201

¹Directora Trabajo de Grado – P.U.J

Tabla de Contenido

Introducción	1
Planteamiento del Problema.....	1
Fundamentación Bibliográfica	3
Objetivos	32
Objetivo general.	32
Objetivos específicos.....	32
Categorías de análisis	33
Memoria colectiva.	33
Violencia socio política.	33
Trauma psicosocial.....	33
Duelo.	33
Categorías emergentes.....	34
Miedo.	34
Sometimiento.....	34
Desconfianza.....	34
Autoritarismo.....	34
Impunidad.....	34
Paz.....	35
Solidaridad.	35
Violencia estructural.	35
Método	35
Diseño.....	35
Participantes.....	36
Instrumento.....	36
Procedimiento.	36
Resultados	37
Discusión	62
Conclusión	74
Referencias	76
Apéndices	80
Apéndice A.....	80
<i>Instrumento.....</i>	80

Apéndice B.	83
<i>Validación de instrumentos.</i>	83
Apéndice C.	92
<i>Transcripción de las narraciones.</i>	92
Apéndice D.	175
<i>Propuesta de Resignificación</i>	175

Introducción

El presente trabajo de grado pretendió indagar acerca de los significados construidos por los habitantes de dos corregimientos del municipio de Simití (San Joaquín y Santa Lucía), acerca del impacto psicosocial que generó la violencia sociopolítica, para con ello contribuir a la construcción de la memoria colectiva.

Para este fin, se realizó una revisión bibliográfica en la cual se incluyeron los planteamientos de la psicología política, de la psicología histórico cultural, de la memoria colectiva y del contexto histórico de los corregimientos.

Para la construcción de la memoria colectiva, se utilizó el método de la narrativa de Jerome Bruner, el cual le otorga importancia al papel de la cultura en la construcción de los significados. Este método reconoce a los sujetos como personas que narrativizan "... su experiencia del mundo y del papel que desempeñan en él." (Bruner, 2000, pág. 113) Mediante este método, la entrevista acoge una forma narrativa de conversaciones naturales en lugar de exigir al entrevistado, respuestas de manera categórica. (Bruner, 2000)

Con el método de la narrativa, la persona relata su experiencia de manera informal, contribuyendo a la construcción de significados.

Planteamiento del Problema

Colombia es un país que se ha visto afectado por diversas problemáticas de orden político, social y económico. Entre estas problemáticas, se encuentra el conflicto armado, la desigualdad social, la ausencia estatal, el narcotráfico, la corrupción, actividades económicas ilícitas, pobreza, entre otras.

Adicionalmente, muchas poblaciones colombianas afectadas por estas problemáticas, han sido invisibilizadas e ignoradas por el Estado y por la sociedad colombiana, lo que ha generado el desconocimiento de su historia y por consiguiente la repetición de hechos deshumanizantes en estos territorios.

Particularmente la región del Sur de Bolívar ha sido víctima de las problemáticas mencionadas anteriormente. Esta región está ubicada estratégicamente, dado que tiene muchas

vías de comunicación fluviales. Esta ubicación estratégica, la riqueza y diversidad natural y la ausencia del Estado, han generado el interés de esta zona por parte grupos armados (FARC, ELN, AUC y Fuerza Pública), causando grandes impactos en los habitantes de la región.

Dentro del Sur de Bolívar, se encuentra Simití, municipio que al igual que la mayoría de zonas de esta región, está ubicada en zona de reserva forestal, lo que ha contribuido a la ausencia estatal. En el área rural de este municipio se encuentran los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, los cuales han estado inmersos en el conflicto armado colombiano.

Así mismo estos corregimientos a pesar de haber sufrido los impactos de la violencia sociopolítica y de ser una población que vive en condiciones de pobreza, no ha recibido acompañamiento por parte de las organizaciones no gubernamentales ni de entidades estatales y no se ha construido la memoria colectiva de estos corregimientos.

La memoria es una herramienta que contribuye a visibilizar a los sujetos pasivos, transformándolos en sujetos activos, teniendo en cuenta su pasado, no permitiendo el olvido ni la repetición de hechos que fueron omitidos.(Cepeda & Girón, 1998)

Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente construir la memoria colectiva de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín. Para ello fue fundamental identificar y comprender los significados construidos por sus habitantes, ya que estos significados indican la presencia del hombre en la cultura, lo cual proporciona una comprensión de la historia vivida y construida por los habitantes que sufrieron las consecuencias de la violencia sociopolítica.

Este trabajo también es pertinente para la disciplina de la psicología, ya que hizo aportes al estudio de la cultura como proceso fundamental de la construcción del ser humano. En esta medida, fue oportuno tener en cuenta los planteamientos de Jerome Bruner, quien supone que la cultura debe organizarse de acuerdo a los procesos de construcción y de utilización de los significados. (Bruner, 2000)

Así mismo, los saberes de la psicología fueron fundamentales para el desarrollo de este trabajo, ya que permitieron la comprensión y el análisis de significados por medio de los aportes de la psicología histórico-cultural de Lev Vygotsky, quien también considera esencial el estudio de la cultura para la comprensión del origen del lenguaje.

La psicología política también fue de gran importancia para este trabajo. Por esta razón, fue importante tener en cuenta los aportes planteados por Maritza Montero quien hace aportes significativos para la construcción de la memoria, en la medida que lo considera como un aspecto

fundamental en la construcción de los seres humanos puesto que es una manera de generar conciencia y transformar, incentivando la memoria colectiva y visibilizando las historias de las personas. (Montero, 1987)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, y teniendo en cuenta las condiciones de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, es fundamental construir una memoria colectiva que contribuya a la visibilización de los habitantes de estos corregimientos, no sólo a nivel municipal, sino nacional.

A partir de lo anterior, surgió la necesidad de responder la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los significados de los impactos de la violencia sociopolítica, construidos por los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín?

Fundamentación Bibliográfica

Dado que en este trabajo de grado se buscó visibilizar a los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín mediante una propuesta de memoria colectiva, se hizo necesario retomar los planteamientos de la psicología política la cual es una rama de la psicología que busca transformar a los sujetos en seres activos y visibles ante el Estado y la sociedad.

En América Latina, la psicología política se ha caracterizado por su ausencia. Sin embargo, lo que sucede es que cuando se hace un acercamiento a tópicos políticos, no se le presta mucha atención con el fin de no chocar con las variables sociopolíticas dominantes del país. (Montero, 1987)

Así mismo uno de los principales obstáculos para la psicología política es el autoritarismo expresado a través de las dictaduras, en la medida que la información es manipulada por el mismo gobierno a su conveniencia. Existen también otros obstáculos como las condiciones sociopolíticas presentes en los países latinoamericanos; la dificultad en algunos países para ubicar informes de investigación; y dado que Latinoamérica es una región dependiente, sus estudios responden a prioridades sociales dejando de lado asuntos políticos. (Montero, 1987)

A pesar de estos obstáculos, a medida que los países se han liberado comenzó a surgir la psicología política como un área nueva que está influida por las condiciones políticas generales. Es decir que aparece porque hay "...necesidad de comprender y explicar al pueblo y a su

gobierno, así como la relación que existe entre ellos; la necesidad de conocer ciertas actitudes, ciertas ideologías; cierto estilo de vida perteneciente a un país, perteneciente a una sociedad particular.”(Montero, 1987, pág. 20)

Dentro de la rama de la psicología política surge un campo de investigación denominado nacionalismo el cual fue impulsado por José Miguel Salazar, quien a finales de los años cincuenta y a principios de los sesenta comenzó a estudiar las actitudes políticas de unos estudiantes. Los resultados de estos estudios arrojan datos que indican que los países de Latinoamérica tienen poco sentido de pertenencia, lo que genera que los habitantes de los países tengan una percepción negativa de sí mismos. (Montero, 1987)

En Colombia este fenómeno también está presente y se considera negativo, además se le suma otro problema que son los medios de comunicación porque transmiten mensajes que van en contra de la autonomía del país. Es decir, que nuevamente por causa de la manipulación de la información se generan fenómenos dañinos para la sociedad.(Montero, 1987)

La psicología política latinoamericana, promueve la adquisición de una conciencia “...acerca del lugar de Latinoamérica en el mundo, acerca de su historia y acerca de la lucha y los obstáculos para desarrollar la región.”(Montero, 1987, pág. 40) Como consecuencia, se considera que esta rama de la psicología se puede convertir en un arma para el subdesarrollo, en pro de la paz y en un instrumento desideologizador. (Montero, 1987)

De acuerdo al contexto latinoamericano y teniendo en cuenta su historia política y social se percibe la psicología política como “...un medio para intervenir en transformaciones sociales, para promoverlas y para analizarlas a fin de producir respuestas a los problemas planteados por las relaciones sociales, económicas y políticas.”(Montero, 1987, pág. 46)

Por otro lado, la psicología política ha causado mucha controversia debido a que muchos autores no consideran que su pertinencia sea clara. Por esta razón, en primer lugar se debe hacer una aproximación de las concepciones que se tienen sobre la misma. Gran parte de la psicología política se deriva de la psicología social orientada hacia fenómenos políticos. Así mismo hay otra tendencia que deriva de la psicología clínica que se interesa en el carácter patológico de las figuras políticas. Sin embargo, se puede ver que el origen varía pero su función no. (Montero, 2009)

Desde finales del siglo XIX ha predominado la definición de la psicología política en relación al estudio de la interacción de fenómenos y procesos políticos. Por ejemplo, Gross Stein

citado por Montero (2009), considera que la psicología política "...debe estudiar la interacción entre "patrones de pensamiento, sentimiento e identidad políticos, la interacción entre esos patrones, y su impacto en la elección política y otras formas de conducta política." (Montero, 2009, pág. 202)

Más adelante se modifica esta posición cuando Hermann citado por Montero (2009), se refiere a la psicología política como la manera de "...describir el rol que juega la gente en la política y como tal, representa una construcción de la realidad política."(Montero, 2009, pág. 202) Es decir, que se basa en el estudio de la interacción de los dos campos (político y psicológico).

Seguidamente, con el fin de marcar la diferencia entre la psicología política y la ciencia política Krosnick y McGraw citado por Montero (2009), desarrollan una psicología política "propriadamente dicha" que supone que esta rama debe producir teorías que puedan ser aplicadas en otros campos de la psicología y a partir de eso hacer los estudios políticos. (Montero, 2009)

Otra manera de entender la psicología política, es a través de la distinción entre lo público y lo privado. Puesto que a pesar de que son espacios que se interrelacionan entre sí, debe dejarse claridad en que lo ideal es transformar lo privado en público, en la medida que lo público es política debido a que es un espacio compartido por toda una sociedad que sigue unos patrones históricos, sociales y culturales.

Por lo tanto desde esta visión la psicología política "...es un espacio multidisciplinario que se ocupa de describir, analizar y explicar los fenómenos que atañen a la vida pública en función de las prescripciones sociales generadas para organizar esta vida, y de los mecanismos de poder que operan en ella, poniendo de manifiesto los recursos comunicativos, persuasivos y de fuerza empleados en ese espacio."(Montero, 2009, pág. 204)

Dentro de los objetivos de la psicología política, está el de analizar el impacto que tiene lo político en las personas. Así mismo, el contexto se debe estudiar en la medida que afecta no solo a los individuos sino también al ámbito político. Por otro lado, Sabucedo citado por Montero (2009), se refiere a los objetivos como categorías y los puntualiza de la siguiente manera: "El individuo como actor político; movimientos políticos; líderes y personas políticas; condiciones y estructuras políticas; relaciones entre grupos políticos; procesos políticos y estudios monográficos (...)" (Montero, 2009, pág. 206) es decir, que también busca la relación de lo político con lo psicológico.

Martin-Baró citado por Montero (2009), se considera como el pionero de la psicología política en Latinoamérica al ser el primero en hablar de la psicología de la liberación. Sin embargo a pesar de que hay una estrecha relación, la psicología política es un producto independiente e inacabado que mira los fenómenos políticos desde otra perspectiva y que además tiene una concepción transformadora de la realidad. (Montero, 2009)

En conclusión, la psicología política se encarga de mostrarle a la sociedad que no es uniforme, que tiene múltiples rostros, no es estable, ni perfecta, "...dentro de ella hay fuerzas que se debaten y que cuando se cree haber alcanzado un límite ya hay otros por vencer. Para revelar los aciertos y los errores y mostrar las corrientes que por ella discurren. Para mantener activa la condición dinámica y cambiante de la sociedad, contribuyendo con una mirada crítica a la construcción de esa sociedad que siempre se desea mejor, que siempre puede y debe ser mejor."(Montero, 2009, pág. 211)

La psicología política no permite el olvido, sino que genera conciencia para transformar. Así mismo, ejercita la memoria colectiva e individual con el fin de mantener una búsqueda continua del mundo que incentive la esperanza. Finalmente, permite la diversidad en todos los campos de la vida social dejando a un lado los prejuicios lo que conlleva a la libertad y a la democracia. (Montero, 2009)

En la misma lógica de pensamiento de Maritza Montero, Codo propone desmontar el discurso que tiende a psicologizar el análisis político, justificando y encubriendo los intereses y fuerzas que hacen parte de la vida política. La psicología entonces, contribuye al análisis político a "... contrarrestar la psicología de telenovela o de "best-seller" californiano con que el discurso dominante que nos satura."(Codo, 1987, pág. 69)

Los estudios que se centran en el análisis de la personalidad de los actores políticos, principalmente desde una perspectiva psicoanalítica, son los más conocidos e influyentes en la psicología política.

Por otro lado, se encuentran aquellos enfoques que se concentran en la influencia de factores ambientales en el comportamiento político. Otro enfoque explica el comportamiento político mediante la interacción de la personalidad de los actores y de los factores ambientales en los que se encuentran. (Codo, 1987)

En cambio, González Rey y Fernández Christlieb citados por Codo (1987), conciben el objeto de la psicología política como la realidad latinoamericana. Para el primero, lo político-

ideológico se encuentra presente en todas las formas de expresión de la personalidad, ya que la dimensión psicosocial del ser humano, constituye el conjunto de todas sus relaciones sociales.(Codo, 1987)

Para Pablo Fernández Christlieb citado por Codo (1987), la psicología política es un momento de la psicología social, es decir, que al ser la primera un análisis de una dinámica particular de la sociedad, la psicología política es un análisis de las posibilidades de los sujetos en esa dinámica social. Sin embargo, este autor asegura que la psicología política no es simplemente teoría, sino que es también, una praxis creativa de espacios que no existen. En este orden de ideas, la tarea de la psicología política es la de construir un proceso de convertir lo privado en lo público.(Codo, 1987)

Para Fernández Christlieb (1987), la función de la psicología política es la de analizar la posibilidad de pluralidad, transformando así lo incomunicable en comunicable. Lo incomunicable se refiere a la falta de símbolos para expresarse y para ser comprendido, vivenciando la experiencia de manera privada, con códigos restringidos hasta que finalmente el significado sea personal, incomunicable. Por ello, una sociedad es más plural y comunicativa, en tanto los símbolos y significados que se movilizan en las relaciones sociales sean mayores.(Fernández Christlieb, 1987)

A diferencia de la ideologización, en donde se destruyen los símbolos que evocan significados, la politización construye símbolos para las experiencias que no los tienen, así como les aporta un significado a los símbolos que carecen de él.(Fernández Christlieb, 1987)

Teniendo en cuenta lo anterior, la psicología política debe ser vista de acuerdo a la realidad, para de esta manera interpretarla mediante metodología y teoría, que expliquen las posibilidades de acción y voluntad humana para transformarla. Bajo esta mirada, la intersubjetividad hace parte de la psicología política, al ser un proceso general de creación e intercambio de significados. El objetivo de la psicología política, entonces es el del “... análisis de las posibilidades de enriquecer la calidad comunicativa dentro de una sociedad, esto es, ensanchar la intersubjetividad.”(Fernández Christlieb, 1987, pág. 84)

Al igual que la poesía, la psicología política reconstruye la comunicación. Y al igual que el asombro, la psicología política se encarga de generar una posibilidad de inserción en la vida pública, combinando de esta manera, símbolos o significados en uso, con símbolos o significados inéditos. Uno de los recursos del asombro es el de la memoria colectiva, mediante la cual se

rescata la historia de la sociedad y se reinterpreta bajo la mirada de un futuro deseable. Otro de sus recursos, es el de los canales alternativos de expresión, en donde el arte, la vida diaria y el sueño, se encuentran para comunicar algo.(Fernández Christlieb, 1987)

Dado que en este trabajo se propone hacer una construcción de memoria colectiva a través del análisis de los significados encontrados en los relatos de los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, se hace necesario retomar los aportes de Jerome Bruner acerca la construcción de significados, el estudio de la cultura como herramientas indispensables para el estudio del ser humano, la noción transaccional del Yo, y el análisis narrativo.

Haciendo una mirada retrospectiva de la revolución cognitiva Bruner indica que después de esta revolución la ciencia comenzó a basarse en un enfoque mucho más interpretativo cuyo interés principal es la construcción de significados. Este enfoque ha tenido mucho auge en las ciencias, especialmente en la antropología, la lingüística, la filosofía, la teoría literaria y la psicología. (Bruner, 2000)

Inicialmente se consideraba que este enfoque trataba de hacer una revolución en contra del conductismo lo cual no es cierto. “Era una revolución mucho más profunda que todo eso. Su meta era descubrir y describir formalmente los significados que los seres humanos creaban a partir de encuentros con el mundo, para luego proponer hipótesis acerca de los procesos de construcción de significado en que se basaban.”(Bruner, 2000, pág. 22)Es decir, que se trataba de comprender los significados de los seres humanos construidos por ellos mismos, los cuales están influenciados por el medio.

Como parte de esta revolución, el sentido de la información pasó a un segundo plano debido a que “(...) solo puede tener algo que ver con el significado en el sentido de un diccionario: el de acceder a la información léxica almacenada siguiendo un sistema codificado de direcciones.”(Bruner, 2000, pág. 24) Como consecuencia, se ha producido un cambio de interés en la psicología y en las ciencias sociales, en donde prevalece el estudio de los significados por encima de la información.

El concepto de cultura juega un papel muy importante en la construcción de los significados. “Los sistemas simbólicos que los individuos utilizaban al construir el significado eran sistemas que estaban ya en su sitio, que estaban ya <<allí>>, profundamente arraigados en el lenguaje y la cultura.”(Bruner, 2000, pág. 30) En este mismo sentido, es importante mencionar que anteriormente los psicólogos sólo se centraban en el cómo se adquirían estos significados,

pero no en el impacto de éstos en el lenguaje del hombre como lo menciona Vygotski. “Tardamos mucho en darnos cuenta plenamente de lo que la aparición de la cultura significaba para la adaptación y el funcionamiento del ser humano.”(Bruner, 2000, pág. 30)

De acuerdo con lo anterior, el estudio de la cultura se convirtió en una herramienta fundamental para el estudio del ser humano. En primer lugar, se considera imposible construir una psicología humana que no tenga en cuenta la participación del hombre en la cultura y la realización de sus potencialidades a través de ella. En segundo lugar, debido a que la psicología se encuentra inmersa en la cultura “... debe estar organizada en torno a esos procesos de construcción y utilización del significado que conectan al hombre de la cultura.” (Bruner, 2000, pág. 31) Finalmente, la tercera razón por la cual el estudio de la cultura es una herramienta esencial de la psicología, radica en los supuestos de lo que se denominó como “psicología popular”, que se basa en la explicación de cómo por medio de la cultura los seres humanos actúan de determinada manera. (Bruner, 2000)

La psicología popular, “...es la explicación que da la cultura de qué es lo que hace que los seres humanos funcionen.”(Bruner, 2000, pág. 32) Es decir, que su campo se basa en el estudio de creencias, deseos, intenciones y compromisos que son reflejo de la cultura. Es importante mencionar que la psicología popular varía en el tiempo debido al cambio de las respuestas de la cultura al mundo y a las personas que se encuentran en él. (Bruner, 2000)

La psicología popular ha recibido fuertes críticas debido a que al basar la psicología en la cultura se estaría elevando la subjetividad y cayendo en el relativismo. No obstante, “una psicología sensible a la cultura (especialmente si otorga un papel fundamental a la psicología popular como factor mediador), está y debe estar basada no sólo en lo que *hace* la gente, sino también en lo que *dice* que la llevó a hacer lo que hizo. También se ocupa de lo que la gente *dice* que han hecho los otros y por qué. Y, por encima de todo, se ocupa de cómo *dice* la gente que es su mundo.”(Bruner, 2000, pág. 34). Es decir, que para no caer en la subjetividad ni en el relativismo, se valora lo que la gente dice sobre sí misma y sobre su mundo en función de si anuncia una explicación verificable de lo que hace, ha hecho, o hará, de lo contrario sería considerado como una ilusión. (Bruner, 2000)

Bruner (2000) sugiere que con el fin de no caer en el problema de los universales, la psicología debe concebir a la cultura como una “capa superpuesta” sobre la naturaleza humana, la cual está determinada biológicamente. (Bruner, 2000)

En suma, la cultura se considera una herramienta fundamental para la psicología que exige volvernos conscientes de cómo desarrollamos nuestro conocimiento. No pretende que haya una forma correcta de construir los significados ya que estos devienen de los valores. La participación en la cultura hace que el significado sea público y compartido, así mismo nuestra forma de vida depende de los significados y conceptos compartidos y de las formas de discurso compartidas que sirven como fuente de interpretación. (Bruner, 2000)

La psicología cultural concibe la noción del Yo como un concepto creado por la reflexión. Desde esta mirada, el Yo es una relación transaccional entre un hablante y otro, a través de la cual se enmarca una conciencia, una postura, una identidad, un compromiso de sí mismo con el otro. El yo es dependiente de un diálogo, creado para el receptor y para fines intrapsíquicos. (Bruner, 2000). Posterior a la revolución cognitiva, surge el nuevo contextualismo transaccional, la revolución contextual que se está produciendo actualmente. Este movimiento histórico sostiene que la acción humana debe ser explicada teniendo en cuenta no sólo los factores intrapsíquicos, sino que debe estar situada y concebirse como un continuo con el mundo cultural. Bajo esta premisa, las personas construyen realidades sociales que negocian con otros y distribuyen entre ellas. (Bruner, 2000)

En este orden de ideas, el Yo está localizado no solamente dentro de la conciencia privada inmediata, sino en una situación histórico-cultural. El Yo es una construcción que "...procede del exterior, al interior tanto como del interior al exterior; de la cultura a la mente, tanto como de la mente a la cultura." (Bruner, 2000, pág. 108)

Kenneth Gergen citado por Bruner (2000), mediante una concepción interpretativa, constructivista y distributiva de los fenómenos psicológicos, llega a la conclusión de que el Yo es el producto de las situaciones en las que opera, siendo un enjambre de sus propias participaciones. Sin embargo, Gergen aclara que los resultados no pueden generalizarse en otra ocasión histórica en la que fueron obtenidos. Estos resultados consistieron en dos generalidades con respecto al estudio de la autoestima y del autoconcepto. En primer lugar, hace referencia a la reflexividad humana, la capacidad del ser humano de volver al pasado y alterar el presente en función del mismo, o alterar el pasado en función del presente. La segunda generalidad, es la capacidad intelectual para imaginar alternativas. Es por ello que el ser humano es "criatura de la historia", pero también es agente autónomo. (Bruner, 2000)

Dentro de esta misma línea de pensamiento, GarfinkelShutz citado por Bruner (2000), afirma que el Yo es algo que debe concebirse como un conjunto de tomador de decisiones, estrategia y jugador que calcula sus compromisos y la forma de expresarse frente a los demás. (Bruner, 2000)

De acuerdo a lo anterior, Bruner (2000) explica que a partir de finales de la década de los setenta, el Yo es visto como narrador que cuenta historias en las que se incluye como parte de las mismas. De acuerdo con Donald Spence, Bruner afirma que el análisis de un paciente que relata su pasado, "...permite crear una nueva relación que, aunque no sea más que un recuerdo encubridor o incluso una ficción, esté no obstante lo suficientemente cerca de la realidad como para permitir el comienzo de un proceso de reconstrucción." (Bruner, 2000, pág. 111) Es decir, que no importa la verdad histórica del recuento, sino la verdad narrativa que se ajusta a la historia "real" de la persona. El analista entonces, debe ayudar al paciente a construir una narración, sin embargo, ninguno de los dos puede saber cuál es el verdadero problema, por lo que la interpretación del mismo proporciona algo inenarrable.(Bruner, 2000)

Así mismo, Bruner (2000) también cita a David Polonoff, quien asegura que al ser el Yo un producto de nuestra propia narración, ésta no debe encajarse en alguna realidad oculta, sino que debe lograr ser coherente, viable y apropiada externamente e internamente. (Bruner, 2000)

RoySchafer citado por Bruner (2000), adiciona a la teoría de Polonoff, la importancia de observar no sólo la sustancia o el contenido del Yo construido, sino el modo en el que se construyen, es decir, la forma de la narración. Para este autor, el reto del analista consiste en lograr que se vuelva a contar el relato de manera que se entiendan los orígenes, significados y la importancia de las dificultades actuales para que el cambio sea concebible y alcanzable. En este orden de ideas, el acto de relatar es el objeto que debe ser descrito, de manera que "la opacidad de la narración, su circunstancialidad, su género, se consideran tan importantes como su contenido o, de cualquier manera, inseparables del mismo."(Bruner, 2000, pág. 112)

El analista hace parte del proceso de construcción de un Yo distribuido, de una red constituida por otros. Esta concepción ha sido compartida por los constructivistas sociales y científicos sociales interpretativistas. (Bruner, 2000)

Los estudios de la psicología cultural deben centrarse en significados que definan el Yo por parte del individuo y de la cultura en la que participa. Así mismo, para el estudio del Yo, se debe poner atención en "... las prácticas en que <<el significado del Yo>> se alcanza y pone en

funcionamiento. Estas nos proporcionan, de hecho, una visión más <<distribuida>> del Yo.”(Bruner, 2000, pág. 115)

Bruner (2000) hace énfasis en que no se puede encontrar una interpretación ontológicamente definitiva de la acción, pues el acto de crear significados carece de causas que se puedan observar con certeza. En lugar de ello, deben interpretarse los actos, las expresiones y los contextos. De acuerdo a esto, la psicología cultural tiene como objetivo estudiar las reglas que tienen las personas para crear significados en los contextos culturales que son prácticos, por lo que es necesario hacer preguntas de “qué hace o intenta hacer la gente en ese contexto”. (Bruner, 2000)

Así mismo, para tener una noción general del Yo en la práctica, se debe obtener una muestra de las actividades prácticas en diferentes contextos culturalmente especificables. Para ello, no hay necesidad de seguir a la gente en todas sus actividades diarias. La autobiografía es un buen método de investigación, en donde hay una descripción de lo que la persona ha hecho, de las situaciones en las que ha estado, de las maneras y razones de acuerdo a su opinión. (Bruner, 2000)

En conclusión, el Yo es “... una transacción entre alguien que habla y alguien que escucha, y (...) cualquier tema que abordemos en una entrevista debe evaluarse a la luz de esa transacción.”(Bruner, 2000, pág. 122) Por ello, es importante aclarar que debe tenerse mucha precaución interpretativa.

Bruner se basó en los planteamientos de Lev Vygotski, quien consideraba esencial el papel de la cultura para el estudio del lenguaje. Por ello, es necesario revisar los planteamientos de la psicología histórico-cultural de Lev Vygotski, que apunta a la comprensión de la conciencia y al origen social del lenguaje.

Para Vygotski, una de las diferencias básicas, que surge de la línea de razonamiento sobre los cambios cualitativos y el papel de la mediación, es la diferencia entre funciones psicológicas elementales y funciones psicológicas superiores, ya que el desarrollo natural produce funciones como formas primarias, mientras que el desarrollo cultural transforma estos procesos elementales en procesos superiores; a esto se refiere el autor cuando habla sobre la naturaleza cambiante del desarrollo. (Vygotsky, 2000)

Vygotski afirma que la aparición y evolución de herramientas psicológicas media la historia socio cultural. El principio de descontextualización de los instrumentos de mediación, se

refiere al proceso en donde los significados de los signos se vuelve menos dependiente del contexto espacio-temporal en el que son usados, esto aparece con la explicación de la historia sociocultural de las funciones psicológicas superiores.(Vygotsky, 2000)

En cuanto a la historia del desarrollo de los signos Vygotski explica que ésta lleva a una ley mucho más general que regula el desarrollo de la conducta. Esto hace referencia a que el niño, durante su desarrollo, aplica a sí mismo las mismas formas de comportamiento que al principio era aplicado por otras personas con respecto a él. Es por esto, que el signo al comienzo es visto siempre como un medio de relación social, el cual tiene una influencia sobre los demás y se convierte después en influencia para sí mismo. (Rivière, 1984)

De acuerdo a lo anterior, Vygotski citado por Rivière (1984), afirma que el lenguaje es visto al principio como un medio de comunicación con los demás y después como una forma de lenguaje interno, lo cual permite que más adelante se convierta en pensamiento. (Rivière, 1984)

Vygotsky afirma, que todas las funciones superiores no tienen un origen ni biológico ni filogenético, sino puramente social, ya que son relaciones interiorizadas, las cuales son fundamento de la estructura social y de la personalidad. (Rivière, 1984)

Para Vygotski, los componentes generales de la conciencia son organizados a través de una jerarquía de orden superior, en la que se encuentran los niveles de afecto e intelecto, y una de orden inferior, compuesta por los subcomponentes del intelecto: las funciones psíquicas superiores (memoria, atención, percepción, pensamiento, etc.). Vygotski centró sus estudios en estos procesos, pero también reflexionó acerca de la conexión que debe tenerse en cuenta entre el afecto y el intelecto, para explicar las causas del pensamiento, descubrir sus motivos, sus necesidades e intereses, y para estudiar la influencia inversa del pensamiento en el plano afectivo.(Novoa, s.f.)

Vygotski vio necesario buscar una unidad de análisis que constituyera un microcosmos de las relaciones interfuncionales de la conciencia. Para el estudio de ella, se debería utilizar la observación y la manipulación, mediante la descomposición en elementos y la segmentación en unidades. A través de esto, Vygotski llegó a la conclusión de que el significado de la palabra cumple con la cualidad de tener las propiedades fundamentales que caracterizan un conjunto y que constituyen una parte de la totalidad.(Novoa, s.f.)

En la concepción de Vygotski, la conciencia es un sistema dinámico de relaciones interfuncionales. Existen diferentes estadios del desarrollo, a saber la infancia temprana, la edad

preescolar, la edad escolar y la adolescencia. Con la aparición del lenguaje, el niño tiene una visión permanente del mundo, una conciencia histórica de la existencia de otros y de sí mismo y de su relación con los demás. (Novoa, s.f.)

Vygotski llega a una conclusión en cuanto al tema del desarrollo ontogenético. Explica que para él, la conciencia es la relación que hay entre el niño y el medio, en donde se expresan las peculiaridades superiores y la estructura de la personalidad, transformándose en cada etapa la estructura general de la conciencia, y no las funciones aisladas. Las nuevas propiedades de la personalidad, se determinan mediante la situación social de desarrollo propia de la edad en la que se encuentre. Lo anterior se refiere a la influencia del entorno social en el niño. (Novoa, s.f.)

Vygotski afirma que el pensamiento y el lenguaje carecen de las propiedades del pensamiento verbal. Por ello, el autor propone un método que analice el pensamiento verbal basado en la descomposición de unidades más que elementos. Las unidades resultantes resumen las propiedades inherentes al pensamiento verbal como un todo, pues constituyen sus componentes primarios respecto a sus características concretas, en lugar de la generalidad del fenómeno. (Vygotski, 1952)

El significado de la palabra constituye una unidad de ambos procesos, que no admite descomposición y tampoco se puede decir que representa un fenómeno del lenguaje o del pensamiento. El significado es la palabra en su aspecto interno, por lo cual no es posible afirmar que sea solo un fenómeno del lenguaje, ya que la palabra es una generalización y la generalización es una formación de un concepto, el cual a su vez constituye un acto del pensamiento. Por ello, es posible afirmar que el significado de la palabra es un fenómeno verbal e intelectual. (Vygotski, 1952)

Vygotski(1952) critica la concepción asociacionista de la psicología antigua, ya que reduce el desarrollo a cambios en las conexiones entre palabra y objeto. Por el contrario, el autor explica que el significado parte de formas inferiores de generalización y llega a formas superiores donde se encuentran los conceptos abstractos. (Vygotski, 1952)

Vygotski también critica otras escuelas de la psicología como la Gestalt, en las que separan completamente el pensamiento del lenguaje, reduciéndolos a un denominador estructural, por lo que la palabra es un objeto más entre objetos. Por el contrario, el autor afirma que la palabra se distingue de otros objetos, ya que ella los representa en la conciencia. (Vygotski, 1952)

Así mismo, Vygotski (1952) explica que el significado varía a medida que se desarrolla el funcionamiento del pensamiento. Es por ello, que existe una formación dinámica, por lo que se debe reconocer la naturaleza del significado y la palabra como una generalización. La relación entre pensamiento y palabra, consiste en que el primero culmina en la palabra. (Vygotski, 1952)

Vygotski explica que “el habla exige pasar del plano interno al externo, mientras que la comprensión presupone el movimiento contrario, del plano externo del lenguaje al interno.”(Vygotski, 1952, pág. 304).

Debido a que en este trabajo se propone hacer una construcción de memoria colectiva se considera pertinente mencionar algunas apreciaciones en relación a la misma. Así mismo, es importante retomar el concepto de duelo ya que, la memoria social “...aporta la realización del duelo que (...) es una condición indispensable para las transformaciones políticas que requiere la democratización de la sociedad.”(Cepeda & Girón, 1998, pág. 99)

Esto es relevante ya que para hacer una construcción de memoria colectiva en los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, los cuales han sufrido impactos por causa de la violencia socio política, debe tenerse en cuenta el concepto de duelo que es indispensable para curar el trauma, y de esta manera transformar la realidad política y social.

Colombia al ser un país que ha estado inmerso en la violencia política, económica y social, ha atentado a lo largo del tiempo con la memoria y la construcción de significados sociales de la realidad.

“Ante este panorama, la población debe articular procesos colectivos que permitan la visibilización y el debate público entorno a versiones del acontecer nacional que no han sido ampliamente difundidas y que revelan tanto la infamia de la represión, como las propuestas de transformación social que tras la barbarie por su silenciamiento, continúan vehiculándose y reconstruyéndose alrededor de dichos procesos.”(Vidales, R., 2012, pág. 2)

Para hacer una construcción de un país democrático y pacífico es imprescindible la construcción y recuperación de la memoria. Es decir que el pasado debe adquirir un sentido activo para dejar a un lado el silencio y el olvido. (Vidales, R., 2012)

Es importante dejar claro que al hablar de memoria se hace referencia a una construcción que refleja la realidad social, que tiene un carácter cambiante y activo, por lo que no debe ser concebida como una simple lectura estática. En este sentido, la memoria se considera como un

paso indispensable para configurar la identidad individual y colectiva. Así mismo, la construcción de la memoria contribuye a la recuperación del tejido social y resignifica en cierta medida la vida individual y colectiva. (Vidales, R., 2012)

A pesar de que la memoria es un proceso de construcción que realiza la persona de manera individual, esta construcción siempre está enmarcada por las relaciones sociales. A partir de las construcciones individuales se da paso a la construcción de la memoria colectiva la cual se considera como una reconstrucción de diferentes acontecimientos y relatos. Por otro lado, “...concebir la memoria a partir de su carácter social, como proceso y producto de las praxis y relaciones humanas implica el reconocimiento tanto de su dimensión simbólica, como de su dimensión histórica”.(Vidales, R., 2012, pág. 18)

De acuerdo con lo anterior, lo social forma parte y es creado a partir de los significados generales y propios de una sociedad. Así mismo, dentro de este proceso de compartir significados se construye el pasado, a través de la memoria como función simbólica.(Vidales, R., 2012)

En este sentido, se considera que el lenguaje compartido es una condición necesaria para la construcción de la memoria. El carácter compartido y comunicativo del lenguaje “...permiten reconocer la sociedad como eje vertebral en la reconstrucción del pasado, “es ésta la que nos suministra los medios para construir la memoria y es la que hace posible el lenguaje, instrumento fundamental de la comunicación.”(Vidales, R., 2012, pág. 19)

Por otro lado, cuando se hace referencia a la dimensión histórica de la memoria es importante que se reconozca la realidad social como un proceso dinámico y cambiante a través del tiempo.

Debido a que este trabajo pretende construir la memoria colectiva de los corregimientos de San Joaquín y Santa Lucía, es pertinente hablar sobre la diferencia entre memoria colectiva y la memoria histórica. La memoria colectiva sólo accede al pasado para retomar aquello que se encuentra vivo o que tiene la posibilidad de vivir en la conciencia. La memoria histórica, por otro lado, se limita a un tiempo y un espacio, es decir que hace una relectura del pasado y se centra en sucesos impactantes que marcaron a la sociedad. (Vidales, R., 2012)

Ricoeur citado por Vidales (2012), afirma que si no se supera el pasado traumático mediante las representaciones simbólicas, se continuará con los hechos atroces del pasado, más que con su repetición. Para ello, debe haber una transformación simbólica que asuma el doloroso pasado a través de “... la elaboración de sentidos que lo hagan aprehensible, y en esa medida

susceptible de ser transformado. Esto implica trabajar, elaborar e incorporar memorias y recuerdos.”(Vidales, R., 2012 pág. 27)

En lugar de ser desprendido, el objeto traumático debe ser aprehendido por el cuerpo social, para con ello realizar un proceso de construcción de una realidad compleja. El duelo en este caso, no debe ser visto como el olvido del pasado, sino por el contrario, como una relación diferente con el pasado. (Vidales, R., 2012)

Manuel Cruz citado por Vidales (2012) retoma el tema del trauma social el cual conlleva el trabajo de memoria. Este autor explica que en primer lugar, las personas deben hablar para crear un relato intersubjetivo, en el cual las experiencias vividas se transforman en experiencias comprensibles. (Vidales, R., 2012)

La memoria es un hacer con el presente más que con el pasado, es una herramienta mediante la cual se refunda la identidad y la democracia de esos hechos. De acuerdo con Becerra citado por Vidales (2012), mediante la memoria, se recuerda a las víctimas, a su historia, los hechos atroces y sus responsables, censurando la continuidad y la sistematicidad de estos crímenes. A partir de la construcción de la memoria, se busca la verdad, la justicia y la reparación, incidiendo de esta forma en la esfera social. En este orden de ideas, el proceso de recuperación de la memoria colectiva es “...el reconocimiento de la manera en que se inscriben las memorias relacionadas con historias particulares en entornos y sectores sociales específicos, en una memoria más general, más global.” (Vidales, R., 2012 Pág. 31)

Uno de los retos de construir memoria, es el de encontrarse con la desconfianza y el miedo de las personas, causados por las prácticas de guerra psicológica, que genera sentimientos de inseguridad, parálisis en la población y por consiguiente el silencio de las víctimas. (Vidales, R., 2012)

La memoria colectiva retiene del pasado lo que todavía está vivo en la conciencia del grupo que la mantiene. Esta memoria está reprimida e invisibilizada por la historia institucionalizada, por la historia oficial. (Vidales, R., 2012)

La memoria colectiva es plural, es decir que puede haber diferentes interpretaciones acerca del pasado, ya que las sociedades están constituidas por intereses y valores diferentes. Sin embargo, como lo dice Mendoza citado por Vidales (2012), existen acuerdos narrativos que explican la forma en la que han sido vividas las experiencias, organizando de esta forma, la memoria, con el fin de darle coherencia, continuidad y sentido al pasado. (Vidales, R., 2012)

La memoria colectiva es una lucha contra la impunidad, no sólo desde la sanción de los victimarios, sino desde el esclarecimiento de los hechos, proyectándolos al cuerpo social, movilizándolo la opinión pública y generando cuestionamientos en ella, "...intentando a su vez hacer contrapeso a la parcialidad informativa con que operan los medios masivos de comunicación y los relatos del acontecer público que configuran la versión oficial." (Vidales, R., 2012, Pág. 35)

Incluir estas narrativas del pasado en la historia oficial, responde a la motivación de transmitir el sentido del pasado a las generaciones pasadas, pero también a legitimar e institucionalizar el reconocimiento público de la memoria. (Vidales, R., 2012)

El proceso de recuperación de la memoria colectiva, implica la construcción de horizontes de sentido en permanente diálogo con el presente, materializándose en acciones y en trabajo colectivo. Mediante la memoria, se configura la labor de transformación de la realidad del cuerpo social. (Vidales, R., 2012)

La memoria colectiva no es un fin en sí mismo, sino una estrategia en el proceso de exigibilidad de las garantías de no repetición, la verdad, la justicia y la reparación. En este sentido, "...desentrañar y articular las memorias de las víctimas implica reconocer cómo se han planeado, desarrollado, instaurado y mantenido en la impunidad, los mecanismos de represión mediante el terror en Colombia." (Vidales, R., 2012, Pág. 38)

Félix Vázquez Sixto citado por Vidales (2012), explica que la memoria sostiene lo que ha sido y que ya no es, dándole y articulando sentidos sobre el pasado, negociando versiones sobre acontecimientos. La función de la memoria colectiva es la de estabilizar la realidad como una creación de espacios para nuevas interpretaciones. (Vidales, R., 2012)

En suma, la memoria colectiva es una oportunidad para que las víctimas participen en la vida pública, para rechazar el régimen político colombiano y para debilitar la legitimidad de los grupos de poder, que han mantenido "...mediante el ejercicio sistemático de la mentira y la justificación de los crímenes (...) una imagen de respetabilidad social y responsabilizar a las víctimas de la agresión a la que han sido sometidas durante prolongados períodos." (Vidales, R., 2012, Pág.41)

Por otro lado, el trauma psicosocial generado en la guerra es considerado como un residuo negativo, que hace referencia a algún proceso histórico que dejó afectado a una población. Este trauma se convierte deshumanizante en la medida que afecta aspectos comportamentales y

cognoscitivos del ser humano, ya que conlleva al empobrecimiento de algunas sus capacidades. Éstas son las mencionadas por Samayoa, que son la capacidad de pensar lúcidamente, la capacidad de comunicarse con veracidad, la sensibilidad frente al sufrimiento ajeno y la esperanza.(Martín-Baró, 1990)

Una de las consecuencias de la guerra, es la formación de un trauma histórico en las personas, ya que ella afecta la condición ética del hombre, el sentido de dignidad y el derecho a la justicia. Para poder curar el trauma, es necesario elaborar un proceso de duelo, para el cual es indispensable reconstruir la memoria. Si no se realiza el duelo, es probable que se retorne a lo reprimido, a la agresividad por los odios no sublimados, pues como lo dicen Cepeda y Girón (1998), la teoría freudiana de la neurosis puede afirmarse también para las sociedades, ya que hace referencia a "... la represión que hace el individuo de los hechos traumáticos cuando remite al inconsciente todos aquellos episodios que lo afectan sensiblemente y le causan intenso dolor."(Cepeda & Girón, 1998, pág. 85)

Es por ello que debe haber un proceso de duelo, para que no se desemboque en una patología, alimentada por la amnesia colectiva, por el olvido, la impunidad y el silencio, que prolongue la violencia en Colombia.(Cepeda & Girón, 1998)

Al contrario de lo que algunos autores afirman, es necesario pensar en el olvido posteriormente a los procesos de instauración de la verdad y de la reconstrucción de la memoria, para así impedir la impunidad y la amnesia colectiva. (Cepeda & Girón, 1998)

Para que la justicia y el duelo puedan efectuarse, debe haber un proceso de reparación integral que incluye la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación. (Cepeda & Girón, 1998) En la fase de la verdad, se debe trabajar en la identificación de las víctimas, la asignación de responsabilidades para el reconocimiento público de las violaciones cometidas, y por último, aportar la información necesaria para explicar las causas y la forma en que se hicieron los crímenes. La lucha por la verdad ha sido censurada, por lo que es una labor paciente de construcción de la memoria.(Cepeda & Girón, 1998)

La segunda fase, es la de la justicia, la cual hace referencia a la penalización judicial por acción u omisión de los actores de los delitos. En este punto, se garantiza la impunidad cuando los autores de las violaciones imponen la condición del perdón y el olvido como condición tácita para la democracia y la reconciliación.(Cepeda & Girón, 1998)

Por último, en la fase de la reparación se encuentra la reconstrucción del tejido social, el restablecimiento de fuerzas políticas, la reconstrucción de nexos y estamentos sociales, y las acciones desarrolladas para recuperar la memoria social.(Cepeda & Girón, 1998)

De acuerdo a lo anterior, la memoria social "...aporta la realización del duelo que (...) es una condición indispensable para las transformaciones políticas que requiere la democratización de la sociedad."(Cepeda & Girón, 1998, pág. 99)

Teniendo en cuenta lo anterior, se propone hacer una mirada del duelo, el cual es un proceso psicológico individual desde una mirada un poco más amplia, es decir, desde lo colectivo y lo cultural. Llevar a cabo el proceso de duelo es de suma importancia ya que es un proceso por medio del cual el ser humano le da sentido a sus experiencias traumáticas y las recrea de manera que pueda continuar con el accionar. (Riaño, 1998)

Por otro lado, es importante mencionar que así como la no elaboración del duelo individual puede traer repercusiones, "...a nivel grupal las consecuencias pueden alimentar angustias, impotencias o rabias colectivas que al carecer de medios de expresión terminan canalizándose o bien en la memoria repetitiva y no procesada de la venganza, en la internalización del odio, en la construcción de ideologías del exterminio, o bien en la autodestrucción."(Riaño, 1998, pág. 104) Así mismo, esto puede generar que se debilite el tejido social y que el impacto psicológico, social y cultural aumente.

En esta medida se considera que la memoria puede ser una herramienta valiosa para el proceso del duelo ya que al no ser un proceso pasivo se convierte en "...un acto de recreación del pasado en el presente, un proceso social y cultural donde el recuerdo y el olvido, en tanto prácticas opuestas pero complementarias, constituyen las dos operaciones que le renuevan continuamente". (Riaño, 1998) Es decir, que es una manera de darle sentido al pasado con el fin de poderle dar continuidad a órdenes sociales específicos y se puedan activar procesos sociales en donde se incluya la elaboración del duelo o la resignificación de experiencias vividas.(Riaño, 1998)

Es fundamental tener presente la importancia que tiene la recuperación de la memoria, ya que además de ayudar en procesos psicológicos es un campo estratégico. Es decir, que si la memoria se recupera y se mantiene, es una forma de circular y dar a conocer hechos que fueron omitidos en el pasado. (Riaño, 1998)

Por último, cabe mencionar que al entrar a recordar hechos del pasado, los individuos se abren a la posibilidad de encontrar respuestas y hacer procesos de duelo. Sin embargo, es fundamental que para esta recuperación de la memoria se utilicen metodologías que no afecten a la persona sino que por el contrario la persona se sienta libre de hacer narraciones de hechos pasados. (Riaño, 1998)

Foucault citado por Cepeda y Girón (1999), analiza la manera en que se controla, selecciona y redistribuye la producción del discurso en la sociedad, neutralizando los peligros del discurso, y optimizando los privilegios del mismo. Esta cuestión se manifiesta en la relación del saber y el poder, del discurso y la sujeción a través de técnicas disciplinarias y de saberes que moldean la subjetividad del ser humano.(Cepeda & Girón, 1999)

En este orden de ideas, Michel Foucault citado por Cepeda y Girón (1999), propone narrar el pasado desde la arqueología, la cual "... concibe como fenómenos primordiales la discontinuidad, la ruptura y la diferencia (...) aquello que era inabordable e inaprehensible para esta historia."(Cepeda & Girón, 1999, pág. 141)

De acuerdo a esta propuesta, se deben evitar las categorías que narran el pasado sin tener en cuenta diferencias y rupturas ligando entre sí los discursos. Este tipo de relato histórico es rígido, pues interpreta las fuentes y los documentos como los portadores de la memoria colectiva del pasado supuestamente continuo, borrando así todo lo que atente con esta continuidad. Por el contrario, la arqueología interpreta la información como un monumento que debe ser agrupado, clasificado, procesado y analizado bajo una mirada analítica que tenga en cuenta su contexto particular.(Cepeda & Girón, 1999)

Dado que para la construcción de la memoria colectiva se debe tener en cuenta el contexto, es fundamental mencionar la violencia sociopolítica como escenario principal en el que se han llevado a cabo los conflictos en Colombia.

De acuerdo a los estudios realizados por diversos autores de la corriente psicoanalítica, la guerra se genera cuando hay un ideal patriótico, religioso o político, bajo la realización de una causa, o como recurso del narcisismo a la legítima defensa, con el fin de saciar el deseo de destruir o agredir, de acuerdo al instinto de muerte que tiene el ser humano.(Cepeda & Girón, 1999)

La cultura, el derecho y la política, son factores que incentivan o mitigan la violencia, ya que las inclinaciones agresivas se muestran en la cultura, pero su proceso y sus productos reorientan la pulsión destructiva. (Cepeda & Girón, 1999)

La violencia socio política según Martín-Baró (1999), se considera como un fenómeno englobante de la realidad de un país que se convierte en un proceso dominante al que tienen que supeditarse los demás procesos, económicos, políticos, sociales y culturales que de manera directa o indirecta afecta a los miembros de una sociedad. De igual manera, este autor sostiene que en la guerra, lo que para algunos supone una ruina, para otros puede significar un gran negocio, una posibilidad de una nueva vida. (Martín-Baró, 1990)

Bajo esta misma mirada Elizabeth Lira, David Becker & María Isabel Castillo (1991), consideran que este tipo de violencia genera una escisión en la realidad social que conlleva a una represión de la sociedad. Por otro lado, esto genera que se incrementen los rangos de pobreza y que se aumente la injusticia social.

Esta “guerra” produce una polarización social lo cual manifiesta sentimientos de desconfianza y ruptura en las relaciones sociales. “Esta polarización ha perdurado hasta hoy, tanto en el discurso del régimen como a través de la represión política.” (Lira, Becker & Castillo, 1991, pàg. 3) Lo anterior conduce a que la muerte se convierta en la principal amenaza del quehacer político.

Esta concepción de muerte como una amenaza se ha convertido en un hecho traumático de la vida personal y social. Así mismo, “(...) el exilio forzoso, la desaparición sin huellas, la tortura, los asesinatos políticos, son elementos que configuran experiencias traumáticas.” (Lira, Becker & Castillo, 1991, pág. 3) Estas situaciones traumáticas generan un malestar en las personas porque no logran ajustarse a esta realidad.

En suma, la violencia socio política se ha convertido en un mecanismo eficiente para internalizar el terror y al mismo tiempo para internalizar la violencia. “La violencia es también, por años, lo no hablado, lo no hablable.” (Elizabeth Lira, 1991, pág. 3) Lo que ha permitido que se controle la conducta colectiva por el temor que tienen los sujetos causado por la represión política.

Los mecanismos de simbolización que utiliza el Estado, llaman a la violencia en lugar de evitarla. Entre estos símbolos, se puede encontrar la imagen del enemigo, la cual se utiliza para cohesionar a la sociedad con tres fines: manifestar algún tipo de caos en donde el enemigo es el

que ataca; expulsar las tensiones violentas de la sociedad; justificar la muerte. Esto se hace para consolidar una sociedad que está en crisis, para afirmar la unidad colectiva. (Blair, 1999)

La imagen del enemigo es una percepción subjetiva, puesto que depende de cada persona, de sus experiencias, del contexto, etc. Así mismo, tiene componentes emocionales y subjetivos, con la dinámica propia de la persona, influyendo así en la concepción que se tenga de sí mismo y del mundo. Por ello, se comienza a perder importancia acerca de las causas del conflicto, primando así los elementos emocionales y subjetivos. Esta política basada en la exclusión y negación del otro, es la que hace que se pierdan los referentes simbólicos. (Blair, 1999)

La ritualización de la violencia en Colombia, se evidencia en el sentido de que hay una repetición gestual de símbolos, como lo son el culto a las armas y la producción de la imagen del enemigo. Así mismo, existen dos procesos que se dan en la dinámica de los actores de la violencia, a saber: la definición de identidades y el deseo de lo colectivo. Ambos procesos están estrechamente relacionados, pues la identidad es el sentido de pertenencia de lo social y colectivo. La definición de la identidad, es un proceso que depende de las relaciones y de los símbolos de cada sujeto. En la “(...) dimensión de la violencia, los actores se definen, léase: construyen su identidad, a partir de la muerte del otro.” (Blair, 1999, pág.135). A su vez, la pertenencia a uno de los grupos crea una relación con el otro y la identidad interna. Es decir, que los sujetos que hacen parte de un mismo grupo, están unidos por los mismos universos simbólicos que se basan en la imagen del enemigo. (Blair, 1999)

En cuanto al segundo proceso, del deseo de lo colectivo, este consiste en la masificación de los procesos simbólicos, en donde los sujetos se hacen uno y no se quieren desintegrar. En este punto, existe un sentimiento muy fuerte de solidaridad y cooperación con el otro. En este proceso se crea una pertenencia que proporciona seguridad y protección contra el miedo y la soledad. (Blair, 1999)

En América Latina la opresión, la violencia represiva y el miedo han sido experiencias comunes para los indígenas, campesinos, mineros y personas con bajas condiciones de vida. Esta opresión ha generado exclusiones en la sociedad marginando estas poblaciones. Así mismo, se considera que esto es una amenaza política que consiste en la violación sistemática de los derechos humanos. (Lira, 1991)

Una de las consecuencias de la violencia, es la de instaurar el miedo en las personas que han sido víctimas de la misma. Por ello se hace pertinente exponer algunas reflexiones teóricas en relación con este tema.

La amenaza produce miedo crónico “(...) el cual constituye en sí mismo una contradicción, ya que el miedo como la angustia son respuestas específicas ante una amenaza interna o externa percibida por el sujeto. El miedo crónico deja de ser una reacción específica a situaciones concretas y se transforma prácticamente en un estado permanente de la vida cotidiana, no solo de los afectados directamente por la represión sino de cualquiera que pueda percibirse amenazado.” (Lira, 1991, pág. 7)

Es importante aclarar, que el miedo y la amenaza deben ser significados según el contexto en el que se producen. “El miedo se genera en la subjetividad de sujetos concretos, y como tal es una experiencia privada y socialmente invisible. Sin embargo, cuando miles de sujetos son amenazados simultáneamente dentro de un determinado régimen político, la amenaza y el miedo caracterizan las relaciones sociales, incidiendo sobre la conciencia y la conducta de los sujetos.”(Lira, 1991, pág. 8)

Teniendo en cuenta que existe una relación estrecha entre el miedo y la amenaza podría considerarse que el miedo es una respuesta ante una amenaza. “Miedo y amenaza constituyen un tipo de relación social concreta, que produce una forma de interacción que debe ser comprendida no sólo desde el punto de vista de los sujetos participantes de sus conductas y de sus intenciones, sino también desde el punto de vista de su racionalidad social, que sobrepasa la intención del sujeto y que la inserta en la estructura de una formación social dada.” (Lira, 1991, pág. 8) El miedo es entonces la respuesta natural frente al terror y la amenaza.

El miedo al ser una respuesta de una amenaza se relaciona con el contexto y la sociedad, sin embargo también puede surgir en el mundo interno del sujeto mismo. “El miedo se refiere a vivencias desencadenadas por la percepción de un peligro cierto o impreciso, actual o probable en el futuro, que proviene del mundo interno del sujeto o de su mundo circundante.” (Lira, 1991, pág. 9)

El miedo es un recurso eficaz del sometimiento cotidiano, por lo que se convierte en una situación común y natural inherente a las relaciones sociales. El sometimiento surge de la traumatización extrema relacionada con la violación del derecho a la vida. Puede ser causado “...por el temor a la muerte, a la detención vivida en el desamparo, a la tortura, al maltrato

vinculado a la violación al derecho a la integridad personal. Al temor a ser detenido arbitrariamente, a ser prisionero.” (Lira, 1991, pág. 70)

Sartre citado por Lira, (1991) habla acerca del sentimiento de malestar y de culpabilidad que tienen aquellos que se encuentran bajo el sometimiento, debido al presentimiento de que el horror existe. Así mismo, este autor señala que las personas sienten sospecha hacia el otro y temen que los consideren sospechosos, por lo que se genera el miedo a hablar. (Lira, 1991)

Por otro lado, Hussein Abdilahi Bulhan citado por Lira (1991) explica que cuando existe el miedo a la muerte física, es que se ejerce la tiranía y la explotación. Es aquí, donde se crea una relación social entre la amenaza y el miedo, ya que el amo impone la dominación a través del terror. Así mismo, el sometimiento a la opresión, ocurre cuando las personas preservan su vida biológica, padeciendo así un grado de muerte psicológica y social. (Lira, 1991)

Así mismo, el sometimiento es posible cuando se interiorizan las estructuras de dominación y se hacen propias, independizándose de la amenaza externa. De esta forma el miedo persiste aun cuando no hay amenaza. (Lira, 1991)

La dominación y el sometimiento son expresiones del poder que se entienden “... a partir de un proceso de subjetivación que facilita la sumisión a la cultura y a sus instituciones, pero que conlleva simultáneamente y de manera conflictiva, la posibilidad de autonomía, de separación, de apropiación de sus deseos ya acciones”. (Lira, 1991, pág. 67)

Elizabeth Lira (1991), afirma que una de las consecuencias del terrorismo político es el debilitamiento de la autonomía personal y de autoconfianza. Por ello, las personas buscan claves y orientaciones que les indiquen cómo deben ser clasificados en público para no tener problemas. “El impacto de la amenaza política se observaba en el miedo internalizado, en la desconfianza en las relaciones entre personas, y en la impotencia de vastos sectores sociales...”. (Lira, 1991, pág. 142)

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace pertinente para este trabajo de investigación discutir acerca del sentir de las personas ya que es una forma de expresar las sensaciones de las experiencias vividas. En esta medida, se debe hablar en primer lugar acerca del significado de los sentimientos que según Heller (1985) son instrumentos que sirven para tener una relación con otros o consigo mismo, modificando al sujeto cuando son usados. Se trata de una relación plural afectiva o cognitiva del sujeto con el objeto que tiene un efecto retroactivo hacia el sujeto. Estar

afectado por un sentimiento entonces, es reconocer que se ha modificado la totalidad del sujeto. (Sacipa, Vidales, Galindo, & Tovar, 2007)

La desconfianza es un sentimiento que en estos escenarios violentos surge a partir de las experiencias traumáticas vividas que mantienen a la población afectada en un estado de prevención. Otra de las razones por las que se expresa este sentimiento, es porque la población civil al ser un objetivo militar comienza a desarticular sus redes sociales y se debilitan los lazos de confianza. (Sacipa, Vidales, Galindo, & Tovar, 2007)

La desconfianza produce una sensación de desprotección en la mayoría de la población civil. Por lo general las personas no confían en nadie, ya que en cada una de las personas de su misma comunidad ven al enemigo, y no ven a nadie bueno. Así mismo, la desconfianza causada por la violencia fractura la comunicación. Sin embargo, cuando reciben ayudas por medio de los talleres y charlas comienzan a recobrar la confianza con algunas personas. (Sacipa, Vidales, Galindo, & Tovar, 2007)

Adicionalmente de los sentimientos que se generan en escenarios violentos, también se ha encontrado que por lo general, las personas son dominadas por medio del autoritarismo el cual es un régimen que oprime a las personas.

Max Horkheimer, hace referencia al Estado autoritario el cual según él, surge como respuesta a un fenómeno histórico, que tiene su origen en una situación enmarcada por el desorden, la anarquía y la crisis. En un principio, se consideraba que el autoritarismo era una forma de unificar a una sociedad que estaba fragmentada, pero más adelante se pierde esa concepción cuando se convierte en un tipo de represión. (Horkheimer, 1983)

El autoritarismo, supone una centralización de la autoridad en donde solo el Estado se puede encargar de las funciones administrativas y de la población civil. Se convierte en un sistema de gobierno que opta por dirigir y determinar la construcción del individuo. En esta medida, se considera el autoritarismo como un fenómeno represivo desde cualquier punto de vista por su carácter dominante. (Horkheimer, 1983)

Así como el autoritarismo produce represión, también se concibe como un obstáculo para la libertad porque reprime al sujeto y lo domina bajo el modelo impuesto, es decir, que crea limitaciones para su libre desarrollo. (Horkheimer, 1983)

Así mismo, desde otra mirada, se considera que el autoritarismo surge de acontecimientos violentos, ya que es en estos momentos, donde los individuos carecen de "... su autonomía y su

consciencia, poniendo su voluntad de acción al servicio de la figura que representa la autoridad o el poder en ese momento.”(Cepeda & Girón, 1999, pág. 124)

El autoritarismo genera formas de psicopatología, genera la guerra, ya que crea medios coactivos o jurídicos que regulan la vida pública y familiar a la pasividad y al conformismo social. Esto conlleva a la anomia social, en donde se vulneran cotidianamente las leyes, se retorna a lo reprimido y se genera un sentimiento de odio manifiesto en la agresividad. En este orden de ideas, se genera una falta de ética civil y un vacío ético.(Cepeda & Girón, 1999)

Este tipo de regímenes opresivos conducen a un tipo de violencia estructural, debido a que es una violencia que se genera en contra de la voluntad de la población pero que afecta de manera importante sus conductas y formas de vivir.

Galtung citado por Fisas (1998), introdujo el concepto de violencia estructural, el cual hacía referencia al número de muertes que se habían podido evitar y que eran causadas por estructuras sociales y económicas. Este autor también sostiene que la violencia es lo que aparece por motivos ajenos a nuestra voluntad y lo que influye en los seres humanos “... de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales.” (Fisas, 1998, pág. 25)

De acuerdo con Galtung, existen dos clases de violencia estructural, por un lado se encuentra la vertical que hace referencia a “la represión política, la explotación económica la alienación cultural, que violan las necesidades de libertad, bienestar e identidad, respectivamente.” (Fisas, 1998, pág. 28) Por otro lado, está la violencia horizontal, que es aquello que viola la necesidad de identidad, ya que separa a las personas que desean vivir juntas y junta a las personas que quieren vivir separadamente. (Fisas, 1998)

Todos los tipos de violencia se conectan entre sí, pues la violencia directa indica el nivel de violencia estructural que hay en una sociedad y la violencia estructural, generalmente expresa la violencia directa que hubo en el pasado. El nivel de expresión depende del nivel de violencia cultural, la cual legitima las anteriores y no permite salidas de violencia al conflicto. (Fisas, 1998)

Luc Reyhler citado por Fisas (1998), define la violencia estructural dentro de contextos de conflicto armado, como una forma indirecta de violencia anclada en las estructuras sociales, que es sostenida por un aparato policial, puede tener una naturaleza económica, política, militar o comunicativa. (Fisas, 1998)

Además de que en estos contextos violentos se genera una violencia estructural, es muy común que se genere impunidad frente a los hechos violentos, lo cual impide que las víctimas elaboren el proceso del duelo en su totalidad porque no conocen la verdad.

Las víctimas necesitan conocer toda la verdad para poder concluir con la experiencia dolorosa que han vivido. Esto, con el fin de que se reconozca la falta y se corrijan los procedimientos. Por ello es necesario conocer la verdad de quienes causaron el daño, pero también de los supuestos protectores del gobierno. Los principios rectores de la acción del Estado expresan una voluntad común y un sistema valorativo vigente y reconocido por todos los ciudadanos. Sin embargo, cuando lo anterior tiene un componente totalitario, no necesariamente los ciudadanos comparten los mismos valores, lo cual conlleva a la ruptura del tejido social. (Huhle, 1998)

La transición de la justicia privada a la justicia pública, llevó a crear instituciones sociales que buscaran resolver el problema del ejercicio privado de la venganza. Sin embargo, cuando "... la distancia entre el sistema judicial y el deseo primordial de justicia se vuelve demasiado grande, resurge la búsqueda por las vías directas de lograrla." (Huhle, 1998, pág. 150)

Dado que la relación entre la víctima y el victimario no crea suficiente normatividad para sustentar la sanción, es a nivel de la sociedad que cobra vigor y el Estado es el que debe velar por el cumplimiento de estas normas, pues de no ser así, la norma pierde vigencia. Es por ello que "la impunidad, la falta de pena, es (...) el abandono no sólo de las víctimas y sus justos reclamos, sino también de la pretensión de mantener un sistema coherente de valores en la sociedad". (Huhle, 1998, pág. 152)

Según Huhle (1998), la primera injusticia de la impunidad es la de negar la verdad, de conocer plenamente los crímenes cometidos, de sus autores y responsables. Sin embargo, los regímenes de impunidad generalizada aceptan que los crímenes más atroces no merezcan castigo, o admiten que no existen garantías institucionales que justifiquen calificar al Estado como un Estado de derecho. (Huhle, 1998)

Los crímenes que atentan contra los derechos humanos fundamentales como el homicidio, la tortura, la desaparición forzada, no son legalmente permitidos por el Estado. Por ello, la impunidad de este tipo de crímenes genera un doble lenguaje que puede causar trastornos psíquicos, ya que abre una brecha entre el discurso oficial y la práctica generalizada. (Huhle, 1998)

Así mismo, la mentira sobre los hechos de los crímenes se convierte en la verdad oficial y obligatoria, lo que supone también la mentira sobre los valores, las normas e instituciones de la sociedad. Es por ello que el precio de decir la verdad consiste en la discriminación, el aislamiento y las persecuciones, pues “la impunidad se convierte en fuente de nuevas violaciones a los derechos fundamentales de la persona.” (Huhle, 1998, pág. 154)

Por otro lado, es importante mencionar que es común que en los escenarios violentos las personas significan la paz de otra manera, ya que a pesar de que el concepto de paz es reconocido a nivel mundial, su significado puede variar según el contexto en que el que sitúa la persona. Por esta razón, se van a mencionar a continuación algunas teorías de las diferentes concepciones de paz que han sido construidas por medio de algunos estudios.

Diversos autores como, Johan Galtung (2003), Vicent Fisas (1987) y Juan Pablo Lederach (2000), se han propuesto a analizar las tendencias históricas y culturales de Occidente, en relación al concepto de paz. Así mismo, han hecho contrastes con otras culturas para lograr una mayor comprensión de esa idea paz.(Tovar& Sacipa, 2011)

Para Galtung (2003), la paz supone condiciones de respeto mutuo, dignidad, igualdad y reciprocidad. Tanto este autor como Fisas (1987), consideran que “(...) la paz es la ausencia de todas las clases de violencia, directa, estructural y cultural, y constituye el contexto para que los conflictos sean transformados en forma creativa y no violenta.” (Tovar& Sacipa, 2011, pág. 37) Galtung hace una diferenciación entre el concepto de paz positiva y paz negativa y afirma que la paz negativa implica la ausencia de violencia directa, de conflictos o cese de hostilidades y la paz positiva es entendida como la generación de una relación armoniosa, la cual se consigue cuando dos o más entidades en conflicto emprenden proyectos juntas que generan beneficios equitativos. (Tovar& Sacipa, 2011)

Por último, también es importante mencionar el concepto de paz estructural el cual según Galtung (1998) y Fisas (1998), es concebido como condiciones de la estructura social que permiten el libre desarrollo de una comunidad y por lo tanto propenden por la dignidad humana. (Tovar& Sacipa, 2011)

Teniendo en cuenta los planteamientos arriba expuestos acerca de la psicología política, la psicología histórico-cultural y la memoria colectiva, la violencia sociopolítica, se hace necesario presentar una breve caracterización del contexto en el que se va a llevar a cabo esta investigación.

En el Magdalena Medio, se encuentra Simití, municipio que está situado al sur de Bolívar, en los límites con el departamento de Antioquia; en un principio, los corregimientos de San Pablo, Cantagallo y Canaletal hacían parte del municipio de Simití. Sin embargo, en 1935, el segundo Concejo Municipal decidió suprimir Canaletal y Cantagallo, los cuales ahora son agregaciones de San Pablo.

Simití limita con los municipios de Santa Rosa del Sur, Morales y San Pablo, con la vertiente del Río Magdalena por el costado del departamento de Santander.

Lo constituyen los corregimientos de Cerro de Burgos, Campo Payares, San Blas, Monterrey, Garzal, San Luis, Animas Altas, El Diamante, El Paraíso, San Joaquín, Santa Lucía, Las Brisas, Paredes de Ororia y 84 veredas. Cuenta con 1238 km². (Administración Pública Municipal de Simití, 2012, Nuestro Municipio)

Simití fue fundado en el siglo XVI, viviendo desde ese entonces de la pesca, a excepción del siglo XIX, en el que se dio la fiebre del oro, el cual se llevaba a Mompo. Más adelante el oro escaseó y con él, todos los alimentos con excepción del pescado.

Desde finales de la década de los setenta, se comenzó a cultivar la marihuana. Se vivía de la extracción de la madera y más adelante, se sembraron los cultivos de coca destinados al narcotráfico, los cuales transformaron la economía y la política de la región. En los pueblos sólo había mujeres, ya que los hombres se encontraban en los cultivos, pues los salarios que se pagaban eran mucho mayores a los jornales conocidos. (Molano, 2012)

En 1984 apareció en la zona de Santa Rosa un frente del ELN que entró en búsqueda del control del oro. Años después, las FARC llegaron tras el mismo objetivo, lo cual generó disputas y enfrentamientos que sólo cesaron cuando se estableció un acuerdo sobre el control del territorio. (Molano, 2012)

En 1998, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) consolidaron en la zona, el Bloque Central Bolívar. Instauraron el terror, pues se cometieron toda clase de abusos contra la población, se adueñaron del comercio de alimentos, de la economía y controlaban el tráfico ilegal de combustible. Asesinaron inocentes y se obligó a los familiares a echarlos al río en lugar de enterrarlos. (Molano, 2012)

En 1999, las FARC atacaron a los paramilitares, causándoles varias bajas y destruyendo la casa de un campesino. La zona en la que ocurrió el ataque y que hasta ese entonces había sido

colectiva, fue apropiada por terratenientes quienes la utilizaron para sembrar palma.(Molano, 2012)

El gran problema ecológico que tiene el municipio de Simití, es la sedimentación y la contaminación del río Magdalena, el cual provee la Ciénaga a través del Caño Barbudo. Éste fue interrumpido para convertirlo en pasadero de los grupos armados. Así mismo, a las ciénagas llegan los desperdicios de la producción de cocaína y de aguas contaminadas con el mercurio que llega de Ánimas Bajas, la zona vecina minera.(Molano, 2012)

Cuando se dio la crisis de la ganadería por causa de la extorsión de la guerrilla; la fumigación de los cultivos ilícitos y la invasión palmera, regresó la fiebre del oro a Simití. Desde el comienzo de la década de los setenta, se elevó el precio del oro, lo cual disparó la minería artesanal y empresarial. Estas son actividades ilícitas, debido a que no cumplen los requisitos ambientales y técnicos estipulados en el Código de Minas (ley 685 de 2001 modificada por medio de la ley 1382 del 2012). Las zonas de trabajo se vuelven cárcavas por lo que la recuperación ambiental es muy lenta y los matraqueros deben trabajar en bateas con tierra removida, lo cual constituye un gran peligro para su vida. El oro se declara extraído de Santa Rosa, por lo que el municipio no se beneficia de las regalías. Por otro lado, confiscar maquinaria de la minería es inútil, ya que no pueden ser transportadas a ninguna parte. Así mismo, el gobierno colombiano no ha encontrado una política eficiente que controle la minería ilegal. (Molano, 2012)

Dentro de este municipio se encuentran en la zona rural los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, los cuales han sido afectados por la ausencia del Estado y la violencia socio política. Tampoco se ha hecho un proceso arduo de acompañamiento psicosocial, ni se ha construido la memoria colectiva de estos corregimientos.

Como ya se mencionó, la gran mayoría de la población de Santa Lucía y San Joaquín es rural y se ha encontrado históricamente en condiciones de abandono estatal (ausencia de servicios públicos, condiciones de educación y salud precarias, un alto índice de deserción escolar, pésimo estado de vías, poca comercialización y alto índice de alcoholismo sobre todo en la población juvenil). Además de esto, estos territorios se han caracterizado por estar inmersos en el conflicto armado colombiano por causa de la presencia de diferentes actores armados tanto legales como ilegales (FARC, ELN, AUC y Fuerza Pública). (Henao, 2012)

En cuanto a lo económico, estos territorios se caracterizan por la producción agrícola (cultivos de arroz, plátano, yuca, cacao, café, maíz y cítricos), también hay extracción de oro en las minas y se trabaja con plantaciones de palma africana. Estos corregimientos se dedicaron durante varios años al cultivo y procesamiento de coca. Esto generó que el gobierno le diera prioridad a la política de eliminación y erradicación de estos cultivos mediante la fumigación con glifosatos, estrategias que causaron serias afectaciones en la seguridad alimentaria de la mayoría de campesinos habitantes de esta zona. (Henao, 2012)

Social y culturalmente, estos territorios se caracterizan por tener una alta confluencia de múltiples culturas (costeños, boyacenses, santanderianos y antioqueños), por causa de algunos procesos de migración y colonización. Así mismo, existe una propagación de doctrinas religiosas de carácter protestante que indican la necesidad de contar con espacios que permitan profundizar en la trascendencia del ser humano que a su vez generan segmentación en la comunidad. (Henao, 2012)

Objetivos

Objetivo general.

Comprender los significados construidos por los adultos de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín acerca del impacto psicosocial generado por la violencia sociopolítica contribuyendo a la construcción de la memoria colectiva.

Objetivos específicos.

Identificar los significados construidos por los adultos acerca de la violencia socio política de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín.

Facilitar las condiciones para la construcción de la memoria colectiva.

Reconocer las formas de expresión del trauma psicosocial de los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín.

Reconocer las dinámicas del proceso de duelo de los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín.

Categorías de análisis

Memoria colectiva.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Vidales (2012) la memoria es concebida como un proceso de reconocimiento de la realidad social móvil. Así mismo, es un proceso por medio del cual se transforma a los sujetos en activos y visibles ante la sociedad. Es una manera de darle sentido al pasado con el fin de poderle dar continuidad a órdenes sociales específicos y de activar procesos sociales en donde se incluya la elaboración del duelo o la resignificación de experiencias vividas. (Riaño, 1998)

Violencia socio política.

Causada por ideales o afinidades políticos que generan conductas agresivas y destructivas hacia los demás. (Girón y Cepeda, 1999) De acuerdo con Martín Baró, esta violencia socio política consiste en una forma de violencia por medio de la cual se busca destruir o dominar un rival, como consecuencia, genera represión, polarización, y deshumaniza a la sociedad. Elizabeth Lira (1991) hace referencia a este fenómeno como violaciones sistemáticas a los derechos humanos que se convierten en una amenaza permanente que produce miedo crónico.

Trauma psicosocial.

Residuo negativo generado por la guerra, que afecta la condición ética, el sentido de dignidad y el derecho a la justicia. El trauma es una vivencia que deja una huella permanente en la persona afectada y por esta razón se concibe como un residuo desfavorable y negativo. Según, Martín Baró (1990), se califica de trauma cuando hay una herida por causa de la muerte de un ser querido, una situación de particular tensión o sufrimiento o cuando hay algún hecho dolorosamente frustrante. No se debe olvidar que el trauma es producido socialmente, es decir que las raíces no están en el individuo sino en la sociedad, en este sentido el trauma se mantiene y se alimenta en la relación del individuo con la sociedad. Además de lo anterior, el trauma es deshumanizante en la medida en que empobrece algunas capacidades del ser humano.

Duelo.

Proceso mediante el cual el ser humano le da sentido a sus experiencias traumáticas y las recrea de manera que pueda continuar con el accionar. (Riaño, 1998)

Categorías emergentes

Miedo.

Respuesta específica frente a una amenaza interna o externa percibida por el sujeto. Cuando la amenaza es permanente el miedo se transforma en crónico lo que se convierte en un estado permanente del sujeto afectando las relaciones inter personales y generando desconfianza. (Lira, 1991)

Sometimiento.

Es una expresión del poder y dominación que surge como respuesta a una situación traumática que atenta contra el derecho a la vida. Cuando se acompaña de miedo se convierte en un recurso inherente a las relaciones sociales. (Lira, 1991)

Desconfianza.

Entendido como un sentimiento que nace a partir de experiencias traumáticas que generan en la población un estado de prevención. Este sentimiento produce una sensación de desprotección interna y externamente. (Sacipa, Vidales, Tovar & Galindo, 2007)

Autoritarismo.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Horkheimer (1983) el autoritarismo es una centralización del poder que produce represión y dominación. Surge a partir de escenarios violentos en los que el individuo carece de autonomía y pone su voluntad al servicio de la figura que represente autoridad.

Impunidad.

Aceptar crímenes que atentan contra la integridad del ser humano, sin ser juzgados por las autoridades o el Estado. Se considera como una forma de abandonar a las víctimas y un impedimento para reclamar para que haya justicia y se pueda conocer la verdad. (Huhle, 1998)

Paz.

La paz supone condiciones de respeto mutuo, igualdad y reciprocidad. Existen dos clases de paz, la positiva que consiste en la consolidación de relaciones armoniosas y la paz negativa que supone la ausencia de violencia directa. (Tovar & Sacipa, 2012)

Solidaridad.

Es un valor moral mediante el cual las personas actúan pensando en el interés de los miembros de un grupo, pero también de todos los afectados por las acciones que realiza el grupo. (Cortina, 2005)

Violencia estructural.

Causada por las estructuras sociales y económicas influenciando a los seres humanos por motivos ajenos a nuestra voluntad. Existe una violencia vertical que hace referencia a la represión política y una horizontal que atenta a la identidad de las personas. (Fisas, 1998)

Método

Diseño.

En el presente trabajo de grado basado en la identificación de los significados de los impactos generados por la violencia socio política en los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, se utilizó el enfoque de investigación cualitativa ya que permite indagar acerca de la comprensión de problemas sociales y humanos “...basado en la construcción de cuadros/descripciones (pictures) formados en base a palabras, dando cuenta detalladamente de la perspectiva de los informantes, y conducido en un escenario natural.”(Cresswell, 2008)

Dentro del enfoque cualitativo se escogió la metodología de la narrativa propuesta por Jerome Bruner dado que ésta otorga gran importancia al papel de la cultura en el estudio del ser humano.

Bruner (2000) afirma que las personas narrativizan su experiencia del mundo y de su papel en él. Este autor expone la necesidad de replantearse la manera en que se ha utilizado el principal instrumento de investigación, la entrevista. Bajo esta nueva mirada, la entrevista debe

verse no como un encuentro formal constituido por una serie de preguntas para que respondan los entrevistados de manera categórica, sino que debe seguirse las formas narrativas de las conversaciones naturales. En ellas, no se interrumpe al entrevistado cuando comienza a contar la historia y debe codificarse las historias que no encajen en las categorías convencionales. (Bruner, 2000)

En este orden de ideas, en la narración de las personas se analiza el discurso "... descubriendo palabras reveladoras, expresiones tan características como las firmas, las formas gramaticales del relato."(Bruner, 2000, pág. 120)

El procedimiento para realizar las entrevistas fue informal, para favorecer la creación de significados mediante el relato, en contraposición con las respuestas de tipo categórico. Por último, vale la pena decir que al igual que en una conversación normal, las historias están influenciadas por el interés del entrevistador en la narración de las personas de sus propios relatos.(Bruner, 2000)

Participantes.

Los participantes de la investigación fueron 10 adultos (hombres y mujeres) del corregimiento de San Joaquín y 10 adultos (hombres y mujeres) del corregimiento de Santa Lucía.

Instrumento.

Entrevista: las investigadoras recogieron la información de los significados generados por la violencia sociopolítica mediante narrativas de los participantes acerca de su experiencia vivida en el corregimiento.

Se diseñó la entrevista teniendo en cuenta los objetivos y las categorías propuestas (ver apéndice A).

Procedimiento.

Las fases necesarias para la realización de esta investigación fueron:

Recolección de la información del contexto histórico de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín, por medio de la lectura de documentos y de relatos de los habitantes de los mismos.

Contactar a los adultos que participaron en las entrevistas de los dos corregimientos.

Diseño de la entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta las categorías de análisis y la información a través de documentos y de relatos de los habitantes de los corregimientos.

Validación de la entrevista por expertos.

Realizar las entrevistas para recoger las narraciones de adultos de los dos corregimientos, y con ello facilitar la elaboración del duelo.

Transcripción de las entrevistas con el fin de interpretarlas y analizarlas.

Elaboración de los resultados y análisis a partir de las narraciones para identificar los significados construidos.

Redacción de la discusión en donde se hace un diálogo de los resultados encontrados con la fundamentación bibliográfica.

Redacción de las conclusiones de la investigación.

Devolución y socialización de los resultados encontrados en la investigación, para facilitar la resignificación de la experiencia traumática que vivieron por causa de la violencia socio política (ver apéndice D).

Resultados

En el siguiente apartado se presenta el análisis de las categorías teóricas y emergentes de las narraciones de los 20 participantes (10 de Santa Lucía y 10 de San Joaquín), con el fin de construir la memoria colectiva de estos dos corregimientos. En primer lugar, se va a realizar el análisis de las categorías propuestas y emergentes del corregimiento de San Joaquín y a continuación se llevará a cabo el análisis de las categorías correspondientes al corregimiento de Santa Lucía.

Memoria Colectiva.

La memoria colectiva es una categoría transversal que se encuentra en todos los relatos de los dos corregimientos, ya que comprende todas las demás categorías. Mediante estos relatos, se construye la memoria colectiva de San Joaquín y Santa Lucía, teniendo en cuenta que es el reconocimiento de la realidad social por parte de los participantes.

San Joaquín

Violencia socio política.

En las narraciones se pudo encontrar que la violencia sociopolítica fue causada por dos grupos armados al margen de la ley, que son la guerrilla y los paramilitares. Es importante aclarar, que en las mismas encontramos que las personas diferencian el tipo de violencia que ejercía cada uno de estos grupos. Para ellos, si bien algún tipo de violencia es menos grave que otro, está claro que ambas son consideradas violencia y por eso mismo han traído implicaciones de dolor, ruptura del tejido social, sometimiento, silenciamiento, humillación, indiferencia, entre otras, para estas personas.

En relación al tipo de violencia que fue causado por la guerrilla, según 9 personas estaba orientada hacia otro actor armado y solo un narrador considera que afectaba a la comunidad. El narrador 1 afirma: “con la guerrilla no hubo ninguna clase de cambio, porque ellos entraron pero no llegaron a atemorizar a la gente, llegaron como ustedes mismos por aquí después empezaron a hacer reuniones pero nunca llegaron a atropellar a la gente.” Según este narrador, el problema de la guerrilla era con los paramilitares y no con la población civil. Así mismo, el narrador 2 considera que la violencia de la guerrilla no estaba direccionada a ellos y afirma: “se enfrentaban unos con otros (guerrilla y paramilitares)”, y también considera que la guerrilla no los sometía a ningún tipo de acción, “pues ellos (la guerrilla) por ejemplo contra el campesino nunca lo cogían a uno o lo obligaban, ellos por ejemplo le decían a uno me colabora con el almuerzo y si usted podía si, y si no; no, pero no lo obligaban.” Al igual que los dos narradores anteriores el narrador 3 está de acuerdo con que la violencia de la guerrilla no era un tipo de violencia contra el campesino, sino que era contra los paramilitares por una lucha de poderes y porque según cuenta el narrador 3, ambos grupos querían hacer parte del negocio del narcotráfico. Por eso afirma: “(...) los paras ellos veían con una sola idea que era el narcotráfico” “(...) y la guerrilla por sus principios ideológicos principios de pueblo aunque ya hoy en día esa ideología se acabó porque ellos se centraron también en el narcotráfico o la bendita extorsión”. El narrador 4 solo menciona la violencia causada por los paramilitares ya que según él, ellos (los paramilitares) fueron quienes causaron todo el daño en estas comunidades. A pesar de que el narrador 5 también considera que la violencia de la guerrilla era solo contra los paramilitares, sí se sintió directamente afectado y por eso afirma “(...) pues ellos (la comunidad) no podían dormir porque eso era mucha

intranquilidad porque eso era un conflicto que había entre esos grupos”. A diferencia de los narradores anteriores el narrador 6 sí considera que la violencia de la guerrilla los afectó directamente como comunidad, este narrador afirma: “(...) ellos de todas maneras usted sabe que hay gente que es muy fregada y entonces el que debía su ficha pues le quitaban la vida o así pues el error de ellos era que llegaban juntos y de otros lados entonces no gustaba.” No obstante, también menciona que los enfrentamientos entre ambos grupos (guerrilla y paramilitares) igualmente causaban violencia: “(...) sí claro, una vez que ellos (paramilitares) llegaron tuvimos un susto muy grande porque ellos (los paramilitares) se agarraron a plomo con la guerrilla aquí y más de una casa quedó rota del plomo de ellos.” Al igual que el narrador 4, el narrador 7 solo menciona la violencia causada por los grupos paramilitares. El narrador 8 hace mención de la guerrilla pero no como un generador de violencia sino simplemente como un grupo al margen de la ley que hacía presencia en estas comunidades, el narrador 8 dice: “(...) cuando llegó la guerrilla yo estaba pequeña tenía por ahí unos 10 años o nueve año, ellos dentaban y duraban por ahí tres días y se iban y no hacían nada.” Al igual que el anterior narrador, el narrador 9 considera que la guerrilla no causó impactos negativos en la comunidad y por eso decía “Sí, pues la guerrilla esa gente no se metía con uno, pues llegaban y reunían el pueblo y hacían una reunión de pronto porque había de pronto había una pelea y ponían orden y se iban, ellos muy poco pasaban.” Es decir, que este grupo era considerado como una autoridad para la comunidad pero no como un generador de violencia. Así mismo como lo han mencionado los narradores anteriores, el narrador 10 considera que la guerrilla no era un grupo violento y no tiene recuerdos de hechos violentos que hayan causado, este narrador afirma: “(...) pues ellos acá en el pueblo no se quedaban, ellos venían y se volvían a ir. Pero yo no me acuerdo de qué hacían aquí, no eran violentos.”

En cuanto al tipo de violencia causada por los paramilitares se puede percibir que 8 personas consideran que fue mayor esta violencia que la que fue causada por la guerrilla, pero así mismo hay 2 personas que no consideran que la violencia de los paramilitares haya sido contra ellos. El narrador 1 no considera que haya existido mucha violencia por parte de los paramilitares directamente contra ellos, sino mas bien contra la guerrilla y con aquellas personas que tuvieran algún vínculo con la guerrilla el narrador 1 dice lo siguiente: “Los paramilitares con muchos tampoco, igualmente el problema era que si llegaban de pa allá y yo tenía cualquier espinita con usted yo les decía que usted había trabajado con la guerrilla se armaba el problema,

porque el problema era con la guerrilla ellos llegaron a buscar a la guerrilla ya se sabía que venían tras de la guerrilla.” A diferencia de lo anterior el narrador 2 sí expresa cómo la violencia de los paramilitares los afectaba ya que estaban sometidos a sus órdenes, el narrador 2 cuenta lo siguiente: “(...) los paramilitares sí lo obligaban a uno a hacer algo que uno no quería hacer por ejemplo, nosotros acá teníamos un carrito y el hijo mío lo manejaba y ellos lo obligaban a manejarlo a media noche a llevar gente y en esas peleas a uno le daba miedo y a uno de mi mamá quien le respondía pues nadie algo que ellos obligaban a hacer era lo que los otros no obligaban.” El narrador 3 también afirma que la violencia de los paramilitares los afectaba directamente a ellos, decía: “(...) los paras ellos venían con una sola idea que era el narcotráfico porque ellos se sostienen y desplazan a las personas de sus tierras, si yo tengo una tierra propicia o bien ubicada pues me la compran y después nunca me la pagan.” También afirma lo siguiente: “(...) ellos (paramilitares) empezaron a abusar de niñas de 14 años porque las amenazaban con un fusil y les decían si usted no está conmigo me la paga su papá, o su mamá y eso era como una camisa de fuerza y así hubo muchas niñas abusadas.” El narrador 4 al igual que el anterior afirma que los paramilitares los afectaron al someterlos a sus órdenes por eso afirma: “Pues ellos de noche no dejaban pasar a nadie, eso era una gente pues cuando tocaba joderla gente pues la jodían.” “(...) uno no podía salir cuando uno quería, nosotros vivíamos por allá abajo en una finca y a veces no nos dejaban salir que porque no había permiso no hay nada y uno regrese usted sabe con la ley nada”. A pesar de que este narrador percibía la violencia de los paramilitares se contradice cuando afirma lo siguiente: “A nosotros no nos hicieron eso, a nosotros aquí no nos quitaron ni 100 pesos el único error fue que mataron a mi papá pero acá no nos hicieron nada ni siquiera nos insultaron.” Teniendo en cuenta lo anterior, se podría pensar que para el narrador 4 la muerte ya estaba naturalizada y por eso lo expresa de esa manera. El narrador 5 habla de la violencia de los paramilitares como una guerra entre ellos y la guerrilla y afirma: “Según me han contado muchos habitantes de antigüedad decían que la AUC venían a controlar y a acabar con los grupos armados de la guerrilla y las FARC y el ELN y muchos más grupos.” Al igual que han mencionado anteriormente, el narrador 6 también sintió la violencia de este grupo y afirma: “(...) aquí llegaron (los paramilitares) y cogieron casas, se posicionaron ya era lo que ellos mandaban ya uno le tocaba obedecer las órdenes de ellos no salir tarde en la noche, no dejar los hijos por ahí solos ya eso era terror cierto.” El narrador 7 a pesar de que no vivió en el periodo de violencia de ninguno de los dos grupos armados sí tiene conocimiento de la violencia de los

paramilitares ya que lo afectaron directamente y dice: “(...) pues de lo que sepa sí porque mataron a mis hermanos allí en Sabana de Torres, mataron a la esposa y a mi hermano, los mataron los paracos.” El narrador 9 también hace mención sobre la violencia de los paramilitares y afirma lo siguiente: “(...) los paracos se entraban y hacían masacres y a uno le decían que nada más por darle un vaso de agua a un guerrillero lo mataban a uno, entonces a medida de ese conflicto pues a uno le daba miedo”. “(...) humillaban a la gente inclusivamente al dueño de esta casa lo mataron, en las canchas de fútbol lo mataron, después no, primero mataron uno allá en una casa ahí mataron a un muchacho, una mañanita aclaro el día y lo mataron el muchacho se levantó y lo mataron.” Así mismo el narrador 10 afirma “(...) ellos (paramilitares) llegaban aquí y amarraban gente y todo eso. Yo me acuerdo de un señor que mataron por ahí, yo vi, llegaron a las ocho de la noche y le pegaron un tiro de espalda.” A pesar de que la mayoría de los narradores expresan abiertamente la violencia de los paramilitares el narrador 8 afirma lo contrario “(...) pues a mí no me hicieron nada nunca, a mi familia nada o sea para mí ellos no fueron malos porque ellos acá no hicieron nada en este pueblo.” Sin embargo, mas adelante afirma lo siguiente “(...) un señor de Cartagena y dijo que le había toca irse de por aquí porque le decían que él era un guerrillero y a él le toco irse porque lo iban a matar los paracos.” Es decir, que esta persona se está contradiciendo en la medida que tiene conocimiento de los actos violentos que generaba este grupo, pero lo ha naturalizado y por eso no lo percibe como un acto violento.

Por otro lado, es importante mencionar algunas distinciones más específicas que hacen los narradores. En relación a las consecuencias materiales se puede ver la diferencia del tipo de violencia en la siguiente afirmación que hace el narrador 2, “Claro le decían a uno véndame una vaca y usted se la vendía y le decían un día de estos se la pago y no se la pagaban a uno o los animales se los cogían sin permiso, los paramilitares, la guerrilla sí pedía permiso y si usted decía sí o no y pasaba nada.” Por otro lado, hay quienes consideran que ambos grupos generaron violencia de la misma manera el narrador 6 afirma “Pues de todas maneras hay mucha gente que perdieron sus familiares tanto con la guerrilla como con los paramilitares”. Así mismo el narrador 9 hace una distinción cuando menciona lo siguiente: “(...) la guerrilla no, lo único era que el que tenía platica lo vacunaban, por eso ellos miraban mucho y los paracos no les importaba si uno era pobre o no, mi hermano vivía allá arriba en una casita y ahí ya se posesionaban solamente con las armas.” A través de estas narraciones queda claro que ambos grupos generaron mucha violencia en esta comunidad.

Aunque solo es mencionado por un narrador, es importante mencionar que el ejército al igual que la guerrilla y los paramilitares causó violencia en esta comunidad. El narrador 1 afirma lo siguiente: “(...) vino el ejército, quemó Cuatro vientos; después el capitán del ejército que le entregó un video a ellos donde las personas estaban recibiendo lo que las personas tenían ahí, el ejército grabaron el video y después se lo entregaron a los paras”, de acuerdo con lo anterior se podría considerar que existía una relación entre los paramilitares y el ejército.

Duelo.

En las narraciones se pudo percibir que el duelo se ha tratado de llevar por distintos medios. El duelo entendido como un proceso mediante el cual los seres humanos le dan sentido a experiencias traumáticas. En este sentido, los entrevistados mencionan diversas formas que les han servido como herramientas y mecanismos de afrontamiento. El narrador 1 hace referencia al Comité Cívico, acción colectiva, que es un espacio creado por 5 corregimientos para reclamar sus derechos ante el Estado. El narrador 1 dice: “(...) por ejemplo el Comité Cívico, o sea acciones que haya hecho la misma comunidad para seguir adelante, para reclamar sus derechos.” De igual manera, el narrador 5 lo menciona: “(...) creo que todos los corregimientos y veredas se están uniendo y el que quiere ingresar a ese Comité Cívico por medio de ellos se consigue la paz y una ayuda más para que el campesino siga trabajando bien.” Es decir, que este comité ha servido como herramienta para facilitar el duelo puesto que brinda nuevas oportunidades a estas personas que fueron afectadas por la violencia. Además de unirse al Comité Cívico las personas del corregimiento han decidido trabajar fuertemente sembrando otros cultivos diferentes a la coca también como medio de hacer el duelo, el narrador 6 dice: “(...) han trabajado pues como en ese tiempo la gente también trabajaba pero era pura mafia cierto, ustedes saben que la gente se había acostumbrado a trabajar pero ahora ya no, ahora ya hay mucho cultivo, la gente está sembrando café.” Sin embargo, hay otras personas que por la misma desconfianza no se integran a estos espacios que podrían ser de gran utilidad para superar los hechos violentos, el narrador 2 afirma lo siguiente: “(...) que tal yo me meta en eso (en el comité cívico) porque eso es lo que le dicen a uno y después quien sabe qué problema me gano por meterme en eso o sea es la desconfianza que uno ha venido aprendiendo.” Así mismo lo menciona el narrador 4 cuando afirma lo siguiente: “(...) pues hay gente que quiere acogerse a esa gente a esos proyectos pero hay gente que quizás el mismo terror sin saber más adelante como será.” Otra manera de hacer el duelo es alejándose de ese contexto violento por causa de la presencia de grupos armados, el narrador 8 afirma lo

siguiente: “(...) o sea de pronto yo digo que le gente que se fue, es porque debía algo y los que se quedaron era porque no debían nada, o sea eso es lo que yo entiendo.” También se encontró que un narrador considera que la mejor manera de hacer el duelo es perdonando ya que piensa que es una solución para seguir adelante y dice lo siguiente: “(...) perdonar, porque de todas maneras pues ya uno está tranquilo ya entre la gente de la comunidad uno vive más tranquilo.”

Categorías emergentes

Miedo.

En las narraciones se pudo percibir que la gran mayoría de las personas afirman haber sentido y seguir sintiendo miedo por causa de la violencia generada por los grupos armados. Así mismo, se evidenció que el miedo está estrechamente relacionado con la desconfianza ya que se considera que en gran parte es un resultado del miedo. A continuación se presenta el análisis de ésta categoría y las narraciones de los sujetos entrevistados.

El miedo en las personas del corregimiento ha sido impuesto a lo largo del tiempo por diferentes motivos. Inicialmente, la llegada de los grupos armados ha sido el principal factor, sin embargo, a pesar de su retirada las personas todavía sienten miedo y desconfianza. Podría pensarse que el miedo ha sido internalizado y por eso en la actualidad cuando no hay presencia de grupos armados todavía sienten miedo las personas. El narrador 2 lo afirma: “(...) vengo yo entonces pues ustedes le hacen una pregunta y uno la contesta pero con temor, con ese temor de que uno diga algo que este mal contestado uno queda ya con ese temor.” Es importante mencionar que las personas no solo sienten miedo con personas externas a la comunidad sino que también lo sienten con las personas de la misma comunidad. El narrador 2 afirma: “(...) acá la gente poco mira y todo mundo es retrechero por las cosas que le han sucedido.” Así mismo, el narrador 3 menciona la falta de confianza entre las mismas personas de la comunidad como consecuencia del miedo y afirma: “No, y como iba a ver apoyo, si una comunidad con pánico eso como tu estar metida en una pieza y llega a un man a patearle la puerta tu que vas a salir si no puedes defenderte, pero si están dos, pues salen a ver qué es lo que quiere pero tu sales.” De igual forma, las personas de la comunidad sintieron miedo durante la presencia de estos grupos armados quienes permanecían violentando a las personas en todo momento. El narrador 3 afirma: “(...) nada si matan a una persona, ahí mataron un muchacho en la cancha y a un señor y le

metieron un tiro en la cabeza y al muchacho lo quemaron y que iba a hacer la gente, la gente no podía rebotarse uno no puede con cinco diez manes armados con fusiles.” Así mismo, el narrador 4 afirma: “(...) pues ellos no podían dormir porque eso era mucha intranquilidad.” De igual manera lo menciona el narrador 6 quien afirma: “(...) todo el mundo vivía atemorizado porque hubo mucha gente que le mataron las familias, entonces esa gente se llena de temor y pues vivimos solos, no hay nadie que nos ayude pero vivimos tranquila la vida.” El miedo era tan grande que hubo personas que se retiraron de la comunidad y que regresaron cuando se desmovilizaron estos grupos, el narrador 6 afirma “(...) hubo mucha gente que se fue, o sea se fueron por miedo y todo eso y entonces se fueron los paracos y hay gente que volvió a regresar.” El narrador 7 también expresa la intranquilidad que sentían y dice lo siguiente: “(...) ya uno puede dormir tranquilo ya ahora usted se acuesta a dormir y duerme sabroso y no con ese miedo de que maten a la gente.” De igual manera el narrador 9 expresa el miedo que sentían en la época de la violencia y afirma: “(...) atemorizada, asustadas que cuál sería el siguiente, que cual sería la próxima víctima, sin saber uno si estaba involucrado, o sea la gente si hacía comentarios, a ese muchacho dicen que lo mataron que por sapo.” Al igual que al anterior narrador el narrador 10 expresa el miedo sobre todo para hablar ya que cualquier comentario que dijeran podría ser castigado de manera violenta por eso afirma lo siguiente: “La gente vivía con miedo porque decía, yo mejor no digo nada porque me matan.”

Desconfianza.

Como consecuencia del miedo, se ha generado desconfianza al interior y exterior de la comunidad. Esto se evidencia en las narraciones ya que muchos expresan preferir no relacionarse con nadie porque podría traer repercusiones negativas. El narrador 1 afirma: “(...) o como para uno llegar y confiar en la instituciones gubernamentales eso es difícil porque era que por aquí llegaban y uno llegaba y se encontraba a los paras en un retén, más adelante se encontraba al ejército, hubieron personas que por las noticias veíamos nosotros cuando en el municipio de Santa Rosa corría la policía que porque mataban alguno y corrían, lo cogían y lo metían al calabozo y la policía lo soltaba y los paramilitares lo mataban por la vaina de la droga.” No existía ningún tipo de confianza, ya que todos los crímenes quedaban en la impunidad y en algunas ocasiones el mismo ejército colombiano estaba implicado. En relación a lo anterior, el narrador 2 afirma: “(...) eso sí, desconfianza se presentó porque ya uno no confía en nadie porque

si uno tiene un amigo o un vecino pero no sabemos si a espaldas mías está diciendo cosas que uno no ha dicho o haciendo cosas que no estoy haciendo entonces ya uno se enseñó a ser desconfiado con las demás personas.” De igual manera, el narrador 10 afirma lo siguiente respecto a la desconfianza externa: “acá la gente tiene como desconfianza, si ven llegar a alguien raro, como que lo miran, quién será, para dónde irá.” El narrador 3 expresa claramente que la desconfianza es resultado de la violencia y el miedo generado por los grupos armados y dice: “(...) eso queda, es el resultado de la presencia de esos grupos causa desconfianza.” Algunas personas de la comunidad se vincularon a los grupos armados lo que generó mucha desconfianza en el momento de su desmovilización, el narrador 5 afirma lo siguiente: “(...) cuando quedaron libres hay conflictos entre familia porque el hijo de fulano se metió a la autodefensa y el otro fulano se metió a la guerrilla entonces la gente tiene rencor.”

Sometimiento.

En relación al sometimiento el cual está ligado al miedo y a la desconfianza se puede percibir que las personas lo sintieron durante la época de la violencia en la comunidad. El narrador 4 afirma lo siguiente: “(...) claro y sí, así era feo uno no podía salir cuando uno quería, nosotros vivíamos por allá abajo en una finca y a veces no nos dejaban salir que porque no había permiso no hay nada y uno regrese usted sabe con la ley, nada.” De igual manera, el narrador 7 lo menciona en el siguiente apartado: “(...) si usted tenía un carro y no se los prestaba se lo llevaban por ahí a la fuerza y lo dejaban arriba botado acabado.” Es decir, que ellos estaban sometidos a las órdenes que les dieran los integrantes de estos grupos sin tener la opción de negarse porque serian castigados con su vida.

Otra manera de sometimiento que se pudo se pudo percibir en muchas de las narraciones es la resignación por parte de las personas de la comunidad. Esta resignación se relaciona con el sometimiento en la medida que las personas seguían viviendo de esta manera porque les tocaba pero no porque así lo desearan. En relación con lo anterior el narrador 1 afirma: “(...) aquí nació y aquí me quedo pase lo que pase porque de pronto en lo económico prácticamente yo le perdí el amor a todo” Así mismo lo menciona el narrador 2: “(...) uno sigue acá porque no tiene a donde más irse y entonces me han dicho ustedes si son valientes porque todavía están acá y tenemos que estarnos acá porque acá es donde tenemos nuestros pedacitos de tierra.” El narrador 6 también lo menciona: “(...) y así esas son las historias de vida de uno que ha vivido acá y que ha sido

criado, que hemos sufrido y aquí estamos.” Finalmente el narrador 10 también lo expresa en el siguiente apartado: “(...) hay personas que se quedan aquí porque dicen que acá tienen todo, que para irse a la ciudad qué voy a hacer, de qué voy a sobrevivir.” Por otro lado, también se percibe que entre las mismas personas de la comunidad no hay apoyo, lo que puede deberse a la misma resignación que tenían por el sometimiento. El narrador 2 afirma lo siguiente: “(...) nada acá todos veían y si me dañaban mi casa yo veré como me las arreglo, usted vera como se defiende.” El narrador 3 también lo menciona “(...) nada si matan a una persona, ahí mataron un muchacho en la cancha y a un señor y le metieron un tiro en la cabeza y al muchacho lo quemaron y que iba a hacer la gente, la gente no podía rebotarse uno no puede con cinco diez manes armados con fusiles.”

Autoritarismo.

El autoritarismo surge en contextos violentos ya que en estos espacios los individuos carecen de autonomía y ponen su voluntad al servicio de la figura que represente autoridad o poder en este momento. Este autoritarismo se vio reflejado en las narraciones de los participantes en el corregimiento de San Joaquín.

El autoritarismo que se percibió en este corregimiento estuvo dirigido por los diferentes actores armados que hicieron presencia en la época de la violencia. En esta medida el narrador 2 afirma: “(...) ellos (los paramilitares) eran los que vendían las cosas y trabajaban con toda esa vaina y lo dejaban a uno.” Es importante aclarar que así como los paramilitares fueron los que mandaron por un periodo de tiempo, la guerrilla también lo hizo, el narrador 5 afirma: “(...) en este pueblo mandó mucho tiempo la guerrilla y ya luego entró los paramilitares y ellos se abrieron y quedaron los otros mandando.” Es decir, que como se mencionó anteriormente los únicos que tenían autoridad eran los grupos armados. El narrador 6 afirma lo siguiente: “(...) aquí llegaron (los paramilitares) y cogieron casas, se posicionaron ya era lo que ellos mandaban ya uno le tocaba obedecer las órdenes de ellos no salir tarde en la noche, no dejar los hijos por ahí solos ya eso era terror cierto.” En este mismo sentido el narrador 9 afirma lo siguiente: “(...) pues llegaban (la guerrilla) y reunían el pueblo y hacían una reunión de pronto porque había una pelea y ponían orden y se iban.” Como se puede ver o era la guerrilla o eran los paramilitares pero siempre era alguno de esos dos grupos el que imponía “orden” en el corregimiento. Por otro lado, es importante mencionar que la ausencia estatal es tan grave que siempre que llegaba un grupo nuevo quería mandar y cuando no estaban, alguien de la comunidad lo quería hacer, es decir que

cualquiera tenía la misma autoridad. En relación a lo anterior, el narrador 7 afirma lo siguiente, “(...) antes todo el mundo quería mandar y hacer y deshacer si pues porque como no había todo el mundo mandaba entonces ya todos quieren mandar y decir y entonces ya usted sabe que donde hay un grupo armado todos quieren mandar.”

Impunidad.

En las narraciones de los sujetos entrevistados en San Joaquín se pudo percibir que la impunidad ha estado presente en sus vidas desde que comenzó la época de la violencia socio política. Como consecuencia, los sujetos han sentido la ausencia estatal y no han tenido ningún tipo de reparación. En relación a lo anterior, el narrador 1 hace la siguiente afirmación: “(...) aquí que sepa ningún apoyo ha dado el Estado por los gestos violentos, ninguno, es que hasta la fecha hay personas que fueron desplazados que declararon y que ni aparecen registrados en el sistema.” El narrador 2 también hace referencia a la falta de apoyo del Estado y afirma: “(...) ningún apoyo (del Estado) porque nosotros a los que nos quitaron las tierras no han venido a decir qué es lo que tenemos que hacer o en qué les colaboramos.” En este mismo sentido el narrador 4 hace la siguiente afirmación: “(...) nada a mi papá se lo jartaron y nada por allá mis hermanos metieron y nada.” El narrador 5 también hace referencia a la falta de apoyo del Estado en la siguiente afirmación: “(...) el Estado no ayuda a nada, la verdad que nosotros a diario como ustedes ven el pedazo de carretera que por ahí ayuda el alcalde pero de resto nada.” El narrador 8 tampoco considera que el Estado tenga ningún tipo de apoyo para la comunidad y dice lo siguiente: “No, o sea, aquí solo cuando es la política viene, de resto no.” El narrador 9 también afirma que nunca han recibido apoyo por parte del Estado. De igual manera el narrador 10 lo afirma: “No ha habido apoyo.” A diferencia de los anteriores entrevistados el narrador 6 sí considera que existe ayuda por parte del Estado y afirma: “(...) ahora si llegan ayudas poquitas pero llegan, pero antes no, lo que pasa es que el Estado da las ayudas cierto, pero llegan digamos a Simití pero si la junta de aquí no gestiona nada pues aquí no llegan.”

Paz.

Los habitantes de este corregimiento han vivido a lo largo de su vida en un contexto violento por causa de la presencia de grupos armados que han cometido una gran cantidad de actos violentos. A raíz de las desmovilizaciones de las Autodefensas de Colombia estas personas han podido vivir de otra manera que para ellos es pacífica. Sin embargo, es importante tener en

cuenta que esto es una concepción de paz negativa la cual supone la ausencia de violencia directa, de conflictos o cese de hostilidades.

El narrador 1 lo menciona en la siguiente afirmación: “(...) ha cambiado porque igualmente porque desde que hubo la desmovilización por ahí a veces se presenta el ejército puede presentarse otro grupo pero desde la desmovilización conocemos que solo presenta el ejército todo ha estado en paz.” De igual manera lo menciona el narrador 2 en la siguiente afirmación: “(...) ahora ya vivimos en paz ya no hay tantos grupos armados ya casi no viene el ejército por acá y ya se retiraron entonces se vive en calma.” Así mismo lo menciona el narrador 4: “(...) pero ahorita no, es una bendición hay una paz hay una tranquilidad usted se puede irse a pie a San Blas y no pasa nada.” Finalmente, el narrador 9 también lo menciona: “(...) y la paz y la tranquilidad igual de en ese entonces hasta este entonces, porque hubo un tiempo de conflicto, de violencia.” De acuerdo con lo anterior se puede percibir que el concepto de paz para estas personas significa la ausencia de grupos armados lo cual tiene relación con la paz pero no la constituye del todo.

Santa Lucía

Violencia socio política.

Con respecto a la violencia sociopolítica, los narradores expresaron que fue causada mayormente por dos grupos armados al margen de la ley, aunque ninguno de ellos tuvo una base en el corregimiento. Los narradores diferencian la violencia ejercida por la guerrilla de aquella causada por los grupos paramilitares. En cuanto a la violencia ejercida por los grupos guerrilleros, el narrador 1 afirma que “cuando alguien robaba algo o hacían algo que estuviera mal hecho, ellos los amarraban, los mataban, no sé a los ladrones o violadores los mataban.” El narrador 2 explica que “ellos robaban pero entraban y salían, pero no asesinaron a nadie, aunque uno les tenía que tener miedo porque entraban cogían lo que fuera y se lo llevaban”. El narrador 3 también dice que “hasta que yo sepa no mataron a nadie. Marcaban las casas a nosotros nos marcaron la casa y decía como “presente ELN” o algo así.” El narrador 5 explica que “en la década de los 80 llegó la guerrilla y obligó a la gente a sembrar coca y marihuana y el que no quisiera se tenía que ir, a muchos les tocó desplazarse porque no querían sembrar.” Y también narra que “cuando entraron los paramilitares llegó la guerrilla tanto de las FARC como del ELN a

obligarnos a que teníamos que pelear contra los paramilitares”. El narrador 6 en cambio afirma que “Ellos (la guerrilla) asesinaron personas acá pero por malas mañas, porque ellos decían que el que fuera drogadicto, el que robara, asesinara, eso ellos no lo perdonaban porque era como el temor a la gente para que los demás no hicieran eso” Y agrega: “Aquí al marido de una tía mía, lo mataron porque lo encontraron robando y ahí no se podía hacer nada, porque uno decía: el que se ponga a robar que responda personalmente”. En este testimonio se percibe que el narrador concibe este tipo de violencia como menos grave, ya que justifica el hecho de asesinar por tratarse de un castigo a alguien que supuestamente hizo algo indebido.

El narrador 7 en cambio, comenta: “no me acuerdo muy bien de la guerrilla pero sí de los desastres que hicieron, aunque la guerrilla no tanto, porque ellos entraban y salían, los que hicieron desastres fueron los otros. De que yo me acuerde la guerrilla no mató gente.” El narrador 9 asegura que “hubo varias personas, inclusive muchachos que fueron asesinados por la guerrilla y personas de acá del corregimiento”, sin embargo adiciona: “con la guerrilla no se vivió la misma clase de violencia que se vivió con los paramilitares porque la violencia de ellos era demasiado fuerte, con la guerrilla sí hubo violencia pero no tanta como con los paramilitares que fue más fuerte en cantidad y en brutalidad.”

En narrador 4 por el contrario, manifiesta que “la guerrilla, cuando ellos estaban había más orden más ley, ellos citaban a un mandato y la gente salía, y no había violencia”.

En cuanto a la violencia ejercida por los grupos paramilitares, los narradores coinciden en que fue más brutal y humillante. El narrador 1 expresa que los paramilitares “humillaban mucho a las personas, demasiado, las ultrajaban y de todo.” El narrador 2 también manifiesta: “asesinaban gente, pero por ejemplo yo no me di cuenta. Asesinaban obreros, muchachas, pero uno qué iba a saber a dónde se las llevaban”. El narrador 3 afirma que los grupos paramilitares “mataron a bastantes personas, pedían, robaban, molestaban.” El sujeto 4 también expresa que los paramilitares “llegaban y se tenía que hacer lo que ellos quisieran, si llegaban a la cantina había que atenderlos y se manejaba mucho lo de jovencitas para atenderlos en cambio con la guerrilla no”. También asegura que era “mucho mejor vivir cuando eran unos que cuando eran los otros y la gente se sentía más protegida con los primeros que con los segundos.” El narrador 5 manifiesta: “ellos (los paramilitares) sí nos acabaron por completo” y que “eso era constante que mataban y nosotros venir a decir que mire que esa persona es conocida de aquí que no le vaya a hacer nada y antes nos hacían tirar a todos al piso y que quién hablaba por él y ahí los mataban en

presencia de nosotros”. El narrador 6 expresa que “al que encontraban solo lo desaparecían, lo mataban. Aquí inclusive hubo un par de cosas de esas, encontraban obreros, raspachines solos, y los mataban, y a veces encontraba uno a los meros esqueletos.” El narrador 7 asegura que “los más malos que ha habido aquí han sido los paramilitares” y manifiesta: “Pues uno no los veía que ellos mataban, pero eso se sabía porque enterraban los cuerpos por allá” y adiciona que “los paracos hicieron muchos robos, eso se perdieron muchas vainas (...) tocaba acostarse temprano (...) siempre tocaba andar acompañada.”

Haciendo una distinción del tipo de violencia que ejercían los paramilitares en comparación con la guerrilla, el narrador 8 expresa: “la guerrilla primero investiga para matar a una persona, averigua para matar a una persona, y pide opinión de la gente, mientras que los paramilitares no hicieron eso”. Mediante este testimonio se puede observar nuevamente la justificación de algunos narradores hacia la violencia ejercida cuando era para castigar al que había hecho algún acto indebido. En cuanto a la violencia ejercida contra los niños del corregimiento, el mismo narrador manifiesta: “Los niños, si llegaba el comandante (de los paramilitares), les decía: “pónganse en filas que ustedes van a ser los guerreros de este pueblo, ustedes van a ser los que van a mandar en este pueblo y los ponía a hacer flexiones de pecho”. Por otro lado, El narrador 9 manifiesta que “los paras sí acabaron con muchas cosas, el monopolio el negocio de la coca, vacunas a los finqueros, ganado o también impuesto sobre la tierra, por la tierra cobraban diez mil pesos por cada hectárea, también desplazamientos, la gente pierde todo.” También expresa que “... habían matado muchas (...) personas, prostitutas, unos muchachos que no distinguíamos nosotros...”. Hablando de los paramilitares, el narrador 10 relata: “varias mujeres por ahí hemos encontrado huecos pero no nos hemos animado a escarbar para ver qué tiene” y añade: “robar sí, así fuera una sola persona, y el que tuviera ganadito se lo llevaban como si nada y los amenazaban y balacera.”

Dentro de la violencia cometida por los paramilitares, los narradores recuerdan la muerte de Isaías Muñoz, quien fue asesinado brutalmente y enterrado en condiciones humillantes para la familia y para los habitantes del corregimiento. En cuanto a este hecho, el narrador 1 expresa: “vimos la manera macabra en que lo mataron porque a él lo mataron a leño a él lo descuartizaron porque él estaba por pedazos cuando lo sacaron, la cabeza por un lado, los brazos por otro, lo único que estaba entero era el tronco. Las personas encontraron los restos en una medio fosa que habían hecho y a él lo desenterraron como a los 5 días, pero ya estaba dañado, olía mucho, estaba

descompuesto, pero así se lo llevaron en bolsas, su familia y trajeron varias camionetas de San Blas y Santa Rosa”. El narrador 5 también manifiesta: “todos éramos testigos de que era un muchacho que no se metía con nadie, incluso, él tenía retrasos mentales, ese fue el delito y por eso lo mataron y por eso lo reclamamos porque no podían meterse con una persona así.” El narrador 6 cuenta que a Isaías lo desaparecieron “... porque lo sacaron de ahí de una cantina, él estaba borracho (...). Él vivía de acá del corregimiento como a dos horas hacia allá, y él no llegó, entonces ya dos días, (...) y entonces ya echamos a sospechar más, porque en una casa sacaron una maqueta y una pica prestada, entonces cuando el paramilitar ese regresó con las cosas esas a devolverlas, eso venía sangrado y eso sabe que la mosca avisa mucho, y no hacía sino pegarse a la macheta y a la pica esas, y entonces yo por curiosidad con otro pelado, la mamá nos dijo, por qué no miran y se dan de cuenta a ver si mataron a ese man, porque el paraco dijo que habían matado a un man y que lo habían enterrado pa aquel lado, aunque él no hizo eso, sino que lo mandaron a que dijera eso, que lo enterraron para el lado de la cancha de fútbol (...) entonces nosotros nos metimos por la cancha de fútbol, y los paramilitares estaban como a un kilómetro de ahí. Y entonces nosotros fuimos hasta allá, (...) y seguimos hasta donde mirábamos huella de que sí lo habían matado, ya encontramos el hueco.” El narrador 7 manifiesta que “Cuando uno iba por ahí, encontraba huesos, camisas por ahí enterradas. Y aquí cuando la muerte de Isaías, también yo me acuerdo, estábamos en el colegio ese día que lo encontraron a él ahí, él tenía como 26, 27 años, no era tan viejo, estaba joven el muchacho. Y a un tío de mi esposo también lo cogieron ahí y lo golpearon los paracos porque no lo conocían, que eso era de los enemigos, y eso mejor dicho, lo cogieron y lo golpearon.” También cuenta que “... cuando va uno a la cancha de fútbol uno en seguida se le viene el pensamiento a la mente, eso fue mucha tristeza cuando pasó eso, porque allá fue donde mataron al muchacho ese, lo enterraron ahí.” Y añade: “lo cogieron de noche y ninguno se dio cuenta”. El narrador 8 también recuerda: “cuando lo de la muerte del pelado Isaías, a él lo sacaron de allá de la cantina, sin preguntar quién lo distinguía, lo agarraron, lo mataron, lo golpearon muy feo, lo picaron, lo enterraron más allá de la cancha de fútbol. Eso fue de noche cuando lo sacaron a él. Cuando lo sacaron a él de donde lo tenían enterrado fue por unos niños que pasaron por ahí al lado y vieron un poco de sangre, ropa” y que “la hermana fue a mirar y por la camisa fue que reconoció que era el hermano a quien lo habían matado. Aquí esto estaba lleno de paracos y cuando fueron a hablar con el muchacho le quietaron el arma y él se reía, la mamá le preguntaba que qué daño le había hecho el hijo para que lo hubieran matado así,

y él se reía, la miraba y le daba risa”. También expresa que “...la hermana de Isaías tenía ganas de pasar todo eso a la fiscalía y los paramilitares no la dejaron, le dijeron que sólo lo podía sacar de ahí para darle una cristiana sepultura, que se lo tenían que llevar a San Blas. A Simití ni a Santa Rosa se lo llevaban, porque ahí estaba la fiscalía.” Este narrador cuenta que Isaías “era un señor que se tomaba sus cervezas sin ofender a nadie ni nada. Lo único que él hacía era emborracharse y quedarse dormido en la mesa. Él no tenía problemas, no tenía tropezones con nadie ni se metía con nadie. A la gente sí le dio duro la muerte de ese muchacho...”. El narrador 9 manifiesta que “...el muchacho estaba todo picado, descuartizado, y ya olía a feo, ya estaba prácticamente descompuesto...”. El narrador 10 cuenta: “la muerte del señor Isaías, varias mujeres por ahí hemos encontrado huecos pero no nos hemos animado a escarbar para ver que tiene.”

Por otro lado, algunos narradores manifiestan que el ejército también cometió actos violentos en el corregimiento. Esta violencia es caracterizada por los narradores como la complicidad que había con los grupos paramilitares. Al respecto el narrador 5 afirma: “el ejército fue lo miso (...) eran como autodefensas pero muy apoyados por la fuerza aérea porque venían helicópteros y hacían el mismo trabajo que los paramilitares. Únicamente ellos no compraron drogas, los paramilitares sí, aunque eso era una sola banda.” Así mismo, este narrador afirma que durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se llevó a cabo una falsa desmovilización, causando graves perjuicios contra la población civil cuando no se hacían pasar por paramilitares. Al respecto señala: “Acá vimos los diálogos de paz que entraron con los paramilitares, obligaron a civiles a pasarse por desmovilizados y el que no se quiso desmovilizar le tocó irse y hubo gente que desaparecieron” y agrega “después de que me tocó desplazarme por causa de la desmovilización, que no me quise desmovilizar, me ha tocado salir de la finca, la finca quedó sola y ha sido difícil volver”. También dice: “Cuando lo de la desmovilización el Estado hizo una persecución para ver los que no se habían desmovilizado y unos les dieron información y a muchos los llevaron para donde ellos estaban y hubo una masacre”. El narrador 9 también cuenta que “no está identificado que el ejército matara personas pero yo diría que sí. Acá se reunían con ellos, sacaban a la gente y los mataban y los otros al pie, cómo no iba a saber, entonces sí siente uno la omisión y complicidad.” Añade que el ejército “ha hecho una cantidad de cosas que no dan confianza, muertes, sociedades con los grupos armados.”

Trauma psicosocial.

A través de las narraciones, se puede percibir el residuo negativo que dejó la violencia ejercida por los grupos armados. El narrador 4 afirma: “lo afecta emocionalmente porque sólo oír que a una mujer la mataron y la encontraron sin una parte del cuerpo pues es terrible pero de igual manera es tan tristemente natural en Colombia”. Mediante esta narración se puede ver la naturalización de la violencia consecuenta de la deshumanización generada por el trauma. El narrador 5 expresa el sentimiento que tiene por el hecho de no poder volver a su finca: “...voy por ahí de paseo, me da mucha tristeza de ver que todo lo que había trabajado ya no está, por ejemplo los pastos que tenía se acabaron el rastrojo se acabó, los alambres, todas las cercas se han perdido, y no he podido regresar, me da mucha tristeza.” El narrador 6 habla acerca de la afectación en distintas dimensiones: “Económicamente y psicológicamente, eso se traumatiza uno eso, y queda como desamparado del Estado”. Haciendo referencia al asesinato de Isaías Muñoz, el narrador 7 manifiesta: “Dejaron muchos sentimientos, es que eso no se puede olvidar así de un momento a otro. (...) Yo siempre que veo el tanque me acuerdo que ahí los tenían amarrados y también cuando va uno a la cancha de fútbol uno en seguida se le viene el pensamiento a la mente, eso fue mucha tristeza cuando pasó eso, porque allá fue donde mataron al muchacho ese, lo enterraron ahí”. El narrador 8 afirma: “era muy triste para uno de madre, porque decía uno, que más espero uno en esta vida, qué futuro se le puede dar a esos niños. Pero hubo niños que con la violencia sinceramente ellos quedaron prácticamente traumatizados.” Hablando de la violencia ejercida por los paramilitares este narrador dice: “dejó mucha violencia, mucho trauma”. El narrador 9 expresa: “Pues en el caso mío yo sufrí la muerte de un hermano y superarlo no, uno a ratos se acuerda, le llega esa rabia, ese dolor tan verraco acordarse de eso. (...) Hay cosas que no se van a arreglar por cuestiones económicas, de comunicación, de lo que sea, a veces por el ánimo de la gente.” En este testimonio se puede evidenciar el residuo desfavorable y negativo que dejó la violencia, pero también la afectación en algunos habitantes en cuanto al derecho a la justicia.

Duelo.

Al hablar de la forma como han superado los hechos, algunos narradores hacen referencia a Dios, otros prefieren no pensar en la violencia que se vivió durante la época de presencia de grupos armados. El narrador 3 afirma: “no pensando en eso, aferrándose al de arriba”. El narrador

4 manifiesta: "...no hay miedo ni incertidumbre, uno sabe que si está con Dios entonces uno puede pasar por medio de muchas cosas y nada le va a pasar." El mismo narrador cuenta: "nuestros niños hoy en día no conocen de eso, yo siempre los tuve al margen de que se enteraran de eso, ni que piensen." El narrador 5 dice: "hemos pedido a Dios y hemos tenido los milagros instantáneos". El narrador 6 afirma: "Pues ya los que no se fueron pues hacerle frente a las cosas y ya ha ido pasando el tiempo, entonces como que se van olvidando las cosas, pero sí le quedan recuerdos a uno de eso." El narrador 8 expresa: "Le doy gracias a Dios y a nuestra madre celestial que nuestra madre María, que nos dio fuerzas para seguir y para estar en esto ahora como estamos (...) solamente de recuerdos no vive uno, pues sí le da dolor a uno y tristeza de ver cómo era este pueblo antes a como está ahorita, pues Dios sabrá cómo hace sus cosas." En este relato se puede observar la resignación que enseña la religión. El narrador 9 considera que no se han superado los hechos violentos, sino que "simplemente se olvidó, se dejó así, o se resignó la gente." Este narrador también manifiesta: "eso mitiga un poco, el trabajo que se hace con gente profesional, mitiga un poco pero es difícil, esos recuerdos son difíciles." Este mismo narrador expresa que debido al abandono estatal, ha sido difícil para muchas personas superar los hechos violentos. Al respecto afirma: "...con el aislamiento del corregimiento a veces uno busca, y quiere buscar solución para algunas cosas. En el caso de algunas personas que por ejemplo, hay una señora que le mataron al hijo, quiere buscar la manera, pero como vive acá, información y eso es difícil. Hay una señora que quiere encontrar a un hijo que se lo llevaron, por la misma situación de economía y comunicación, difícil". Hablando de cómo se han superado los hechos violentos, el narrador 10 dice: "primeramente Dios uno se acoge a Dios y uno se llena de fortaleza".

Algunos narradores también se refieren a la fuerza y a otros aprendizajes que han adquirido a partir de los hechos violentos. El narrador 3 manifiesta: "me crearon desconfianza pero a la vez me creó fuerza y seguridad". El narrador 4 también dice que la violencia "en parte afectó pero las personas deben salir adelante y eso hace que no piensen en discordias fuertes, porque sí hay discordias pequeñas porque es un pueblo, pero no grandes" y añade "uno aprende a ser fuerte, porque en medio de nuestras debilidades aprende uno a ser fuerte, como que adquiere uno defensas contra todo, porque suceda lo que suceda tiene uno que estar firme, no se puede dejar manipular uno por los sentimientos negativos." El narrador 5 manifiesta: "aprendí que la

vida es para vivirla y para aprenderla a vivir.” El narrador 7 expresa: “A todo el mundo le cambió la vida en este pueblo” y “soy un poquito más fuerte”.

Categorías emergentes

Miedo.

Como consecuencia de la violencia que vivió el corregimiento, los narradores manifiestan en su mayoría, sentir miedo hacia los grupos armados, aun cuando aseguran que actualmente se vive en paz. El narrador 1 manifiesta el miedo que siente frente a los rumores de que algún grupo armado llegará al corregimiento. Al respecto expresa: “se oyen rumores de que viene alguien, por aquí la gente se asusta” y dice que los habitantes del corregimiento “...no tienen paz, tranquilidad no la tienen, para uno poder viajar tranquilo, porque por ahí hay comentarios de que viene una gente rara que no se sabe quién es, entonces uno de noche uno se viene como con miedo por las vías.” Acerca de los encuentros del Comité Cívico, el mismo narrador cuenta: “yo he ido a una de esas reuniones en Monterrey y han dicho que si vuelven los Rastrojos esos que los volvían a uno picadillo de camino, entonces a uno le da miedo ir a esas reuniones, se imagina que le salgan en una camioneta de esas, pues el pánico va a ser terrible.” Acerca de estos rumores, el narrador 10 manifiesta que “por ahí lo asustan a uno que por ahí están los grupos armados pero no ha llegado nadie, el ejército.”

Por otro lado, los narradores también expresan tenerle miedo a la ley, refiriéndose a cualquier grupo armado. Al respecto el narrador 1 dice: “yo a la ley le tengo mucho miedo porque uno ha mirado sufrir y las consecuencias de esa gente” y asegura que “ni la guerrilla ni los paramilitares y ni el ejército ha vuelto desde las votaciones y es que yo a la ley le tengo miedo por lo que esta gente es tan mala, porque muchas veces dicen que el ejército los cuidan pero eso es mentira, a la ley le tengo pavor.” Este mismo narrador afirma que después de los hechos violetos, “...eso es el sólo miedo y a donde uno va siente pánico, queda uno como traumatizado de que llegue cualquier grupo armado”. En cuanto a los aprendizajes que adquirió a través de las experiencias de violencia, el narrador 1 manifiesta que “el solo miedo”. El narrador 2 refiriéndose a la guerrilla dice que: “Ellos robaban pero entraban y salían, pero no asesinaron a nadie, aunque uno les tenía que tener miedo porque entraban cogían lo que fuera y se lo llevaban y quién les iba a decir nada, porque armados, uno no va a estar detrás de una ley de esas.” En cuanto a los paramilitares

afirma: “toca tenerles terror porque a esa gente quién le va a decir nada, porque donde lleguen le toca permanecer a la gente humillada, con temor.” Este narrador afirma que actualmente no tiene el mismo miedo que antes: “acá vivo tranquila, ya no tengo ese temor de que era antes porque eso es como una ruina”. El narrador 3 expresa: “Ahora siento menos miedo...” pero que antes “le daba miedo a uno que llegaban armados a la casa a media noche a sacarlo a uno.” El narrador 4 hace una comparación entre los guerrilleros y los paramilitares, y narra: “entraron los otros (paramilitares), y las cosas cambiaron porque la gente trabajaba para ellos y empezó a existir el temor y el terror a cualquier cosa, sólo el hecho de nombrarlos ya daba miedo lo que no pasaba con los otros, no se sentía ese miedo ese temor.” Refiriéndose a la falsa desmovilización que llevó a cabo el gobierno, el narrador 5 cuenta: “después de que me tocó desplazarme por causa de la desmovilización, que no me quise desmovilizar, me ha tocado salir de la finca, la finca quedó sola y ha sido difícil volver, siento mucho miedo mucho pánico de ir a quedarme, y no he sido capaz”. Con relación al miedo que le tenía la gente a la guerrilla, el narrador 6 dice: “Los guerrilleros decían que a los paramilitares había que combatirlos, no dejarlos entrar en la zona, le metían como ese trauma a la gente, para que ellos no entraran.” También manifiesta que “...la gente comenzó a desplazarse, cuando venían vivía con el temor de que de pronto mataban a alguno”. Recordando el asesinato de Isaías Muñoz, el narrador 8 cuenta que “daba miedo, temor afrontar eso” y acerca de los paramilitares, manifiesta: “quedaba uno en esa intranquilidad que no era uno capaz de nada, cuando eso no había baño, uno salía para el rastrojo, tenían que ir dos o tres para estar pendiente que tal cosa porque el miedo y el temor de que algo pasara.” Este narrador también afirma: “acá la gente salía era con temor, con miedo, con tantas cosas que se han visto” y que “...para hablar tenía que saber cómo hablar, para usted decir cualquier cosa, tenía que saber cómo la iba a decir, porque si no eran los paracos encima”.

Sometimiento.

Los narradores también refieren que debían obedecerle a los grupos armados, debido al peligro que representaba el no hacerlo. Como consecuencia, muchas veces eran rechazados por los demás habitantes, ya que eran vistos como colaboradores del grupo al cual habían obedecido. El narrador 5 expresa: “a muchas personas, y a mi papá lo amenazaron duro porque él no quería sembrar coca ni marihuana y lo amenazaron y lo obligaron a sembrar coca y marihuana para no perder la tierra”. Hablando del caso de Isaías, el narrador 6 expresa que “el único que se dio

cuenta fue el cantinero, y le dijeron que cuidadito y se iba a poner a hablar, porque él estaba cerrando ya cuando vinieron y se lo llevaron” y que “si ellos descubrían quién había ido a mirar eso, lo mataban, y nosotros asustados”. El narrador 8 cuenta: “Los paramilitares llegaban y decían, tiene que darme una gallina, deme una gallina, ay a uno le tocaba. Yo estaba en embarazo de mi hijo, cuando llegaron acá al pueblo, recogieron a unas mujeres y llegaron acá y me dijeron, “usted tiene que cocinar” y entonces yo le dije que en el estado que yo estaba, estaba prácticamente que me tenía a mi bebé, eso fue en semana santa y yo me alentaba e agosto. Ellos me dijeron que tenía que cocinar fuera como fuera, y que si no les cocinaba entonces yo era una colaboradora de la guerrilla, y yo le dije que yo no era una persona ni de allá ni de acá, que yo era una persona que no tenía por qué ser obligada a cocinarle a esta gente. Entonces me dijeron que si no cocinaba tenía que verla con ellos. De ahí llegaron muchachos y las otras señoras que se pusieron a colaborarme a cocinar porque si yo me iba a sentar ellos me decían, no se siente, tiene que seguir haciendo con trabajo. Cuando ya iba a estar el almuerzo llegó un señor de una parte, dijo, muchachos, la guerrilla está en tal parte, viene bajando. Ellos se fueron y nos dejaron con toda esa comida ahí, quedamos nosotros con el problema, porque pensábamos a qué horas vienen y nos matan a todos, porque eso es prácticamente que nos tocaba cocinarles obligados, porque decían, “si ustedes no nos cocinan, ustedes no pasan de esta noche, de esta noche no viven, nos metían terror, nos tenían miedo y prácticamente a nosotros nos tocaba hacer obligados las cosas.” También expresa: “Eso aquí entraba el paramilitar, hacía y deshacía, eso nadie hacía nada. Temor de que de pronto los fueran a denunciar, de que los mataran, fuera alguna cosa, eso era el temor, pero nadie hacía nada por el miedo” y añade que “la gente ya tenía temor de eso, la gente asistía a una reunión obligada, si no le sacaban multa, si no mejor dicho”. Este narrador también relata que “después de que ellos se desmovilizaron ya uno tenía temor de que se desmovilizara la guerrilla, que matara a más de uno, porque acá lo obligaban a hacer las cosas, entonces quedaba uno con ese temor”.

Desconfianza.

Por último, también cabe anotar que el miedo generó desconfianza entre los habitantes del corregimiento. Al respecto el narrador 1 comenta: “...entre más se uniera uno a ellos pues más lo iban a rechazar, después de que la guerrilla o los paramilitares se fueran, los mismos civiles hacían que se fueran, porque personas de esas como que no.” Hablando de los

paramilitares, el narrador 3 también expresa: “Dejaron muchas secuelas de desconfianza, de egoísmo, cada uno piensa en sí mismo, afectando las relaciones”. Con respecto a la desconfianza que se generó hacia las personas externas a la comunidad, el narrador 7 manifiesta: “Hubo mucha gente que se distanció, que no salían a hablar con los vecinos como antes que venían, por miedo. No y eso aquí no podía, que cualquier cuentecito, hmm eso mejor dicho lo atacaban. A mi marido y a ellos les tenían desconfianza cuando llegaron, porque como venía un combo grande, cuando eso fue que cogieron al tío de él y lo golpearon.” El narrador 5 cuenta que “si llegan personas extrañas que vienen, nosotros le preguntamos de dónde vienen, y si no les sacamos información de para dónde van, nosotros de una vez nos estamos comunicando, porque vale más la seguridad que la policía.” En este relato se evidencia la desconfianza hacia la policía y también a las personas externas a la comunidad. Por el contrario, el narrador 9 afirma que las personas desconfían más de la misma comunidad que de los que no pertenecen a ella. Al respecto expresa: “en la gente más bien no tienen desconfianza hacia los que vienen, porque hemos notado que viene alguien y no es como con la misma cizaña que si fuera el vecino.” Este narrador también habla acerca de la desconfianza hacia el Estado: “La fiscalía ha hecho una cantidad de cosas, la fuerza del Estado que está en la fiscalía que hace investigaciones, uno ve en la televisión, infiltrados, que le dan tanta plata y eso. Ya es difícil que se les crea, la confianza en el Estado es difícil que la haya o que se vuelva a retomar, ya está acabad.” Y agrega que el ejército “ha hecho una cantidad de cosas que no dan confianza, muertes, sociedades con los grupos armados”.

Autoritarismo

A través de los relatos también se encontró que los narradores identifican a los grupos armados como la autoridad del corregimiento. Esto es atribuido por los narradores, en gran parte al abandono estatal que ha existido. El narrador 1 dice: “Ellos eran como una autoridad que había acá, (...) Como ley tenía que vivir uno humillado a ellos a lo que dijeran.” El narrador 3 afirma que “como uno no tenía ninguna clase de ley, uno se iba a donde ellos (paracos)”. El narrador 4 también manifiesta que “...la guerrilla, cuando ellos estaban había más orden más ley, ellos citaban a un mandato y la gente salía, y no había violencia, la gente trabajaba todo tranquilo”. Hablando de la guerrilla, el narrador 6 dice: “...el ejército del pueblo como se llaman ellos. Trataban de organizar, hicieron esta carretera, organizaban la gente, que a hacerles mandatos y ellos se movilizaban en sus carros como un ejército, normal. Al que no fuera a hacer los arreglos

de carretera y eso, lo sancionaban, tenían que pagar un impuesto, o si no le ponían a hacer un trayecto a ellos solos. Y así se cumplía.”

Impunidad.

En cuanto a la impunidad, se pudo evidenciar el descontento en los narradores, al relatar que los hechos violentos no han sido resarcidos por el Estado. Por el contrario, los narradores le atribuyen gran parte de la culpa al abandono estatal que posiblemente generó la violencia en el corregimiento. El narrador 6 cuenta que “por culpa del Estado es que han sucedido todas estas cosas, y uno no lo cree, pero sí.” Así mismo, hace referencia al proceso de justicia y paz, manifestando: “Y esos casos en las indagatorias que les han hecho a los comandantes en Medellín no los han denunciado, cosas que los paramilitares en las audiencias que tienen, nunca denuncian eso. Nadie lo sabe ni lo sabrá.”

El narrador 5 habla acerca de la falsa desmovilización: “Acá vimos los diálogos de paz que entraron con los paramilitares, obligaron a civiles a pasarse por desmovilizados y el que no se quiso desmovilizar le tocó irse y hubo gente que desaparecieron”.

A través de otros relatos, se evidencia que la justicia solo existía en la zona urbana, viéndose afectados las zonas más rurales. Haciendo referencia a la muerte de Isaías, el narrador 4 cuenta que los paramilitares “...dijeron que no lo dejaban llevar a Santa Rosa, que los sepultaran en San Blas, que de San Blas no lo dejaban pasar, porque ya los derechos humanos en Santa Rosa existían y la fiscalía y eso, entonces ellos se daban cuenta de eso, y lo sepultaron en San Blas.” El narrador 8 también relata: “la hermana de Isaías tenía ganas de pasar todo eso a la fiscalía y los paramilitares no la dejaron, le dijeron que sólo lo podía sacar de ahí para darle una cristiana sepultura, que se lo tenían que llevar a San Blas. A Simití ni a Santa Rosa se lo llevaban, porque ahí estaba la fiscalía. Me parece que lo enterraron en San Blas porque no lo dejaron llevar hacia abajo porque ellos temían que eso pasara a la fiscalía. Eso aquí entraba el paramilitar, hacía y deshacía, eso nadie hacía nada.”

Violencia estructural.

Los narradores también expresan a través de sus relatos, el descontento generado hacia el abandono estatal. El narrador 4 manifiesta: “nos quitaron ese derecho a la educación. En vez de darnos las ayudas nos las quitan, por ejemplo la gente cosecha frijol, maíz y cuando lo van a vender es más barato, por eso es que la gente quiere volver a sembrar coca, porque no da

resultado una cosecha de maíz, (...) la cultura de la coca quedó porque todo es caro de lo que uno trae, aquí cocinar le cuesta mucho por las vías, por el abandono.” Así mismo, cuenta: “esto es un desastre porque cuando no son los grupos entonces es la pobreza, la miseria, la necesidad”. El narrador 7 manifiesta: “de unos años pa acá, nadie se había interesado por este pueblo, es que ni el gobierno”. El narrador 8 también expresa: “acá no tiene uno ninguna seguridad para alimentación ni nada.” Y el narrador 10: “cuando llegamos habíamos una desolación, no había no se veía ni una mata de plátano, yo no entiendo como vivía la gente.”

También se puede ver a través de los relatos la afectación causada por la fumigación de los cultivos de coca, sin que el gobierno ofreciera otras alternativas de producción. El narrador 4 manifiesta: “las personas no se fueron por la violencia sino porque cuando fumigaron las familias buscaron en otras partes preocupados por salir adelante y por eso se fueron. El narrador 6 también cuenta: “si uno tuviera apoyo del Estado uno no sembraría cultivos de coca ilícitos, (...) por eso es que más sufren estos sectores, por el abandono del Estado” y adiciona “...el gobierno nunca se fija en estos corregimientos...”. El narrador 3 también expresa: “Ya después fue que la gente se fue, la primera vez que hubo fumigación fue que la gente comenzó a irse.”

Paz.

En los relatos, se puede ver que hay una sensación general en los narradores de que actualmente se vive en paz, concebida como la ausencia de grupos armados y de miedo, así como la tranquilidad. El narrador 1 dice: “Pues ahora uno puede vivir con tranquilidad pasar por las carreteras y eso, porque antes no”. El narrador 2 también manifiesta que: “ahora no se escucha nada, prácticamente se vive en paz.” El narrador 5 cuenta: “... hoy en día ha habido un cambio total, ya no vemos paramilitares ni tampoco vemos guerrilla, de pronto puede haber pero pasan de civil y muy calladamente, no vemos asesinos ni secuestros. El narrador 7 afirma: “Ahora no tiene miedo la gente, entra cualquier persona desconocida y no, no les da nada porque sabe que ya no hay nada malo.” El narrador 8: “Pero ya gracias a Dios ya ahorita no se ve eso, ya usted puede salir a donde quiera, ya usted puede ir tranquila, después de que esa gente se entregó.” El narrador 9 concuerda y dice que “ en este corregimiento ya se cayó la presencia de los grupos armados, delincuencia común muy poca que hubo (...)”.

Solidaridad.

Los narradores manifiestan que debido a que los habitantes del corregimiento se unieron y rechazaron a los grupos armados al margen de la ley, lograron evitar que se cometieran muchos crímenes, y en ocasiones que se fueran del corregimiento. El narrador 1 cuenta: “entre más se uniera uno a ellos pues más lo iban a rechazar, después de que la guerrilla o los paramilitares se fueran, los mismos civiles hacían que se fueran, porque personas de esas como que no.” También expresa: “...entre todos lo hicimos, y si así hubiera sido todo el tiempo esa gente [los paramilitares] no hubiera cogido poder porque a donde fueran les iba mal.” El narrador 3 también manifiesta: “pues uno se metía y decía que ellos [muchachos que cogieron] no eran nada que no habían hecho nada, cosas así, sí hubo apoyo.” El narrador 5 cuenta: “... yo hablé con varias personas y les decía, mire, le quitaron el hijo a fulano y el otro a fulano, vamos a organizarnos pero en silencio, que acá no sabemos quién fue el que principió a organizar y allá nadie va a decir fue fulano o fulano el que principió a organizar, sino que decimos que toda la comunidad, y sabíamos de unas personas que no digo el nombre, que les conquistaron hijos e hijas y se los llevaron, y dimos una fecha exacta y fue cuando nos reunimos aquí en el caserío y le protestamos a la guerrilla y los hicimos desocupar. Al otro día no amaneció ni un guerrillero allá en el campamento y la gente se fue, y pasaban pero no vivían acá. (...) siempre les reclamábamos y les rechazábamos esos actos, y tal vez gracias a Dios les protestamos y por eso acá no hubo hostigamientos ni del ejército ni de los paramilitares, les decíamos que si querían pasar pasaran pero que no hubiera hostigamientos, y por eso creo que acá en el corregimiento no hay una mina sembrada y creo que no la hay porque ya hubiera habido un accidente, nosotros dialogábamos con ellos y muchas veces los rechazamos.” Refiriéndose a unos jóvenes que cogieron los paramilitares, el narrador 7 manifiesta que “por la comunidad fue que no mataron a esos muchachos.”

Muchos de los narradores se refieren a la unión de los habitantes con la muerte de Isaías Muños. El narrador 4 relata que “la comunidad se reunió toda y prácticamente la comunidad los corrieron de acá [a los paramilitares].” El narrador 5 también cuenta: “Cuando los paramilitares mataron y desaparecieron a un muchacho Isaías Muñoz y lo desaparecieron y no lo entregaban, la familia de ellos nos pidió colaboración para rescatarlo y nos reunimos aquí y a lo último había más de 600 personas reclamándolo, que si no lo entregaban se venía el municipio de Santa Rosa

y el de Simití, porque Isaías tenía familia en Santa Rosa y en Simití.” El narrador 8 expresa que “Con la muerte de Isaías la gente se unió y sintió dolor”. El narrador 9 manifiesta: “el pueblo se reunió y no fuertemente pero sí exigió que dejaran el cuerpo, y lo sacaron porque yo no fui, lo sacaron de la fosa, eso fue casi toda la comunidad, incluso niños vieron eso.” Y el narrador 10 cuenta “cuando mataron a ese muchacho fue terrible porque al fin el pueblo se rehusó se unió el pueblo y como que se desató todo y eso llegaban y robaban gallinas y vacas.”

Discusión

Desde los planteamientos de la psicología histórico – cultural, este trabajo permitió dar cuenta de la construcción de la realidad social de los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín. A partir de la teoría de Jerome Brunner y de las narraciones de los 20 habitantes, 10 del corregimiento de San Joaquín y 10 del corregimiento de Santa Lucía, se respondió la pregunta de esta investigación: ¿Cuáles son los significados de los impactos de la violencia sociopolítica, construidos por los habitantes de los corregimientos de Santa Lucía y San Joaquín?

Para la comprensión de los significados construidos por los 20 habitantes de los dos corregimientos, se acudió a la perspectiva histórico-cultural propuesta por Lev Vygotski, quien habla de la conciencia como una construcción social. En esta perspectiva es fundamental reconocer el papel del contexto en las personas, ya que a pesar de que la conciencia es individual, se construye en relación con los otros y con el contexto en el que se encuentre la persona. (Vygotski, 2000)

Así mismo, Vygotski hace referencia al papel fundamental que cumple la cultura en el desarrollo del lenguaje, y explica que éste genera una visión permanente del mundo, una conciencia histórica de la existencia de otros y de sí mismo y de su relación con los demás. El significado de la palabra por su parte, es un fenómeno verbal e intelectual, por lo que el pensamiento se expresa en la palabra. (Vygotski, 1952)

La psicología cultural que trabaja Jerome Brunner sostiene que los significados creados por las personas devienen de los valores y de sus encuentros con el mundo. Su construcción está influenciada por la cultura y el lenguaje. Es decir, que se trata de una lectura contextual de los significados construidos por las personas, lo que permite comprenderlos de manera amplia.

Bruner (2000), explica que el estudio de la cultura a través de la comprensión de la construcción y del impacto de significados, es importante para la psicología, ya que la cultura permite entender el funcionamiento del ser humano. La psicología popular propuesta por Bruner, permitió comprender los significados construidos por los narradores de San Joaquín y Santa Lucía acerca de los impactos de la violencia sociopolítica, desde una visión que tiene en cuenta sus creencias, deseos, intenciones y compromisos. No existe una única forma de construir significados, ya que como ya se mencionó estos devienen de los valores. Sin embargo, el significado es público y compartido, debido a la participación en la cultura y a las formas de discurso compartidos que sirven como fuente de interpretación. (Bruner, 2000)

Otro aspecto fundamental que se tiene en cuenta para este estudio, es la autonomía humana, a la cual hace referencia Bruner (2000). Este autor señala que las personas tienen capacidad intelectual para generar alternativas independientemente de que sean “criaturas de la naturaleza.” Así mismo, explica que el análisis de la historia de un narrador, no debe ser realizado a partir de la veracidad de la misma sino en relación a la verdad narrativa que se ajusta a la “verdadera” historia de la persona. Se puede decir entonces que Bruner comparte elementos de las teorías constructivistas sociales y científicos sociales interpretativistas, al decir que el analista hace parte de la construcción del Yo.

Para el estudio de los significados construidos por los narradores, se retomaron los planteamientos de la psicología política, debido a que ésta es “...un medio para intervenir en transformaciones sociales, para promoverlas y para analizarlas a fin de producir respuestas a los problemas planteados por las relaciones sociales, económicas y políticas.”(Montero, 1987, pág. 46) En este orden de ideas, las narraciones tienen la facultad de transformar lo privado en público, teniendo en cuenta que lo público es político porque es un espacio compartido por toda una sociedad que sigue unos patrones históricos, sociales y culturales.

La memoria colectiva es una estrategia en el proceso de las garantías de repetición, la verdad, la justicia y la reparación. Como lo afirma Vidales, , “...desentrañar y articular las memorias de las víctimas implica reconocer cómo se han planeado, desarrollado, instaurado y mantenido en la impunidad, los mecanismos de represión mediante el terror en Colombia.” (Vidales, R., 2012, Pág. 38) Así mismo, se trata de darle sentido al pasado, estabilizando de esta forma, la realidad como una creación de espacios para nuevas interpretaciones, y conduciendo a la transformación de la realidad del cuerpo social (Vidales, R., 2012). De esta forma, las víctimas

tendrán la posibilidad de participar en la vida pública, rechazando la violencia sociopolítica que ha afectado su vida.

Así mismo, la memoria colectiva accede al pasado para retomar aquello que se encuentra vivo o que tiene la posibilidad de vivir en la conciencia. Por ello, puede haber diferentes interpretaciones acerca del pasado, ya que las sociedades están constituidas por intereses y valores diferentes. Sin embargo, como lo dice Mendoza citado por Vidales (2012), existen acuerdos narrativos que explican la forma en la que han sido vividas las experiencias, organizando de esta forma, la memoria, con el fin de darle coherencia, continuidad y sentido al pasado. (Vidales, R., 2012) En este orden de ideas, todos los significados encontrados en los relatos de los narradores, construyen la memoria colectiva de los dos corregimientos.

La memoria colectiva es una herramienta para superar el pasado traumático, ya que ella permite elaborar sentidos que asumen ese pasado y por consiguiente lo pueden transformar. (Vidales, R., 2012)

El trauma psicosocial es un residuo negativo consecuente de un proceso histórico que dejó afectada a una población. En Santa Lucía este residuo negativo se expresa en la naturalización de la violencia, que se genera debido a la familiarización de las personas con la misma. Esto puede explicarse, debido a que como lo afirma Martín-Baró (1990), el trauma conlleva al empobrecimiento de algunas capacidades del ser humano. Así mismo, el trauma afecta la condición ética del hombre, el sentido de dignidad y el derecho a la justicia. Esto se evidencia en la deshumanización en ambos corregimientos.

Como lo explica Samayoa (1990), esto ocurre por causa de las acciones que atentan contra los derechos humanos que cada día se vuelven más aceptadas y normales. En el caso de estos corregimientos, se puede decir que la deshumanización fue causada bajo la forma de asesinatos y torturas, pero también del desprecio por la verdad, y la corrupción política.

Para curar el trauma, es necesario elaborar un proceso de duelo, para el cual es indispensable reconstruir la memoria. Si no se realiza el duelo, es probable que se retorne a lo reprimido, a la agresividad por los odios no sublimados. (Cepeda y Girón, 1998)

El objeto traumático debe ser aprehendido por el cuerpo social, para con ello realizar un proceso de construcción de una realidad compleja. El duelo en este caso, no debe ser visto como el olvido del pasado, sino por el contrario, como una relación diferente con el pasado. (Vidales, R., 2012)

La memoria puede ser una herramienta valiosa para el proceso del duelo ya que se convierte en "...un acto de recreación del pasado en el presente, un proceso social y cultural donde el recuerdo y el olvido, en tanto prácticas opuestas pero complementarias, constituyen las dos operaciones que le renuevan continuamente". (Riaño, 1998)

El duelo, es un proceso por medio del cual se le da sentido a las experiencias traumáticas y se recrean para continuar con el accionar. (Riaño, 1998)

En los corregimientos estudiados, no se ha elaborado este proceso a nivel grupal, ya que no hay una construcción completa de la memoria colectiva. Como consecuencia, se ha generado la desconfianza, el desplazamiento, el olvido y la negación en los habitantes de los corregimientos, lo que puede generar un debilitamiento del tejido social y un aumento del impacto psicológico, social y cultural. La no elaboración del duelo individual puede traer repercusiones, "...a nivel grupal las consecuencias pueden alimentar angustias, impotencias o rabias colectivas que al carecer de medios de expresión terminan canalizándose o bien en la memoria repetitiva y no procesada de la venganza, en la internalización del odio, en la construcción de ideologías del exterminio, o bien en la autodestrucción." (Riaño, 1998, pág. 104)

Sin embargo, muchos de los narradores han logrado significar el duelo por medio de diferentes mecanismos tales como la acción colectiva, que se ve reflejada en la participación de los habitantes en el Comité Cívico, por medio del cual, se han instaurado acciones colectivas para reclamar los derechos. Así mismo, el trabajo les ha servido como un mecanismo para superar los hechos violentos. Otro mecanismo es la creencia en Dios que les genera fortaleza para seguir adelante. Por otro lado, los narradores manifestaron los aprendizajes que adquirieron a partir de los hechos violentos, lo que generó fortaleza en algunos habitantes, pues como bien lo dice un narrador, la violencia "en parte afectó pero las personas deben salir adelante y eso hace que no piensen en discordias fuertes, porque sí hay discordias pequeñas porque es un pueblo, pero no grandes". En consonancia con lo anterior Ricoer citado por Vidales (Vidales, R., 2012 pág. 27) señala que el pasado puede tener una transformación simbólica cuando se le da un sentido aprehensible de manera que pueda ser transformado. Lo anterior implica trabajar en la elaboración de memorias y recuerdos. Se debe convertir lo traumático en un cuerpo social que pueda ser transformado. En esta medida, el duelo no debe ser visto como el olvido del pasado sino como una relación diferente con pasado. (Vidales, R., 2012)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede ver que estos narradores han iniciado el proceso de duelo, ya que le están dando sentido a sus experiencias traumáticas recreándolas a través de estos relatos que fueron recogidos por las investigadoras y así mismo ellos han comenzado a construir la memoria colectiva.

San Joaquín y Santa Lucía, son dos corregimientos que se han visto afectados por la violencia sociopolítica. Distintos actores armados (FARC, ELN, AUC y Fuerza Pública) han involucrado a la población civil dentro del conflicto, generando graves consecuencias en los habitantes de los corregimientos. Entre otras, estas consecuencias consistieron principalmente en asesinatos, torturas, desapariciones forzadas, daño de viviendas, robos. La violencia ocasionada en ambos corregimientos, según las narraciones, era más cruel cuando la ejercían los grupos paramilitares que cuando era causada por la guerrilla. No obstante, todo tipo de violencia dejó afectaciones en los habitantes. De acuerdo con Cepeda y Girón (1999), la violencia sociopolítica es causada por ideales o afinidades políticos que generan conductas agresivas y destructivas hacia los demás. Sin embargo, en los corregimientos estudiados, los actores armados no sólo se disputaban el control del territorio por ideales políticos, lo hacían principalmente por el acceso a los cultivos ilícitos. Como lo dice un narrador, “(...) los paras ellos venían con una sola idea que era el narcotráfico (...) y la guerrilla por sus principios ideológicos principios de pueblo aunque ya hoy en día esa ideología se acabó porque ellos se centraron también en el narcotráfico o la bendita extorsión”.

Los corregimientos también sufrieron la violencia causada por el Estado, pues por un lado, era evidente la complicidad que había entre los grupos paramilitares y el ejército y por otro lado, se perpetraron desapariciones forzadas cuando las personas no querían hacer parte de la falsa desmovilización planeada por funcionarios del gobierno. Este hecho ocurrió en varias regiones durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, en el que se realizaban desmovilizaciones de grupos guerrilleros y paramilitares. Sin embargo, a través de denuncias de ex paramilitares, se supo que muchos de los desmovilizados nunca habían sido miembros de estos grupos. (Coronell, 2012)

La violencia ejercida contra la población civil, se dio bajo la forma de asesinatos, extorsiones, robos, torturas, desapariciones forzadas, amenazas, sometimiento, consecuencias materiales. De acuerdo con Elizabeth Lira, David Becker & María Isabel Castillo (1991), este

tipo de violencia genera una escisión en la realidad social que conlleva a una represión de la sociedad, asentimientos de desconfianza y a la ruptura en las relaciones sociales.

Por otro lado, los grupos armados eran violentos con la población civil, cuando sospechaban que las personas eran colaboradoras del otro actor armado y en ocasiones las personas se veían obligadas a enfrentarse con dicho grupo. Esto está relacionado con lo que Elsa Blair denomina como la definición de la identidad, en la “(...) dimensión de la violencia, los actores se definen, léase: construyen su identidad, a partir de la muerte del otro.” (Blair, 1999, p.135)

Así mismo, se crea la imagen del enemigo la cual se utiliza para manifestar algún tipo de caos en donde el enemigo es el que ataca; expulsar las tensiones violentas de la sociedad; o justificar la muerte. En las narraciones se reconoció la justificación de la muerte hacia aquellos que habían cometido algún acto indebido, ya que para ellos es una forma válida de castigar. Según Elsa Blair (1999), con la imagen del enemigo se comienza a perder importancia acerca de las causas del conflicto, primando así los elementos emocionales y subjetivos. Esta política basada en la exclusión y negación del otro, es la que hace que se pierdan los referentes simbólicos. (Blair, 1999)

Como consecuencia de la violencia vivida en los corregimientos, algunos habitantes la han naturalizado. Esto posiblemente sea consecuencia de que la violencia socio política se ha convertido en un mecanismo eficiente para internalizar el terror y al mismo tiempo para internalizar la violencia. (Elizabeth Lira, 1991)

Como lo dicen Elizabeth Lira, David Becker & María Isabel Castillo (1991), la violencia sociopolítica conlleva al incremento de los niveles de pobreza y al aumento de la injusticia social. Eso es a lo que se refiere Fisas (1998) cuando afirma que la violencia directa indica el nivel de violencia estructural y ésta a su vez expresa la violencia directa que hubo en el pasado. En los relatos se reconoció la pobreza de los corregimientos, en la medida en que no hay acceso a la educación ni a la salud. Así mismo, el Estado fumigó los cultivos de coca por medio de los cuales las personas subsistían, sin dar alternativas de trabajo distintas que ayudara a las personas a salir adelante. Todo esto hace parte de la violencia estructural dentro de un contexto de conflicto armado, que LucReychler citado por Fisas (1998) define como una forma indirecta de violencia anclada en las estructuras sociales, que es sostenida por un aparato policial. Así mismo, Galtung

citado por Fisas (1998), sostiene que la violencia influye en los seres humanos "... de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales." (Fisas, 1998, pág. 25)

De acuerdo con Lira (1991), la violencia es lo no hablado, lo no hablable, aquello que ha permitido que controle la conducta colectiva por el temor que tienen los sujetos, temor causado por la represión política.

Los narradores expresaron haber sentido y seguir sintiendo miedo a raíz de la violencia que vivieron. El miedo según Lira (1991) es una respuesta a una amenaza interna o externa percibida por el sujeto.

Los narradores señalan que cuando había presencia de grupos armados sentían mucho miedo y angustia, preferían no salir de sus hogares porque en cualquier momento podían perder la vida. De acuerdo con lo anterior, Lira (1991) menciona que el miedo se puede desencadenar por la percepción de un peligro que proviene del mundo circundante del sujeto. Es decir que la presencia y los actos de los grupos armados desataron miedo en los habitantes de los corregimientos ya que además de que los grupos armados hacían presencia en sus lugares de vivienda cometían actos violentos contra cualquier persona de la comunidad.

Por otro lado, Lira (1991) menciona que el miedo puede convertirse en un estado crónico cuando se convierte en un estado permanente de la vida cotidiana de las personas. En consonancia, los narradores señalan que a pesar de que en la actualidad ya no hay presencia de grupos armados todavía sienten miedo. Es decir, que ese miedo ha sido internalizado y se ha convertido en un miedo crónico. Hoy en día la mayoría de los habitantes del corregimiento sienten miedo ante cualquier persona externa que se acerca a ellos porque sienten que les puede hacer daño.

El miedo también causó desplazamientos de algunos habitantes ya que preferían huir de ese escenario violento y regresar más adelante. Lira (1991) hace referencia a este problema señalando que cuando muchos sujetos son amenazados, esto incide en las conductas de los sujetos. Lo anterior, podría explicar el comportamiento de aquellas personas que decidieron retirarse de ese contexto, es decir que el miedo impulsó a estas personas a movilizarse de sus lugares de residencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, es normal que las personas sientan intranquilidad y miedo en la actualidad. Pues como lo menciona Lira (1991) el miedo es una respuesta natural frente al terror y la amenaza, lo cual sucedió de esta manera en estos dos corregimientos. Ante situaciones violentas, como la que se vivió en los corregimientos de San Joaquín y Santa Lucía es normal que las personas sigan sintiendo miedo, el cual ya es un miedo crónico, es permanente en su diario vivir.

Sentir que se evidencia en el relato del narrador 10 quien afirma: "... la gente vivía con miedo porque decía, yo mejor no digo nada porque me matan." Es decir, que el miedo es tan fuerte que las personas prefieren mantener el silencio para evitar ser violentados.

En los corregimientos se reconoció el miedo como un recurso eficaz para someter a las personas. Se trata del miedo a la muerte física, que como lo dice Hussein Abdilahi Bulhan citado por Lira (1991), hace posible la tiranía y la explotación. Los grupos armados impusieron la dominación mediante el miedo, por lo que se creó una relación social entre éste y la amenaza. Los habitantes de los corregimientos obedecían a los grupos armados, debido a que tenían miedo de morir, lo que evidencia una vez más el sometimiento a la opresión que ocurre cuando las personas intentan preservar su vida biológica, padeciendo así un grado de muerte psicológica y social. Así mismo, las personas sentían el miedo a hablar, porque como lo dice Lira (1991) sienten sospecha hacia el otro o temen ser considerados como sospechosos. Por otro lado, algunos narradores manifestaron el miedo que sentían aun cuando los grupos armados ya no se encontraban presentes en los corregimientos. Es decir, que se interiorizaron las estructuras de dominación, por lo que la amenaza ya no era necesaria para que las personas sintieran miedo.

Vidales (2012) señala que uno de los retos de construir memoria, es el de encontrarse con la desconfianza y el miedo de las personas, causados por las prácticas de guerra psicológica, que generan sentimientos de inseguridad, parálisis en la población y por consiguiente el silencio de las víctimas.

Otra consecuencia generada por la violencia sociopolítica, es la desconfianza en las relaciones entre las personas. (Lira, 1991) Por eso, en los contextos violentos se hace necesario discutir acerca del sentir de las personas ya que es una forma de expresar las experiencias vividas. La desconfianza es un sentimiento que en los escenarios violentos se origina generalmente por las experiencias traumáticas vividas.

La desconfianza es un sentimiento que se reconoció en las narraciones de los participantes. Como lo mencionan Sacipa, Vidales, Galindo & Tovar (2007) cuando la población civil es un objetivo militar se comienzan a desarticular sus redes sociales y se debilitan los lazos de confianza. En estos dos corregimientos, se vivió una época de violencia muy fuerte; lo que en consonancia con los autores generó la ruptura del tejido social. Así mismo, Sacipa, Vidales, Galindo & Tovar (2007) señalan que por lo general en los contextos violentos las personas no confían en nadie, porque en cada una de las personas de la misma comunidad ven al enemigo. Los narradores expresan que sienten desconfianza hacia el otro independientemente que sean personas de la misma comunidad o personas externas. Es decir, que este sentimiento de desconfianza está presente en el diario vivir de estas personas y se incrementa cada vez que ocurren hechos violentos.

Por otro lado, se encontró que la violencia socio política que se vivió en estos corregimientos estuvo acompañada de impunidad en la medida que durante la época de la violencia nunca hubo presencia del Estado para hacer respetar los derechos de estos habitantes. De igual forma, nunca hubo una respuesta del gobierno frente a las denuncias por los asesinatos de personas de la comunidad.

Para los narradores, los hechos violentos no han sido reconocidos por los actores armados ni por el Estado, por lo que se evidencia en ambos corregimientos la impunidad, que consiste en "...el abandono no sólo de las víctimas y sus justos reclamos, sino también de la pretensión de mantener un sistema coherente de valores en la sociedad". (Huhle, 1998, pág. 152). A las personas se les ha negado la posibilidad de conocer plenamente la verdad acerca de los hechos violentos y de sus responsables.

Esta ausencia del reconocimiento de los crímenes cometidos, conlleva a la falta de reparación y de garantías de no repetición. Según algunos narradores, en las audiencias de Justicia y Paz, los paramilitares no han expresado nada de lo sucedido en los corregimientos. También se reconoció en las narraciones, la impunidad causada por la falsa desmovilización que llevó a cabo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, ya que muchos de los paramilitares que cometieron actos atroces no fueron juzgados, sino que por el contrario se obligó a la población civil a hacerse pasar por desmovilizados. Al respecto, el narrador 6 expresó en su narración: "esos casos en las indagatorias que les han hecho a los comandantes en Medellín no los han denunciado, cosas que los paramilitares en las audiencias que tienen, nunca denuncian eso. Nadie

lo sabe ni lo sabrá.” Y acerca de la falsa desmovilización, el narrador 5 manifestó: “Acá vimos los diálogos de paz que entraron con los paramilitares, obligaron a civiles a pasarse por desmovilizados y el que no se quiso desmovilizar le tocó irse y hubo gente que desaparecieron.”

Los anteriores relatos hacen referencia hechos que han ocurrido con frecuencia luego de haberse promulgado la ley de Justicia y Paz, la cual según algunos columnistas, no establece medios procesales adecuados para alcanzar la verdad. Bajo esta ley, los paramilitares desmovilizados deben rendir una versión libre ante las autoridades, en las que no están obligados a decir toda la verdad, ya que “...la ley no exige (...) la confesión plena de todos los delitos atroces como requisito para que las personas accedan a los beneficios de reducción generosa de la pena.” (Uprimny, 2005)

Así mismo, se encontró en los relatos que el abandono estatal y la complicidad del Estado con los grupos paramilitares fue lo que generó la violencia en los corregimientos. No obstante, el Estado tampoco ha reconocido y mucho menos resarcido a las víctimas por los hechos violentos. Esto coincide con los planteamientos de Huhle (1998), según los cuales en un régimen de impunidad generalizada, se acepta que los crímenes más atroces no merezcan castigo, o se admite que no existen garantías institucionales que justifiquen calificar al Estado como un Estado de derecho.

La complicidad con los grupos paramilitares y la impunidad, generan confusión en las personas, ya que existe contradicción entre los supuestos principios rectores del Estado y las prácticas de acción u omisión que éste lleva a cabo, posiblemente causando trastornos psíquicos en las personas. (Huhle, 1998)

En estos corregimientos nunca se ha contado con la presencia del Estado; estas personas han vivido bajo un régimen impuesto por los diferentes grupos armados. Es decir, que han estado gobernados bajo un régimen autoritario.

El autoritarismo supone una centralización de la autoridad lo que obstaculiza la libertad de los individuos por medio de la represión y la imposición. Se considera que el autoritarismo surge de contextos violentos en los que el individuo carece de autonomía y como consecuencia se ponen a la voluntad de cualquier figura que represente autoridad.

El autoritarismo como lo mencionan Cepeda & Girón (1999) genera formas de patología y conformismo social. En las narraciones se reconoció que un gran porcentaje de los narradores expresaron que la autoridad era impuesta por cualquier grupo armado y ellos simplemente

obedecían. Es decir, que se conformaban con que algún grupo o persona impusiera el orden y por eso acataban las leyes que les fueran impuestas.

Por otro lado Horkheimer (1983) expresa que así como el autoritarismo produce represión, también se concibe como un obstáculo para la libertad porque reprime al sujeto y lo domina bajo el modelo impuesto, es decir que crea limitaciones para su libre desarrollo y genera un pensamiento colectivo que puede ser dirigido con mayor facilidad. En concordancia con este planteamiento, en las narraciones se encontró que los participantes se guiaban por el pensamiento del grupo que impusiera la autoridad, por eso mencionan que primero cumplían las leyes de los guerrilleros quien era el grupo dominante y mas adelante cumplían las órdenes de los paramilitares que llegaron a imponerse en sus comunidades. En otras palabras, el pensamiento y accionar de estas personas estaba determinado por la autoridad que fuera impuesta en su momento por cualquiera de estos grupos (guerrilla o paramilitares) los cuales buscaban direccionar los ideales de estas personas bajo su propia conveniencia.

De acuerdo a lo anterior, el narrador 5 expresa: "...en este pueblo mandó mucho tiempo la guerrilla y ya luego entró los paramilitares y ellos se abrieron y quedaron los otros mandando." Lo anterior ratifica que el autoritarismo en estos dos corregimientos solamente variaba en lo relacionado con cuál de los grupos armados lo ejercía.

No obstante lo anterior, en el corregimiento de Santa Lucía se evidenció entre los campesinos una fuerte solidaridad que en muchas ocasiones les sirvió para rechazar el sometimiento y el autoritarismo impuesto por los grupos armados. Posiblemente este fenómeno se dio como consecuencia de lo que Elsa Blair (1999) denomina el deseo de lo colectivo, que consiste en que los sujetos se hacen uno y no se quieren desintegrar. En este punto, existe un sentimiento muy fuerte de solidaridad y cooperación con el otro. En este proceso se crea una pertenencia que proporciona seguridad y protección contra el miedo y la soledad. (Blair, 1999)

Otro aspecto que es importante mencionar, es la concepción de paz que concibieron los habitantes de estos dos corregimientos. Es un concepto que está enmarcado por la violencia socio política que se vivió durante muchos años.

La paz es un concepto reconocido a nivel mundial pero su significado puede variar según el contexto en el que se encuentre la persona. Galtung (2003) ha hecho una diferenciación entre la paz positiva y la paz negativa.

La paz negativa, según este autor es entendida como la ausencia de violencia directa, de conflictos o cese de hostilidades. Esto se encuentra en consonancia con lo mencionado por los narradores, en la medida que ellos afirman que la paz surgió en el momento que se desmovilizaron y se retiraron los grupos armados.

Es decir, que la violencia socio política que se vivió en esa época generó tanto miedo e intranquilidad que los narradores consideran que la ausencia de eso es el sinónimo de paz. Sin embargo, como ya se mencionó esto es una paz negativa que les genera tranquilidad a estas personas de manera temporal, pero lo ideal sería alcanzar la paz positiva que como lo señala Glatung (2003) consiste en la generación de una relación armoniosa donde se promuevan beneficios equitativos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pudo reconocer que los narradores significaron la paz de acuerdo al contexto en el que viven. Es un contexto que estuvo inmerso en la violencia por mucho tiempo lo cual explica que para ellos la paz se relacione más con la ausencia de grupos armados que con otras construcciones más profundas.

Conclusión

Esta investigación reconoció el impacto psicosocial generado por la violencia sociopolítica en dos de los corregimientos del municipio de Simití, San Joaquín y Santa Lucía. Esto fue posible porque se acudió a los planteamientos de la psicología histórico – cultural de Lev Vygotski para comprender la construcción de la realidad social de estas personas a través del lenguaje, ya que el significado de las palabras no es sólo un fenómeno verbal, sino también intelectual. (Vygotski, 1952)

Así mismo, desde esta perspectiva, se reconocieron los significados construidos por los 20 habitantes (10 del corregimiento de Santa Lucía y 10 del corregimiento de San Joaquín) por medio de las narraciones recogidas por las investigadoras. Estos significados dieron cuenta del trauma psicosocial que dejó la violencia sociopolítica ejercida por los grupos armados. De acuerdo con Martín-Baró (1990), el trauma es un residuo negativo y desfavorable y producido socialmente, por lo que es mantenido en la relación del individuo con la sociedad.

A través de las narraciones se dio inicio a la construcción de la memoria colectiva que facilita la elaboración del duelo para superar hechos traumáticos. El proceso de duelo como lo mencionan Cepeda y Girón (1998) es una condición indispensable para hacer transformaciones políticas.

Es importante tener en cuenta que la presente investigación es el comienzo de un proceso de visibilización y transformación de la realidad social ya que al construir la memoria colectiva ésta permite la inserción de las personas en la vida pública.

Se sugiere darle continuidad al proceso de construcción de memoria colectiva en estos dos corregimientos para visibilizarlos ante el Estado y la sociedad colombiana. Así mismo la continuidad de este proceso, puede contribuir a la resignificación de hechos traumáticos que faciliten la reconstrucción del tejido social.

También se considera pertinente en la perspectiva de la psicología histórico-cultural de Lev Vygotsky que supone la transformación de la conciencia, elaborar propuestas de resignificación en las que las mismas comunidades sean las que planteen soluciones para darle

nuevos sentidos a las experiencias vividas en estos corregimientos. En esta medida, es importante que se tomen en cuenta mecanismos de resiliencia y afrontamiento de las comunidades.

Por último, se sugiere para futuras investigaciones, desde la psicología política y la psicología histórico-cultural, continuar con la construcción de la memoria colectiva y la resignificación de hechos traumáticos en otros corregimientos de Simití con el fin de visibilizarlos ante el Estado y la sociedad colombiana. Es pertinente que estas investigaciones profundicen en la influencia de los medios de comunicación en la visibilización de esta problemática en la región.

Referencias

Administración Pública Municipal de Simití, (s.f). *Nuestro municipio*. Recuperado el 26 de julio de 2012 de:

<http://www.simiti-bolivar.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mdxx-1-&s=m&m=I>

Blair, E. (1999). *Conflicto armado y militares en Colombia: cultos, símbolos e imaginarios*.

Editorial Universidad de Antioquia.

Bruner, J. (2000). El estudio apropiado del hombre. En J. Bruner, *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva* (págs. 22-49). Alianza editorial.

Bruner, J. (2000). La autobiografía del Yo. En J. Bruner, *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva* (págs. 101-133). Alianza Editorial.

Cepeda, I., & Girón, C. (1998). Memoria y derechos humanos en América Latina. En F. M. Vargas, *Duelo, memoria, reparación* (págs. 83-101). IMPRESOL ediciones Ltda.

Cepeda, I., & Girón, C. (1999). Dispositivos de poder y formas de sujeción en Colombia. En I. Cepeda, & C. Girón, *Psicopatología social y violencia* (págs. 139-198). COLCIENCIAS.

Cepeda, I., & Girón, C. (1999). Psicopatología social y violencia. En I. Cepeda, & C. Girón, *Procesos de inculturación: problemas y conceptos de la apropiación de algunas corrientes del pensamiento social contemporáneo en Colombia* (págs. 120-137). COLCIENCIAS.

Codo, W. (1987). Teoría y método de la psicología política latinoamericana. En W. Codo, *Psicología política latinoamericana* (págs. 69-73). Universidad de Texas: Editorial Panapo.

Cortina, A. (2005). *El mundo de los valores*. Bogotá: Editorial El Buho LTDA.

Coronell, D. (2012). El Cacique y la Cacica . *Revista Semana*.

Cresswell, J. W. (2008). Un marco para el estudio. En J. W. Cresswell, *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (págs. 1-39). SAGE.

Fernández Christlieb, P. (1987). Consideraciones teórico-metodológicas sobre la psicología política. En C. Wanderley, *Psicología política latinoamericana* (págs. 75-97). Universidad de Texas: Editorial Panapo.

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos: Texte imprimé*. Icaria Editorial.

Girón, C., & Vidales, R. (2010). El rol reparador y transformador de la memoria: de la eficacia simbólica a la acción política colectiva. En A. Castillejo, E. Barrero, C. Girón, N. A. Herrera, M. Archila, J. Giraldo, y otros, *Memoria, silencio y acción psicosocial* (págs. 225-270). Bogotá: Ediciones cátedra libre.

Henao, L. P. (2012). *Ruta final de reparación colectiva - Componente psicosocial*.

Horkheimer, M. (1983). *El Estado autoritario*. Editorial Argumentos.

Huhle, R. (1998). Impunidad: la inversión de los valores. En I. Cepeda, & C. Girón, *Duelo, Memoria, Reparación* (págs. 145-156). IMPRESOL ediciones Ltda.

Lira, E. (1991). *Psicología de la amenaza política y el miedo*. Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos.

- Lira, E. Becker, D & Castillo María, I. (1991). Psicoterapia de victimas de represión política bajo dictadura: un desafío terapéutico, teórico y político. En D. B. Elizabeth Lira, *Derechos humanos: todo es según el dolor con que se mira* (págs. 3-6). Santiago de Chile: ILAS.
- Martín-Baró, I. (1990). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. En I. Martín-Baró, *Psicología social de la guerra: trauma y terapia* (págs. 65-83). San Salvador: UCA.
- Molano, A. (15 de julio de 2012). De los cultivos ilegales a la minería ilegal en Simití. *El Espectador*, págs. 28-29.
- Montero, M. (1987). La psicología política en América Latina. Una revisión bibliográfica: 1956-1986. En W. Codo, *Psicología política latinoamericana* (págs. 15-72). Panapo.
- Montero, M. (2009). ¿Para qué psicología política? *Psicología Política*, 199-213.
- Novoa, M. (s.f.). *La conciencia*.
- Riaño, P. (1998). Recuperar las memorias y elaborar los duelos. En F. M. Cepeda, *Duelo, memoria, reparación* (págs. 103-117). Bogotá: Impresol.
- Rivière, A. (1984). Los estudios experimentales sobre la génesis y variabilidad cultural de las funciones superiores y el método genético experimental. En A. Rivière, *La psicología de Vygotski* (págs. 49-56). Madrid: Visor libros-infancia y aprendizaje .
- Sacipa, S., Vidales, R., Galindo, L., & Tovar, C. (2007). Sentimientos asociados a la vivencia del desplazamiento (Colombia). *Cahiers de Psychologie politique* (No. 11).

Tovar, C. C. & Sacipa, S. (2011). Significados e interacciones de paz de jóvenes integrantes del grupo “Juventud Activa” de Soacha, Colombia. *Universitas psychologica*, 35-46.

Uprimny, R. (2005). La verdad de la ley de justicia y paz. *Revista Semana*.

Vygotski, L. (1952). Pensamiento y palabra. En *Obras escogidas. Tomo II*. Madrid: Visor.

Vygotsky, L. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (Segunda ed.). Barcelona: Crítica.

Vidales, R., (2012). Peace building in a country under war condition (working tittle). En R.

Vidales, *Peace building in a country under war condition (working tittle)*. Stella Sacipa

Apéndices

Apéndice A.

Instrumento.

Categorías	Preguntas
<p><i>Memoria colectiva</i></p> <p>Teniendo en cuenta los planteamientos de Vidales (2012) la memoria es concebida como un proceso de reconocimiento de la realidad social móvil. Así mismo, es un proceso por medio del cual se transforma a los sujetos en activos y visibles ante la sociedad. Es una manera de darle sentido al pasado con el fin de poderle dar continuidad a órdenes sociales específicas y de activar procesos sociales en donde se incluya la elaboración del duelo o la resignificación de experiencias vividas.(Riaño, 1998)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento?¿Cuándo llegó? • ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población. • ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?
<p><i>Violencia socio política</i></p> <p>Causada por ideales o afinidades políticos que generan conductas agresivas y destructivas hacia los demás. (Girón y Cepeda, 1999) De acuerdo con Martín Baró, esta violencia socio política consiste en una forma de violencia por medio de la cual se busca destruir o dominar un rival, como consecuencia, genera represión, polarización, y deshumaniza a la sociedad. Elizabeth Lira (1991) hace referencia a este fenómeno como violaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla? • ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar? • ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento? • ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante los últimos

sistemáticas a los derechos humanos que se convierten en una amenaza permanente que produce miedo crónico.

Trauma psicosocial

Proceso histórico generado por la guerra, que afecta la condición ética, el sentido de dignidad y el derecho a la justicia. El trauma es una vivencia que deja una huella permanente en la persona afectada y por esta razón se concibe como un residuo desfavorable y negativo. Según, Martín Baró (1990) se califica de trauma cuando hay una

años?

- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?
- ¿Cuáles han sido las consecuencias negativas en las personas del corregimiento generado por la violencia?
- ¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?
- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?
- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?
- ¿Cuéntenos cuáles cambios ha visto en los comportamientos de los habitantes del corregimiento como consecuencia de la violencia?
- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?
- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con

herida por causa de la muerte de un ser querido, una situación de particular tensión o sufrimiento o cuando hay algún hecho dolorosamente frustrante. No se debe olvidar que el trauma es producido socialmente, es decir que las raíces no están en el individuo sino en la sociedad, en este sentido el trauma se mantiene y se alimentan en la relación del individuo con la sociedad. Además de lo anterior el trauma es deshumanizante en la medida en que empobrece algunas capacidades del ser humano.

Duelo

Proceso mediante el cual el ser humano le da sentido a sus experiencias traumáticas y las recrea de manera que pueda continuar con el accionar. (Riaño, 1998)

personas o entidades externas a ella?

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?
 - ¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?
 - ¿Cómo ha reaccionado la sociedad colombiana ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?
 - ¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?
 - ¿Cuéntenos qué significaron los hechos violentos en su vida?
 - ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?
 - ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?
 - ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?
 - ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?
-

Apéndice B.

Validación de instrumentos.

Categorías	Preguntas	Criterios de Evaluación			Observaciones	
		Redacción	Coherencia			Pertinencia
		1 A 5	1	2		1 a 5
Memoria colectiva	¿Cuéntenos cómo fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?	5		2	5	
	¿Cómo fue el inicio del corregimiento?	5		2	5	
	¿Cuéntenos cómo llego al corregimiento? ¿Cuándo llegó?	5		2	5	
	¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento?	5		2	5	

	¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento desde que llegó hasta este momento?	5		2	5	
Violencia socio política	¿Cómo se vivió la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo que va de los años 50 a los años setenta?	5		2	5	
	¿Cómo se vivió la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo que va de los años 70 a los años 90?	5		2	4	
	¿Cómo se vivió la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo que va de los años 90 al año 2000?	5		2	4	
	¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo del año 2000 hasta la actualidad?	5		2	4	
	¿Cuáles han sido las consecuencias materiales generadas por la violencia en el corregimiento?	5		2	5	
	¿Cuáles han sido las consecuencias negativas generadas por la violencia en las personas del corregimiento?	5		2	5	
	¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?	5		2	5	

	¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?	5		2	3	Es más importante indagar sobre el apoyo o los mecanismos que el Estado ha ejercido para mitigar o prevenir los hechos violentos.
	¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?	5		2	3	Es más importante indagar sobre los mecanismos que la sociedad ha ejercido para resistir en el territorio y exigir al Estado la disminución o prevención de los hechos violentos.
Trauma psicosocial	¿Cuéntenos cuáles cambios ha visto en los comportamientos de los habitantes del corregimiento como consecuencia de la violencia?	5		2	5	
	¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?	5		2	5	
	¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones de la comunidad con personas que no hagan parte de ella?	5		2	5	
	¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?	5		2	3	Más que mirar cómo ha reaccionado el Estado, es importante indagar sobre los espacios o estrategias que peste ha generado para que la comunidad enfrente y supere los hechos.
	¿Cómo ha reaccionado la sociedad colombiana ante los hechos violentos	5		2	3	

	que han ocurrido en el corregimiento?					
Duelo	¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?	5		2	5	
	¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?	5		2	5	
	¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?	5		2	3	

¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?	5		2	3	
---	---	--	---	---	--

NOMBRE: Luz Marina Rojas Acosta

DATOS DE CONTACTO: luzmaria21@hotmail.com
301-5299636

FIRMA: Luz Marina Rojas Acosta

Observaciones Generales

1. En el aparte de trauma psicosocial considero que se debe indagar primero sobre el como ha afectado la violencia las relaciones y luego indagar sobre los cambios de comportamiento.

Categorías	Preguntas	Criterios de Evaluación				Observaciones
		Redacción	Coherencia		Pertinencia	
		1 A 5	1	2	1 a 5	
Memoria colectiva	¿Cuéntenos cómo fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?	5	X		5	
	¿Cómo fue el inicio del corregimiento?	4	X		5	Se sugiere que sea más específica la redacción en relación al significado del origen: inicio de actividades productivas, de habitabilidad, de comunidad.
	¿Cuéntenos cómo llego al corregimiento? ¿Cuándo llegó?	5	X		4	
	¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento?	5	X		5	Esta pregunta me parece muy pertinente porque personaliza el ejercicio de memoria. Se puede también involucrar los sentidos, como los colores, el paisaje, los olores que recuerda o evoca. También desde la cotidianidad, a qué se dedicaban las personas, si había más hombres que mujeres, o situaciones más puntuales que pueden profundizar a través de esta pregunta.

	¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento desde que llegó hasta este momento?	4	X	5	También contiene un alto grado de pertinencia, pero les sugiero nuevamente que la redacción pudiera ser más específica y que aclaren el concepto de cambio. Me imagino que de aquí saldrán otras preguntas puntuales en cada una de las dimensiones de la comunidad: familias, convivencia, acceso a servicios, cumplimiento de derechos, presencia de grupos armados, involucramiento en el conflicto, organizaciones de base, etc.
Violencia socio política	¿Cómo se vivió la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo que va de los años 50 a los años setenta?	3	X	5	Las cuatro preguntas son coherentes y pertinentes. Me parece que la delimitación del tiempo de la manera en la que la plantean es difícil de asimilar claramente para las personas, por lo que les sugeriría hacerla de forma general y en medio de la entrevista puntualizar hechos acorde con las fechas. También pueden hacer un recorrido con la persona a través de los eventos más significativos en orden cronológico.
	¿Cómo se vivió la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo que va de los años 70 a los años 90?	3	X	5	
	¿Cómo se vivió la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo que va de los años 90 al año 2000?	3	X	5	
	¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento en el periodo de tiempo del año 2000 hasta la actualidad?	3	X	5	
	¿Cuáles han sido las consecuencias materiales	3	X	5	

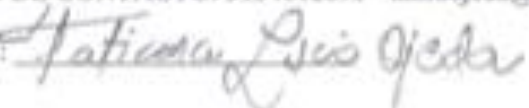
	generadas por la violencia en el corregimiento?					del contexto, para que sea más comprensible
	¿Cuáles han sido las consecuencias negativas generadas por la violencia en las personas del corregimiento?	4	X		5	
	¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?	4	X		3	Esta pregunta, considero, sería más pertinente en la categoría de trauma.
	¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?	5	X		4	Es importante analizar con las personas, si surge en la narrativa, las construcciones e ideas que surgen a partir de la percepción del abandono estatal, como una forma de violencia.
	¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?	5	X		4	
Trauma psicosocial	¿Cuéntenos cuáles cambios ha visto en los comportamientos de los habitantes del corregimiento como consecuencia de la violencia?	4	X		5	Es una pregunta muy parecida a la planteada en la categoría de análisis anterior desde la perspectiva de las personas entrevistadas, aunque es evidente que para el entrevistador el comportamiento representa un ítem particular de análisis. Se evidencia mayor pertinencia en la de trauma psicosocial, entonces se sugiere escoger una de las dos.
	¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones entre las	5	X		5	

	personas de la comunidad?					
	¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas que no hagan parte de ella?	4	X		5	Se podría complementar con las representaciones sociales que se construyeron en torno a la comunidad y que afectaron las relaciones con personas o entidades externas.
	¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?	5	X		5	
	¿Cómo ha reaccionado la sociedad colombiana ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?	5	X		5	
Duelo	¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?	4	X		4	Si bien es importante que se tengan en cuenta los mecanismos de afrontamiento, éstos no representan por sí mismos el proceso de duelo y les podrían quedar faltando elementos de análisis en esta categoría. Es importante indagar por ese sentido que le han otorgado a las experiencias de dolor, qué lugar ocupa en sus historias de vida, qué aprendizajes tuvieron en ese proceso, resaltando factores resilientes.
	¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?	4	X		4	
	¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?	4	X		4	

hechos violentos?									
-------------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--

NOMBRE: Tatiana Lucia Ojeda

DATOS DE CONTACTO: 3134612895 - tatiluojeda@gmail.com

FIRMA: 

Observaciones Generales: En términos generales se encuentra una propuesta con sólidos fundamentos conceptuales. Las observaciones se refieren principalmente a la redacción teniendo en cuenta las características de la población, tema que es fundamental. Las preguntas planteadas permiten la emergencia de narrativas y la posibilidad de profundizar en las diferentes categorías a través de una entrevista semiestructurada.

Apéndice C.

Transcripción de las narraciones

Sujeto 1

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Bueno primero que todo quería saber si usted nació aquí en san Joaquín y cómo llegó?

Me trajeron mis padres cuando estaba muy pequeño.

- ¿En que años?

En el.... 75.

- ¿Y por qué vinieron ellos hasta acá?

Por laCreo que era por la violencia del color político.

- ¿Cómo fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Mmm...Bueno...esa no la tengo muy muy clara.

Acá primero llegaron a explotar las selva o sea abrir, abrir parcelitas, acá la escuela era por allá abajo no era acá entonces por allá paz arriba había unas finca pa allá en rio amarillo había una comunidad siempre bastante, entonces no era por acá sino por allá, entonces debido a esto dijeron que la escuela por allá para ajuntarse más la comunidad y entonces decidieron acechar el camino por acá por el filo este y por acá había más mas como más población o seams comunidad entonces decidieron traerse la escuela acá porque había más personal o seams familia, entonces hablo mi papa con una señora que es la mama de doña rosa y dijeron que ellos donaban la tierra ara el pueblo uno como dos hectáreas y otro como hectárea y media.

- ¿Entonces sus padres fueron de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Si.

- ¿Cómo se organizaron las personas para dar inicio?

Pues así como le estoy comentando, era una señora que no quería dejar el camino entonces la gente se reunió y trajeron un inspector q creo que ere de buena vista al ver que ya era por acá el camino entonces vieron que por acá había como más ambiente entonces cogieron el camino por acá porque era que por allí era muy feo porque por acá tocaba ir a san Blas y había algunos que se quedaban la noche, otros que volvían el mismo día, es que era muy feo porque era cuatro horas de camino para traer un mercadito de san Blas en bestia y sino a pie.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento, olores, paisajes usted siente que ha cambiado?¿Ha cambiado?

Pues si ha cambiado porque era que cuando se empezó tocaba traer el agua de allá abajo de allá del caño ese como aproximadamente 200 metros tocaba traerla en burro para las casas, debido a eso como ya se siguió haciendo el pueblito entonces se reunió la comunidad y un señor dio un permiso para echar el agua para acá pa el pueblo eso fue un primer cambio.

- ¿Y no había vías?

No no nada porque era q a uno le tocaba ir al boque, de acá uno se iba a san se iba a las 5 de la mañana había unos que regresaban la misma noche pero la mayoría regresaban el otro día para traer el mercado.

- ¿Y cuanto a la presencia de los grupos armados?

En ese entonces pues al principio al inicio no había presencia.

- ¿Como en el periodo de tiempo de los 70?

No a mí de los 75 me trajeron para acá pero el pueblo el pueblito lo empezaron por ahí en el 84 a formar el pueblito. Y ya después cuando llego la guerrilla o los primeros grupos armadosLa guerrilla no me acuerdo muy bien en que época llegaron como en el 88.Los paras entraron algo de agosto en el 98.

- ¿Cómo se vivió esa época de la violencia con la guerrilla?

Con la guerrilla no hubo ninguna clase de cambio, porque ellos entraron pero no llegaron a atemorizar a l gente, llegaron como ustedes mismos por aquí después empezaron a hacer reuniones pero nunca llegaron a atropellar la gente.

- ¿Y con los paramilitares?

Los paramilitares con muchos tampoco, igualmente el problema era que si llegaban de paz allá y yo tenía cualquier espinita con usted yo les decía que usted había trabajado con la guerrilla se armaba el problema, porque el problema era con la guerrilla ellos llegaron a buscar a la guerrilla ya se sabía que venían tras de la guerrilla mientras que la guerrilla no venía a buscar nada, si les decían que un señor había trabajado con la guerrilla lo mataban o lo sacaban.

- ¿Cuéntenos que consecuencias materiales que hayan dejado los paramilitares o algo parecido si hubo en el corregimiento? Como robar gallinas o quemar la casa, pérdidas a nivel material

Pérdidas a nivel material hubieron bastantísimas que la gente se quejaba, inclusive la quema de cuatro vientos aunque eso fue culpa del gobierno, no del estado porque el estado somos todos sino del gobierno porque vino el ejército quemó cuatro vientos después el capitán del ejército que le entrego un video a ellos donde las personas estaban recibiendo lo que las personas tenían ahí, el ejército grabaron video y después se lo entregaron a los paras y llegaron y mataron aún señor por eso y allá al pie de donde estuvimos anoche en el toldillo mataron aún señor y a muchos tenían en vista para matar porque a mí era uno que tenían en vista supuestamente por comentarios de personas. O sea eran muchas amenazas.

- ¿Que había allá arriba?

Allá era la base de ellos.

- ¿Y ya como consecuencias a nivel personal, que tengan miedo, desconfianza, etc.?

Eso si yo creo q es difícil de recuperarlo eso si para que vamos a decir que no tenemos desconfianza eso sí, porque eso igualmente eso es lo que se ha llevado, es que la desconfianza que ha venido , o como para uno llegar y confiar en la instituciones gubernamentales eso es difícil porque era que por aquí llegaban y uno llegaba y se encontraba a los paras en un retén, más adelante se encontraba al ejército, hubieron personas que por las noticias veíamos nosotros cuando en el municipio de santa rosa corría la policía que porque mataban alguno y corrían lo cogían y lo metían al calabozo y la policía lo soltaba y los paramilitares lo mataban por la vaina de la droga.

- ¿Entonces ha cambiado la vida por causa de la violencia?

Si ha cambiado porque igualmente porque desde que hubo la desmovilización por ahí a veces se presenta el ejército puede presentarse otro grupo pero desde la desmovilización conocemos que solo presenta el ejército todo ha estado en paz. En estos últimos diez años no se ha sentido la violencia. Comentarios si se han escuchado pero no se ha visto no he visto una persona armada q no sea el ejército. El ejército no ha vuelto a violentar contra la comunidad.

No, de pronto hacer daños por ahí, dañar un alambre, el problema es que llegan acá y le dicen a uno el coronal sale hablando por la emisora denuncien cuando el ejército hace alguna cosa llega uno y hace el reclamo y dice que llega un pelotón pero dicen que eran diferentes y le salen con ese cuento que ellos eran los que vinieron.

- ¿Cuál ha sido el apoyo recibido por parte del estado?

Ninguno, aquí que sepa ningún apoyo ha dado el estado por los gestos violentos ninguno es que hasta fecha hay personas que fueron desplazados que declararon y que ni aparecen registrados en el sistema.

- ¿Y con la propuesta de reparación?

No se ha visto nada, rumores pero no se ha visto nada.

- ¿Cómo ha el apoyo por parte de la sociedad colombiana no ha sido muy visible, como el PDP, la cruz roja o alguna empresa que no tenga q ver con el gobierno?

Pues por ahora nada, únicamente por aquí aunque eso es independiente vino la empresa de aprocasur y dio unos proyectos de cacao daban 1500 plantas, lo9 ponina a uno a que la sembrara le daban 600 mil pesos y le tocaba devolver 510 mil o sea era como un préstamo, cuando yo más o menos s averigüe y creo que eso venia regalado, cuando el mandato de pastrana hubo donación dieron una carretilla y daban una como 40 libras de maíz que se responsabilizaban a pagársela a uno como a 100 mil pesos la carga, después de que teníamos el maíz a la última entrega que nos dieron nos cobraron 300 mil pesos por las 40 libras de maíz que nos dieron lo que yo le estaba comentado que uno acá para comprar la semilla se la venden a razón de 20 mil pesos la arriba sale a 20 la carga y la venden en santa rosa y se la compran a veces a 50 mil pesos la carga. La carretera miremos en el Estado están yo creo que ustedes son testigos.

- ¿Cuáles cambios se han visto en los comportamientos de las personas a raíz de la violencia, si se han visto?

El cambio poco porque acá nosotros le hemos especialmente hemos estado en esas reuniones yo digo q acá la única es que haya como unas capacitaciones en psicología porque es difícil porque es difícil de confiar en otro después de lo que pasaba.

- ¿O sea que las relaciones entre las personas han cambiado?

Poco.

Entre de relaciones de las personas de la comunidad con personas de afuera han cambiado, por ejemplo con la confianza pero con personas externas a la comunidad. O sea que no sean de acá.

Yo creo q la desconfianza siempre ha sido lo mismo, porque acá el problema es que nosotros estábamos hablando anoche porque hay veces que se meten personas, el día que entro Óscar silva yo fui uno que lo atendí porque yo no lo distinguía y pregunto por un fulano y un día teníamos una sospecha y el problema fue que me persiguieron y después era algo del tal silva yo q hice llame a la doctora patricia y ella me dijo que el único que había estado era Óscar Silva de la cruz roja internacional y la mujer mía le preguntaron si yo estaba por ahí pero ella dijo que no y ella me dijo que por ahí lo anda buscando un señor pero le dije dígame que no estoy .

- ¿Si los paramilitares no hubieran sido así desde antes tu reacción frente a este hombre hubiera sido distinta?

Hubiera sido distinta.

- ¿Usted cree que a partir de todos los hechos violentos la comunidad ahora tiene una imagen negativa?

Esa imagen si la hemos llevado nosotros toda la vida es que en este momento todavía, nosotros después de que se presentó la guerrilla la mayoría uno salía al cerro se encontraba al ejército le decían gonorrea hp le amentaban la madre le decían guerrillero y cuando entraron los paramilitares decía q los del sur de bolívar eran paracos esa imagen la hemos llevado toda la vida.

- ¿Cómo ha reaccionado la sociedad Colombia frente a los hechos violentos, si han contado la verdad, que han visto ustedes, como han reaccionado las personas externas, tantos de la guerrilla como de los paramilitares?

Pues ahí si no le sé responder, pues yo puedo opinar lo mismo, pues yo no puedo saber que piensa otra persona. Por noticias nunca han pasado eso, entonces la gente no se entera de lo que aquí paso. No, yo nunca he escuchado alguna vaina de esas en las noticias, ahora yo sé que eso nadie lo hace porque un muchacho de acá de San Joaquín quien el sueño era poner los padres a vivir porque eran pobre o sea tener una vida digna porque acá escuchamos unas propagandas de políticos que dicen cuando están en campanas que le van a garantizar a los campesinos una vida digna y eso nunca pasa porque acá no tenemos ni el 1 por ciento de una vida digna entonces el sueño era que los padres eran pobre pobres si desayunaban no almorzaban y el creo que era hasta herniado y paso con papeles de otros y entonces se presentó a los soldado campesinos y después logro meterse a la profesional y logro estar los primeros días y paso a Santa Rosa y lo mataron y lo mato no sé si un coronel o un capitán el mismo estado ahí en Santa Rosa, al hermano le dieron como unos 26 millones, o sea le estaba sirviendo a la patria y lo mataron ellos mismo entonces quien va a denunciar una cosa de esas es que quien tiene la guerra hoy en Colombia en día el Estado el gobierno.

- ¿Cómo ha actuado la comunidad de San Joaquín para superar los hechos violentos?

Por ejemplo el comité cívico o sea acciones que haya hecho la misma comunidad para seguir adelante, para reclamar sus derechos.

Pues no se todavía como porque esta es la fecha en que ahí se ve ahí está la imagen porque la gente no está como muy entusiasmada a entrar al comité cívico es que somos poquitos.

- ¿Qué te motivo a entrar al comité?

A mí me motivo porque yo estaba jugando futbol en el paraíso y estaban el servicio refugiados de jesuitas y estaban haciendo unas casitas y entonces yo de chismes a mí me gusta preguntar me acerque y pregunte y pregunte a q se debía eso.

Y dijeron que era una integración y entonces yo pregunte que cual era la forma de que fueron a mi comunidad y entonces me dijeron que hablara con un señor y él iba entonces yo lo seguí llamando y dijero0n que estaba incluido el diamante y quedaron de venir pero paso lo que yo les decía que se le venció el contrato y se fue y entonces hable con el ACNUR porque el sueño mío es bregar a estudiar y he bregado hasta monseñor y me dijo que me iba a colaborar ero ya como que se retiró o sea que renuncio a Ubencel, a quien no le he dicho para que haya estudio aquí ara los adultos y debido a eso hable con un señor de la ACNUR pidiendo la casita donde viven los profesores y sacamos una asociación en estos momentos he pegado como 1 millón y yo soy el representante legal y me toca declarar y no he recibido ni siquiera las gracias y nada que he podido estudiar y después invité al presidente de Estado y fuimos a una reunión ahí en el progreso del comité cívico nos quedó gustando entonces pues íbamos porque nosotros queríamos que nos incluyeran allá nos decían que las puertas estaban abiertas que no se les cerraba a nadie, pero San Joaquín no hace parte de estos recursos, estamos asistiendo esta es la fecha no saben a dónde vamos a llegar porque siempre que vamos allá hablan de la reparación pero igualmente ahorita estaban con el cuento de la palma y eso lo tiene lo de acción social y el fondo de reparación que a mí me decían hombre esa gente del comité cívico se están cogiendo esa plata hasta que días que vino el señor Juan Camilo y yo le pregunte y dijeron que eso lo definía un magistrado, no se sabe si todos estaos años de lucha se haya perdido si haiga o no reparación lo otro que nos dijeron o sea lo que eme tenia enfermado que Julián bolívar dijo que le gustaría que eso quedara para los tres corregimientos y yo de escuchar esa reunión que porque el estado le estaba quitando lo que ellos tenían y no le estaba dando a las victimas entonces por eso yo me entusiasme pero porque eso yo me entusiasme que el estado haga lo que quiera pero eso era de ellos, es de ellos. Y las otras personas porque serán tan apáticas al comité cívico a que hay una reparación porque en esa reunión en la que se socializo la propuesta eran muy apáticas, dudaban todoPues porque hay mucha desconfianza y es que hay otros que no les entusiasma una reunión eso es la otra cada quien, como dice el dicho el zapatero a sus zapatos porque les da pereza. Entonces es más la desconfianza pero no es que no haya

unión, pero me pregunto si las personas entre la comunidad si se ayudan entre ellos digamos en el caso del muchacho que me conto que mataron la comunidad si ayuda. Ese día había una reunión porque habían dicho que habían unas personas que ese habían robado unas cosas ahí abajo y dijeron que parecían entonces estando en esa reunión hicieron una recolecta para pagar una nevera unos daban de a 20 y otros de a 10 y acabando la reunión vinieron y lo mataron ahí.

- ¿Cómo actuaron en la comunidad?

No ahí mismo dijeron que estaban pagando las cosas para que no mataran la gente así.

- ¿A nivel personal como cambio su vida a partir de todos los hechos violentos de la guerrilla paramilitares o cuales aprendizajes o si cambio o no si ahora es más fuerte o más miedoso?

Pues la resignación hace todo yo ya de tanto andar por allá como decía una aquí nació y aquí me quedo pase lo que pase porque de pronto en lo económico prácticamente yo le perdí el amor a todo porque igualmente a acercar a una instituciones es perdido hasta el pasaje que uno gaste en eso porque yo soy uno que digo un día si tuvimos una discusión con una profesora de Simití que yo dije que la plata que se gastaba en un po9licia se la dieran un pobre que se la pasa en un cartón porque yo creo que la ley ,as corrupta donde se maneja la corrupción más fura es en la policía dicho por la experiencia porque yo casi me vi en obligación de robar en Bogotá y donde lo hubiera hecho no me daba pena porque me quitaron lo de mi comía porque cuando me fui de acá tenía 28 reses libre y cuando me di cuenta me quedaban 4 y eso que eran porque eran de los niños y pase de la niña y en cosas que había ahorrado y por ahí en regalos de los tíos y las abuelos y me quedaron esas 4 y eran de la niña después de tener 28 y me quedaban 800 mil pesos y con eso me puse allá a vender limones y tomates y un día la policía me quito todo lo que tenía y se los robo porque no me los devolvió y me toco firmar una letra con una sobrina que era la encargada de la casa de donde yo estaba de yo pagar arriendo y que me prestara para venirme acá y que si me mataban o alguna cosa 50 y pucho que le que debiendo y me presto hasta ollas.

Sujeto 2

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cuando llego al corregimiento, si nació acá?

Llegue a la edad de 7 años pero esto era solo montañas o sea no había habitantes solo era montañas.

- ¿Y por qué llego acá?

Me trajeron mis papas pequeña.

- ¿Por qué?

No nose.

- ¿Cómo la fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Se conformó acá el corregimiento por medio de las personas que Vivian acá mismo pero cuando esto hace 25 años que se empezó a hacer las primeras casas hace 25 años pero cuando eso cada habitante empezó a hacer su casita, esto me lo regalo la mama mía y esto lo regaló el pedacito de lote para el pueblo o sea esta finca era de ella y lo regalo y ya cada uno hizo su casita.

- ¿Y cuándo se fundó?

Hace 25 años.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos del corregimiento, olores, colores?

Diferente porque era más montañoso porque ahora y año hay tanta montaña ahora hay más finca ya estaban arregladas y entonces ahora ya se ve el paisaje mejor.

- ¿Cómo recuerda a las personas?

Pues la mayoría de las personas unas se han ido otras se han muerto entonces ya pues casi mayoría de gente que haya de ese tiempo pues ya no yo soy como la más vieja de vivir acá.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento desde eso momento hasta hoy en día?

Pues ha cambiado porque en el tiempo que hubo bastante violencia cuando empezó pero ahora ya no hay ahora ya vivimos en paz ya no hay tantos grupos armados ya casi no viene el ejército por acá y ya se retiraron entonces se vive en calma.

- ¿Y la violencia por parte de quien?

Era por parte de la guerrilla y los paramilitares porque era que se enfrentaban unos con otros.

- ¿Y el ejército?

El ejército también.

- ¿Y cómo se vivió la violencia de la guerrilla específicamente?

Pues ellos por ejemplo contra el campesino nunca lo cogían uno o lo obligaban ellos por ejemplo le decían a uno me colabora con el almuerzo y si usted podía si y si no pero no lo obligaban mientras que los paramilitares si lo obligaban a uno a hacer algo que uno no quería hacer por ejemplo nosotros acá teníamos un carrito y el hijo mío lo manejaba y ellos lo obligaban a manejarlo a media noche a llevar gente y en esas peleas a uno le daba miedo y a uno de mi mama quien le respondía pues nadie algo que ellos obligaban a hacer era lo que los otros no obligaban.

- ¿Hubo consecuencias materiales?

Claro le decían a uno véndame una vaca y usted se la vendía y le decían un día de estos se la pago y no se la pagaban a uno o los animales se los cogían sin permiso, los paramilitares, la guerrilla si pedía permiso y si usted decía sí o no y pasaba nada.

- ¿Y hubo alguna quema de casas?

Si pero eso era ya entre ellos eso no fue contra la comunidad eso fue entre el ejército y los paramilitares y ellos se quemaban donde ellos habitaban si encontraban los cambuches los quemaban. Por ahí si mataron un poco de gente inocente pero que quemarle las casas no.

Hoy en día ya no hay violencia pues vivimos pobres porque esto quedo arruinado este pueblo eso aquí ya se acabó todo los negocios grandes que había se acabaron ya no hay nada y eso fue como consecuencias de los paramilitares porque ya llegaron a manipular todo ellos eran los vendían las cosas y trabajaban con toda esa vaina y lo dejaban a uno y después se fueron y esto quedo en desolación y después con las fumigaciones y ya porque esto era un pueblo bueno para trabajar. Esto se acabó, desde que hubo la desmovilización para acá ya la gente se hecho a retirar ya la guerrilla no llega.

- ¿Cuáles han sido otras consecuencias negativas en las personas por causa de la violencia tanto de guerrilla como paramilitares que hayan matado personas o reclutado niños?

No, aquí los niños ni la guerrilla ni los paramilitares reclutaron acá que diga a las malas aquí del corregimiento no, o sea gente de otras partes pero de aquí no, venían de otras partes.

- ¿Cómo reacciono o que apoyo dio el estado frente a los hechos violentos?

Hasta ahora ningún apoyo porque nosotros a los que nos quitaron las tierras no han venido a decir que es lo que tenemos que hacer o en que les colaboramos, los que nos quitaron las tierras no hemos recibido ningún apoyo.

- ¿Y de la sociedad colombiana por ejemplo otras organizaciones que no sean gubernamentales?

No nada.

- ¿También quisiera saber si la violencia ha afectado las relaciones de las personas en la comunidad por ejemplo que haya más desconfianza o desunión?

Pues eso si desconfianza se presentó porque ya uno no confía en nadie porque si uno tiene un amigo o un vecino pero no sabemos si a espaldas mías está diciendo cosas que uno no ha dicho o haciendo cosas que no estoy haciendo entonces ya uno se enseñó a ser desconfiado con las demás personas.

- ¿Y con las personas de afuera de la comunidad por ejemplo nosotras?

Pues hasta de pronto si porque uno no sabe porque por ejemplo como le digo yo porque yo no los distingo a ustedes de pronto ustedes no saben de qué familia vengo yo entonces pues ustedes le hacen una pregunta y uno la contesta pero con temor con ese temor de que uno diga algo que este mal contestado uno queda ya con ese temor.

- ¿Cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos, si es que han actuado, por ejemplo incluirse en el comité cívico para pedir reparación a los paramilitares o de laguna manera usted cree que se ha unido?

No de eso no porque como ustedes mismas han visto que acá la gente poco mira y todo mundo es retrechero por las cosas que le han sucedido por ejemplo yo digo yo me meto en el comité cívico pero nadie sabe ni donde viene ni para donde va que tal yo me meta en eso porque eso es lo que le dicen a uno y después quien sabe qué problema me gana por meterme en eso o sea es la desconfianza que uno ha venido aprendiendo.

- ¿Que significaron los hechos violentos en su vida personal, hubo algún cambio, por ejemplo que diga soy más fuerte o más desconfiado?

Pues en un momento uno aprende a ser fuerte porque a pesar de todo lo que ha pasado uno sigue acá y uno le dice pero con tanta violencia que hubo mire como se ve las paredes todas perforadas pero uno sigue acá porque no tiene a donde más irse y entonces me han dicho ustedes si son valientes porque todavía están acá y tenemos que estarnos acá porque acá es donde tenemos nuestros pedacitos d tierra o nuestra casita donde vivimos entonces no hay pa donde más ir, no sé si sea valiente de pronto es ser cobarde no sabemos o sea no

sabemos si en el momento fue valiente o le dio miedo de irse o fue el temor porque lo que genero fue temor.

- ¿Cuál ha sido el apoyo de la comunidad frente hacia una persona en particular que haya sufrido por la violencia por ejemplo ayer nos contaban de un joven que mataron como actúa la comunidad?

Uyy nada nada acá todos veían y si me dañaban mi casa yo veré como la arreglo, usted vera como se defiende

- ¿Usted cree que esa falta de apoyo ha sido por la violencia o porque siempre han sido así?

Yo creo que porque siempre han sido así, una parte por la violencia y otra porque uno siempre se ha acostumbrado a vivir aislado del otro o sea puede ser el vecino pero a uno no le interesa saber cómo amanece el vecino si amanece bien o no, o sea algo que conduce por causa de esto. Si las personas de la comunidad han cambiado después del conflicto armado.

Pues creo que sí, porque por ejemplo ahora antes había fiestas por ahí y la saqueaban y ahora ya no, ahora uno puede dejar la casita sola y la no pasa nada, antes se guardan ya no.

- ¿Usted cree que la comunidad después de todo el conflicto armado ha tenido una imagen negativa frente a la sociedad?

Si porque por ejemplo uno va a Bucaramanga por decir yo tengo una hija y voy a visitar y uno coge un taxi y a uno le pregunta y usted de donde vine y uno dice del Sur de Bolívar y de una le dicen u no eso es zona guerrilla o paramilitar entonces ya lo hacen a uno a un lado entonces no se siente bien. De pronto es por los medios de comunicación porque no dicen la verdad. Nada y porque eso no lo dicen y dicen otras cosas para generar una mala imagen, por acá era uy bonito para trabajar y me lo robaron todo pero ya toca conformarse uno con lo que le dejaron.

Sujeto 3

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuentéenos desde hace cuánto vive acá?

Yo aquí estoy radicado hace 15 años, soy docente y director alfabético.

Para llegar a ser docente tuve que estar tres meses de prueba acá y luego participar en un concurso nacional por el departamento de bolívar, concursar y luego una entrevista y pasar esos requisitos para poderme posicionar como docente el 4 de junio del 98.

- ¿Usted de donde es?

Yo soy de la ciudad de Magangué pero soy oriundo del municipio de Simití criado acá desde hace 47 años.

- ¿Cuéntenos como fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Bueno pues según una como reseña histórica yo llegue acá en el año de 1992 no como docente sino como inspector de policía del municipio de Simití, primera vez que llegue a este caserío pero dialogando con personas como don daría, don rafico me contaban ellos que este corregimiento lo desplazaron como tres veces porque no encontraban un sitio adecuado para quedar asentado, primero los bajaron hacia los terrenos de la señora carmelina entonces por razones de que estaba muy abandonado o por cuestiones topográficas llegaron de allá y lo mudaron hacia acá y entonces se quedó san Joaquín acá hasta donde está hoy en día hasta la fecha quedo montado sobre una especie de una colina tanto la parte norte, como la parte sur, oriental y occidental desde entonces mire a San Joaquín con un clima que no es el que tiene hoy en día porque cuando se vino acá en ese año andaba con camisa manga larga esto andaba con neblina porque había mucha vegetación pero a raíz de que se fueron metiendo personas de otras regiones con otras ideas de cultivos ilícitos como la coca comenzaron a tumbar la tala de montañas y se fue perdiendo el oxígeno y se comienza a sentir una temperatura de 24 o 25 grados esa es la temperatura que oscila aquí, la de hace 10-12 años era de 16 o 17 grados, entonces esta es una zona que se dan toda clase de cultivos, llámense plátano, yuca, café, cacao, hortalizas, nosotros abonamos y se comprobó que si se dan toda clase de cultivos.

- ¿Qué otros cambios ha notado de esa época a la de ahora?

Bueno pues uno de los problemas que he visto es el tipo de vivienda que son las mismas viviendas porque no hay casa de material en un 20 o 30 por ciento por ahí casas de material hay 1 o 2 por ciento porque las personas de acá si tuvieron la facilidad de hacer casas de material pero se fueron por el lujo por comprar casas en santa rosa, otro problema es el agua no se tiene un agua óptima para el consumo no es propicia para el consumo humano, antes tampoco, aquí se hizo una inversión para la construcción de un acueducto pero no se hizo porque no hubo acuerdo de las partes en tres la comunidades y entonces hicieron un acueducto obsoleto que no sirve para nada que lo que hace es crear parásitos en los niños y manchas en la cara. Tenemos una carretera que medio nos comunicó con los corregimientos de san balas a la salida de Simití y a santa rosa y lo otro es que esta fue una zona azotada

por los grupos al margen de la ley hubieron paramilitares, guerrilla, afortunadamente no maltrataron a la población civil como en otras partes como masacre, torturas pero siempre la gente vivía con el temor, el que estaba desarmado vivía con temor en cambio el que estaba armado no, porque usted sabe que el que anda armado se cree el único se cree el dios y el desarmado se tiene que guardar.

- ¿Y cuál fue la diferencia entre la violencia de los paramilitares y la guerrilla?

Pues la violencia de esta gente de pronto la diferencia es pues tu sabes que ellos venían con un solo objetivo estos grupos en el caso de los paras ellos veían con una sola idea que era el narcotráfico porque ellos se sostienen y desplazan a las personas de sus tierras, si yo tengo una tierra propicia o bien ubicada pues me la compran y después nunca me la pagan y la guerrilla por sus principios ideológicos principios de pueblo aunque ya hoy en día esa ideología se acabó porque ellos se centraron también en el narcotráfico o la bendita extorsión y hubo muchas personas que estuvieron que irse de sus tierras a grandes ciudades a raíz de amancebas y también otra cuestión que se da que yo llamo el abuso y yo le digo como tú eres el psicólogo entonces convéncele a ella y que le dices que el vamos a pegar y se llevan a la niña y que hacen se la llevan a una montaña con un fusil, no es que yo no esté de acuerdo con ellos pero como dice el dicho zapatero a sus zapatos y cada quien pelea por un ideal.

- ¿Acá reclamaron?

Acá del corregimiento no pero si sé que de alrededores de unas veredas si porque niños que yo conocí y haciendo visita a las respectivas sedes y me encontraba en el camino con alguno de ellos, y le preguntaba hombre porque se metió a esto no porque si, a mí un profesor me dio un consejo que me retirara de eso y tuve siempre la oportunidad y la facilidad de encontrarme con muchos muchachos de ellos y con unos altos mandos para conversar, dialogar, debatir sobre la problemática y les decía que la paz no se llega así que toca hablarlo en una mesa cada uno pone de su parte y yo le decía que desde que se acabó el comunismo esto se acá porque cada quien cogió por su lado y cada quien lucha por su objetivo, uno por el narcotráfico, dos si yo tengo lato yo mando y si no tengo plata no mando y eso que es el reflejo de la pobreza.

- ¿Y el ejército?

El ejército como dice el dicho el jueguito del gato y el ratón, el ejército aquí y ellos aquí y si el ejército se corría ellos se corrían y así pero no hubo un enfrentamiento, yo estoy montando aquí pero por acá me tiene q pasar ellos lo mismo que hacían en las guerras los romanos y los egipcios y se da lo mismo es que la historia no cambia nadie lo que pasa es que en la medida que la ciencia va avanzando y el hombre avanza se desarrollan nuevas armas.

- ¿Y cómo afecto la comunidad por cualquiera de estos grupos a nivel material como que hayan dañado viviendas?

Bueno viviendas si cuando se presentó un enfrentamiento entre paramilitares y guerrilla, afortunadamente ese día no había nadie aquí, no había docentes, no había niños estudiando porque se tomaron medidas de evacuación y no se dieron clases porque la bala no avisa y lo otro que también afecto la parte fue que empezaron a abusar de niñas de 14 años porque la amenazaban con un fusil y le decían si usted no está conmigo me la paga su papá, os u mamá y eso era como una camisa de fuerza y así hubo muchas niñas abusado, o sea yo no tengo el diagnostico pero si lo escuche por comentarios y otras niñas se fueron con ellos. Y emocionalmente y psicológicamente también afectaron a muchos niños porque es que la guerra afecta también a los niños donde hay niños y guerra eso afecta eso causa pánico es que no es como cuando uno va a en un carro y de pronto más adelante de escucha un tiroteo escucha un tiro porque ahí a uno no le da miedo pero cuando tú ya escuchas rafagasos por todos lados ahí uno tiene que buscar la manera de refugiarse yo aquí en carne propia lo viví, aquí en esta casita vivíamos cuatro y había noches que uno escuchaba un rafagaso y lo que hacíamos nosotros de una vez al suelo y yo les decía a los compañeros en ningún momento se les ocurre a ustedes salir en carrera porque ese el precio de la lotería porque hay un combate y uno sale en carrera esos son los primeros que caen ya después de dos horas ya uno puede salir calladito pero al principio no, y no solo eso es que la violencia no fueron solo estos hurtos pero antes de llegar el otro grupos tu sabes que acá hay personas que son oriundos de otros departamentos Santander Boyacá y Santander norte entonces persona salieron hace 20 años pero ya venían con un veneno acá y eso se ha visto hay personas que dicen que no salen de acá y salen ahí al cerro y les hacen un retén y resulta que tienen problemas con la justicia entonces todos vienen con un antecedente porque esta es una zona cubierta de simiteños acá es una zona dedicada a la minería de aquí se llevaban hasta pueblo gato iban asacaban el oro como tu estar cogiendo maíz en un recipiente hecho de camba y el oro lo asoleaban sin saber el valor y de aquí de salían a Antioquia y era para ganarse el día de trabajo, ellos venían y se iban caminando por ahí dos días no había violencia pero entonces comenzó la gente a llegar de Antioquia de Santander y era porque la violencia los traía esto en la época de Gaitán cuando se empiezan amatar por un ideal político, entonces decían no yo me voy porque soy conservador y los liberales me van a matar y el Magdalena fue un epicentro cogían una persona la amarraban, o con un hacha, donde mataban mucha gente y el rio Magdalena es prácticamente un cementerio, después llegaron los paracos y también hicieron lo mismo cogían con una motosierra y hacían lo mismo runrunrun lo cocían le echaban piedra y al rio Magdalena al que no lo tiraban así eso prácticamente es un cementerio, son personas que fallecieron llámese bala, motosierra, eso es un conflicto entonces en estos pueblos si hemos vivido la violencia.

- ¿Y esa violencia cambio la vida de la personas?

No ha cambiado la vida es la misma en el sentido de que esto si anteriormente si había abundancia hoy en día lo que hay es pobreza, acá hay es pobreza, pobreza hay un factor aquí que como dice el dicho acá lo que mata no es el bala ni es el cuchillo es la lengua, a veces la lengua es el veneno más grande para que una comunidad no tenga desarrollo porque no hay ese sentido de pertenencia yo quiero que aquí con un cambio para que la gente cambie que tenga esa autoridad.

El sentido de pertenencia será por la violencia.

Todo el tiempo ha sido así y eso se llama el cruce de cultura yo lo decía aquel día en una reunión hombre como es posible que un niño en un salón de clase no pueda ni barrer pero no puedo barrer porque la ley dice que el derecho del niño hagamos derechos pero también deberes yo barrí cuando estudiaba porque yo no puedo recoger un papel como es posible que un niño llega al baño y hace la necesidad y se va hombre como es posible pues yo lo dejé limpio, ellos acá dicen no pobre es que usted no es costeño pero tampoco soy cachaco lo que pasa es que yo tengo un pensamiento distinto, yo siempre anoto la idea porque la cabeza de uno no es una computadora es para analizar las cosas yo a veces en el baño pienso cosas pero cuando salgo voy y anoto yo digo a los niños porque uno puede hacer lo mismo, eso es lo que tiene a estas comunidades en el atraso. Uno que si tiene el estudio yo por eso no les paro bolas porque para inventar chismes si están.

- ¿Pero en las relaciones de las personas de la comunidad no se vieron afectadas por la violencia?

Claro eso queda ese resultado de la presencia de eso grupos causa desconfianza.

- ¿Y con las personas externas?

No porque si usted llegan acá uno sabe que están en una misión o saben que viene a hacer un trabajo de campo y no le van a tener desconfianza pero yo salgo por acá por arriba dicen ahí viene el profesor voy a Santa Lucia, San Blas, Monterrey y el Paraíso porque yo desde que tenía 15 año yo empecé a andar me gustaba, es mejor estudiar siendo una persona ya madura porque en la ciudad empiezan desde los 4 años, no demerito eso sino que eso va de acuerdo al entorno donde usted se ubique o donde usted viva.

- ¿Y por ejemplo la violencia usted cree que la trajo aprendizajes o por el contrario les genero miedo a la comunidad?

No, ellos son apáticos de que en el sentido de como q como dicen yo no estudie entonces, pero hoy en día todos deben estudiar, todo ha cambiado uno tiene saber, tiene que leer.

- ¿Cómo han hecho las personas para superar los hechos violentos?

Pues la verdad es que nosotros en las reuniones de padres, yo siempre me he caracterizado por ser una persona sermornista de dar sermonas no de arrinconarlo sino de que ellos vean de abran los ojos de que vena que la apoca que se vivió no es la misma hay que vivir otras situaciones, ellos ya se fueron y que si algún día ellos llegan a regresar ya nosotros no podemos recibirlos a ellos con esa a darle comida no uno tiene que demostrar porque ya nos quedó una secuela nosotros vivimos la violencia en carne propia entonces eso es verraco, yo una vez vi bajar una camioneta y venían como 15 paras como quemados pero ya muertos porque los cogieron en una emboscada y dicen usted que mira y entonces yo decía no los miren porque ellos son capaces de soltar un pepazo porque ellos son y tienen la justicia en la mano.

- ¿El Estado no apoya?

Nada si matan a una persona, ahí mataron un muchacho en la cancha y a un señor y le metieron un tiro en la cabeza y al muchacho lo quemaron y que iba a hacer la gente la gente no podía rebotarse uno no puede con cinco diez manes armados con fusiles.

- ¿La comunidad no se apoyaba mucho?

No, y como iba a ver apoyo si una comunidad con pánico eso como tu estar metida en una pieza y llega a un man a patearle la puerta tu que vas a salir si no puedes defenderte pero si están dos pues salen a ver qué es lo que quiere pero tu sales.

- ¿Apoyo por parte de la sociedad?

Por aquí no llegaron, en el tiempo que yo tengo pero una vez vi a la cruz roja por acá y les voy a decir algo por eso es que yo soy enemigo de esas reuniones no es que es este contra yo soy de poco hablar pero cuando tengo q decir algo yo lo digo.

- ¿Reuniones de que?

Reuniones que hablan de violencia sino que se han centrado únicamente en estas tres partes pero acá hubo una base también, esto fue una base y el que vivía era un pez gordo el viejo Santi y acá en las casa ellos vivieron también y hubo violencia.

- ¿Y ellos están muertos?

Y ellos están muertos y otros desmovilizados pero esto fue epicentro de violencia también que no se vio visualmente pero internamente claro cuantas personas no llegaban acá con la cara tapada y tú no sabes cuando ve la presa el perro se lanza y si yo estoy acostumbrado a matar todos los días y si llega una persona y se arrodilla y le pide que no lo matan esa persona no va a sentir piedad ahh tú me estas pidiendo piedad y pum un solo tiro en la

cabeza y que va a saber la mama, la hermano los hijo .en este momento más de una mama se pregunta dónde está el hijo mío, donde esta Pedro o Javier.

- ¿Y los medios de comunicación no contaban nada?

Ahí está el problema, yo me hago una pregunta estas reuniones que se hacen en estos días si le están dando a la personas cual es el objetivo yo le tengo miedo a esto, yo a esto le tengo miedo y más de uno está pensando si me quietaron un pedacito de tierra me lo tiene que devolver y la pregunta es que puede pasar en 10 año el gobierno falso, si yo soy policía y tú me dices a mi hey ven acá ella es mula y yo no tengo la prueba y yo por hacer una maldad o te lleno el bolsito de carga mientras yo si cargo la mía y de una vez te pongo presa y ella ya me dice yo no soy eso, o me dices te doy 5 millones si me dices y uno le dice y la mandan a matar. Esa zona la llenaron e terrores de cadáveres enterrados y por eso muchos señores no viene a reclamar sus propiedades, si hace años atrás se hablaba de la chusma decían viene la chusma y todos cerraban la puerta y quien era la chusma un grupo de personas y la chusma te cogían y que mochaban la cabeza eso hacia la chusma en los año 40-45 la chusma y después de la chusa que vimos en el Opón en barranca se reúnen unos señores u se forma el ELN y ya después las FARC tenían otro nombre con la toma de marquetalia y se reúnen con gente preparada del M-19 tenemos a Petro a Navarro y fíjense ustedes que ahí vemos venido para acá los paramilitares.

- ¿Y en estos últimos años ya no se ha vivido violencia en los corregimientos?

Hasta ahorita no, que yo sepa no hemos visto grupos yo no he visto grupos al margen de la ley desde hace como 3 años la última vez que los vi los mire por aca era la guerrilla.

- ¿Después de la desmovilización seguían viniendo?

Si llegaron varias veces pero no son de causarle pánico sino paseando venían a comprar pero si sabían que eran mi persona, porque yo un día Salí como a al 1 y había tres manes y una muchacha muy bonita y cerré y les dije buenas tardes y dice uno de ellos me pregunta vea señor nosotros estamos pensando que usted era el alcalde de Simití pero mirándolo bien usted no es, hombre yo soy docente y docente de que, y dije maestro de maestro soy pedagogo y licenciado y dicen ahh está por lo alto y digo si y comenzamos a hablar 10 minutos y ellos preguntaron que si por acá no había policía, uno dice profe, yo he ido a Simití y lo he visto a usted yo dije si hombre, después supe que los habían agarrado en san Blas y que la muchacha que estaba con ellos hubo un tiroteo y quedo herida entonces se la llevaron a Bucaramanga.

- ¿Ellos eran paramilitares?

No, guerrilla esa fue la última vez, desde entonces no los veo, dicen que andan por los alrededores pero nadie sabe, a mi saluda el perro, el gato y el mico y yo saludo uno sabe

pero ahí es donde uno a veces tiene que limitarse con la lengua no decir esto es que uno habla y que tal que uno suelta la lengua y le voy a comentar aquí paso una cuestión en Simití había una cantidad de muchachos de la universidad nacional y en eso había un pareja muy bonita la muchacha estudiaban antropología y se lleva la sorpresa uno de los compañeros que van a una reunión y era la guerrilla y se encuentran a la muchacha vestida de verde y al muchacho muertos. Yo cuando hablaba con este muchacho vamos a hablar entre los dos pero como dos personas serias porque yo no te conozco a ti y yo no sé que en q estás tú y tu no sabes en q estoy yo porque a mí la cara de las perdonas no se me olvidan y yo puedo ir a Bogotá a Medellín y te puedo pasar por el lado pero a un metro te digo y yo sé y se lleva la sorpresa entonces todo esto a raíz de la violencia algunos se han ido porque han querido cambiar de ambiente quieren que los hijos estudien porque nosotros aquí les damos hasta donde podemos hasta donde los medios nos permiten acá el internet no sire yo tengo todos los equipos para darle a los pelaos pero no se pueden utilizar porque no tenemos un sitio adecuado para eso.

- ¿Nunca ha habido señal?

No no hay una señal estable, tengo que irme allá para que eme oigan no hay una conectividad única, eso es lo que estamos bregando que nos permita comunicarnos a través del departamento entonces la violencia aquí si dejo secuelas dejo miseria porque hace 13 años uno se iba a la hora que yo quisiera habían 22 carros hoy en día hay un solo carro como medio de transporte claro eran carros torcidos entonces cuando toda esta gente entonces el gobierno a través de la fiscalía y recogen todos los carros que no tienen los papeles al día que hizo la persona para no perder su plática lo desbalijo y vendí los repuestos.

- ¿A raíz de todo el conflicto armado será que el corregimiento tiene una imagen negativa?

Yo diría que no, porque a mí me dicen profe usted donde trabaja en San Joaquín eso es el sur de bolívar y está en una altura de 800 metro sobre el nivel dl mar hace parte de la serranía de san Lucas y cómo es eso y no hay gente de toda clase y regiones del país y así y como lo tratan a mi bien y me miran como una persona seria y honesta ya tengo 15 años de estar allá y se conocen el departamento gracias a este cuadrito en el que estamos nosotros, porque cuando van a buscar los colegios aparece San Joaquín y es gracias a q esto lo legalice yo, es el único predio que está legalizado lo legalizó el INCODER, todos miran que lo único que aparece es el centro educativo de San Joaquín y la gente no le da importancia a eso, San Joaquín a nivel de Simití esta como un corregimiento sano como una de las partes más sanas.

Sujeto 4

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos desde hace cuánto vive acá?

10 años.

- ¿Porque vino?

Porque desplazados porque mataron a mi papa y toco venir de Ocaña Santander.

- ¿Cómo fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Las primeras personas que llegaron unos por desplazados otros porque se quisieron venir.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que usted tiene del corregimiento?

Bueno cuando yo llegue acá, los primeros recuerdos esta tarde estaba lloviendo eso fue muy extraño para uno eso es muy feo llegar a donde jamás hubiera llegado llegamos de noche yo no sabía ni por donde entrar yo venían con los pelos chiquitos y eso uno sufre, al principio yo me aburrí, yo lloraba yo me enferme yo me vine con todos mis hijos y con mi esposo con mi cuñado, con la mujer de él y con mi suegra.

- ¿Cómo llegaron acá?

Pues porque de allá vino a traernos un primo y él vive acá y él supo las cosas y él fue a recogernos.

- ¿Y en ese entonces como era todo pues a diferencia de hoy como había cambiado?

No las casas así todo vacío pero la diferencia es que ya no hay grupos armados cuando llegamos había las autodefensas los paracos eso era cantidad de paracos si usted esa lomita allá era lleva peor ahorita no es una bendición hay una paz hay una tranquilidad usted se puede irse a pie a san Blas y nadie.

- ¿Y los paracos que hacían?

Pues ellos de noche no dejaban pasar a nadie, eso era una gente pues cuando tocaba joderla gente pues la jodian.

- ¿Mataron gente?

Claro y si así era feo uno no podía salir cuando uno quería, nosotros vivíamos por allá abajo en una finca y a veces no nos dejaban salir que porque no había permiso no hay nada y uno regrese usted sabe con la ley nada.

- ¿Dejaron consecuencias a nivel material?

A nosotros no nos hicieron eso a nosotros aquí no nos quitaron ni 100 pesos el único error fue que mataron a mi papa pero acá no nos hicieron nada ni siquiera nos insultaron.

- ¿A raíz de todo el conflicto armado usted cree que las personas del corregimiento han cambiado en su forma de ser?

Pues yo digo que sí porque ya quizás una persona deja d ser humilde porque ya cambian porque dejan el terror que habían porque una persona vivía nerviosa peor ahora que gracias a dios.

- ¿Qué apoyo recibieron del estado?

Nada, nada a mi papa se lo jartaron y nada por allá mis hermano metieron y nada.

- ¿Y la sociedad Colombiana de otras organizaciones?

Nada nada nada.

- ¿Y entre las mismas personas de la comunidad se apoyaban, por ejemplo que le mataran alguien?

Claro porque eso es muy dolorosa entre vecinos ayudar de ir a ayudar carga el muerto eso es tremendo acompañar un ratico de noche usted sabe que la muerte a todos nos duele así no sea una persona conocida pero una persona viene llorando a otro y la biblia dice que llorar con los que lloran y usted mira a una pobre madre llorar por sus hijos y eso es tremendo hasta uno se le viene l as lagrimas.

- ¿Cuénténnos la violencia afecto las relaciones entre la misma comunidad?

Eso sigue igual el que es chismoso sigue y al que no le gustan no le gustan.

- ¿Cuéntenos si usted cree que el corregimiento después de todos los hechos violentos tiene una imagen negativa frente a los colombianos?

Pues yo digo que eso si lo tiene pues porque puede ser unas zona peligrosa porque como el cuento es que esto es una zona roja peligrosa pues la gente quizás de otro lado diga no pues eso es peligroso no pues el sur de Bolívar allá esta la plata pero eso es mentira esto es igual toca luchar pa coger pesitos.

- ¿Cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?

Pues hay gente que quiere acogerse a esa gente a esos proyectos ero hay gente que quizás el mismo terror sin saber más adelante como será que vengan más problemas entonces la gente ya está disociada por los problemas y no quieren seguir por pensar que cual seas el problema que se le venga más adelante porque eso toca pensarlo porque el que no ha pasado por una cosa tremenda pues quizás apoya pero el que dejémoslo quietico ya toca es caminar finito es tremendo.

- ¿A nivel personal que significaron todos estos hechos violentos?

La aprendizaje que una persona saca es que no debe involucrarse ni para un grupo armado ni para una ley ni para la otra le dice uno a los hijo que no se meta con la ley de la guerrilla porque había muertos y quizás algunos trabajan con la guerrilla y cuando llegaron los paracos llegaron los muertos es mejor quedarse quieticos.

Sujeto 5

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿En primer lugar hace cuanto llego y cómo?

Pues yo tengo dos años de estar acá laborando en corregimientos como profesor a nivel de básica primaria.

- ¿Cómo llego acá?

Bueno llegue acá que había un compañero que tenía un problema acá con la comunidad y quería una licencia y yo le hice el favor a director que me dijo que le hiciera el favor al compañero porque tenía muchos problemas acá y entonces yo acepte y él se fue a al corregimiento de Monterrey y yo me vine al corregimiento de San Joaquín.

- ¿Usted de lo que sepa que sabe de cómo fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Bueno pues yo tengo conocimiento de una compañero que vive acá hace aproximadamente unos 20 años que labora acá y q me dijo que acá la gente fueran humilde colaboradora él estaba en lugar más legado del pueblo pero a medida de la circunstancia que él estaba muy alejado una señora se dio el local donde queda la escuela en la cual estamos trabajando y la comunidad de aquí la mayoría son boyacencese, cundinamarquense y costeño. Yo llegue

acá me ha gustado mucho porque la gente colabora mucho con los profesores y también me han contado de problemas que han surgido en la región cuando se presentaron los grupos armados al margen de la ley, pues ellos no podían dormir porque eso era mucha intranquilidad porque eso era un conflicto que había entre esos grupos, ya después a medida que esos grupos se fueron alejando y alejando por circunstancia de lo económico se fue acabando el dinero y entonces ya ellos dijeron que se integraban a zonas trabajando a sus fincas y cultivando productos que ya estaban abandonados. El gobierno trato de ayudarlos a ellos en medida de que les dijeron que como que había gente de las autodefensas entonces les dijeron que les iban a dar una propina si se integraban a la vida civil. Entonces con esos motivos ya las comunidades de aquí de san Joaquín se sienten tranquilos y motivados trabajando buscando el progreso para sus hijos que más tarde quieren darle el estudio para ellos.

- ¿Osea que desde que usted llevo no ha visto nada de violencia?

Exacto desde que yo llegue hace 2 años no ha habido ningún problema de grupos armados todo es normal, viene la policía de vez en cuando hay allanamiento y el ejército viene a controlar el orden público pero no hay problema.

- ¿Y de lo que sepa cuál es la diferencia de la violencia generado por la guerrilla y por los paramilitares o del ejército?

Según me han contado muchos habitantes de antigüedad decían que la AUC venían a controlar y a acabar con los grupos armados de la guerrilla y las FARC y el ELN y muchos más grupos pero a medida que paso el tiempo el problema ya no era eso el problema de ellos era buscar el poder en la zona porque esta era una zona rica en la coca entonces ellos ahora actualmente vieron que estaban fallando ambos grupos estaban fallando y entonces esos grupos ahora se unieron para luchar contra el gobierno, entonces están viendo que ellos ya no pueden contar con esos recursos porque ya el gobierno va a acabar con todos esos grupos y también con los productos que ellos querían capitalizar que son la coca, la marihuana y eso entonces están buscando quitar poder en las minas ya se está viendo que le están pidiendo muchos recursos a los mineros que a los mineros se ven en la venidad de hacer marchas porque el gobierno todavía no tienen nada contra ellos.

- ¿Pero esos son los paramilitares?

Esos son grupos armados al margen de la ley que ahora están unidos comentan los campesinos que están en las partes lejanas que esos grupos ahora están unidos y le están dando plata a los mineros.

- ¿Qué consecuencias dejo la violencia acá en el corregimiento?

Bueno aquí consecuencias realmente quedaron muchas, hubo mucha gente que se fueron, perdieron los hijos perdieron las fincas hubo muchas niñas violadas, muchas viudas y a esas viudas les quitaron las fincas y las tierras y realmente la gente quedo con temor y por eso no quieren regresar acá porque dicen que cuando los que están en la cárcel queden en libertad van a volver a buscar sus tierras que habían comprado antes entonces la gente tiene temor en ese sentido.

- ¿Entonces la comunidad si ha cambiado de lo que era antes a lo que era hoy?

Pues la comunidad si ha cambiado como el 60% de lo que era y ahora están con una tristeza d que el gobierno está acabando con los cultivos porque ellos dicen que la única fuente era ese producto porque el maíz no da la cantidad de dinero que se necesita para vivir y el café tampoco ni el arroz ni el cacao.

- ¿La sociedad, u otras organizaciones no ayudaron?

Bueno, cuando hace unos 20años estaban unos padres jesuitas y ellos si estaban ayudando a los campesinos, por ejemplo en Monterrey y en el corregimiento del Paraíso hizo muchas obras buenas, después de eso ahora ya se unió con el comité cívico que está bregando a ayudar al campesino y a todos los que han perdido, entonces creo que todos los corregimientos y veredas se están uniendo y el que quiere ingresar a ese comité cívico por medio de ellos se consigue la paz y una ayuda más para el campesino siga trabajando bien.

- ¿En ese momento en que estaba pasando algo, las personas de la comunidad iban a ayudar, por ejemplo si mataran a alguien las personas de la comunidad se unían?

Cuando acá se veía que los grupos armados cogían a alguien y venían a matar a la gente y cuando venían a matar al que decían que era informante pero que en realidad no era informante la comunidad se le venía encima y se lo quitaban de encima o le avisaban a las autoridades y las autoridades a veces actuaban pero a veces no sino uno tenía una orden de un comandante entonces no actuaban y la comunidad se arrejuntaba y se lo quitaban de encima, por ejemplo en Simití paso un caso así que un muchacho no sabía nada y dijeron que era guerrillero pero entonces la gente se le vino encima al comandante y se reunieron todos en San Blas y se vieron obligado a soltar al compañero porque no estaban buscando justicia legal sino que mataban por matar, por envidia mataban a las personas.

- ¿La violencia usted cree que afecto la relación de las personas de la misma comunidad?

Bueno la violencia si hubo que afecto porque inclusive la mayoría de los habitantes de aquí se ingresaron a los grupos entonces ahora que llegaron una amnistía cuando quedaron libres hay conflictos entre familia porque el hijo de fulano se metió a la autodefensa y el otro fulano se metió a la guerrilla entonces la gente tiene rencor.

- ¿Y también cree que afecto las relaciones con las personas externas de la comunidad?

Pues con esto muy poco porque la gente que estaba acá que hicieron, hicieron lo que tenían que hacer y se fueron y quieren regar al campo y se encuentran con los otros tipos y se generan diferencias entonces la misma comunidad le dice que no vengán por acá porque se generan conflictos le pueden matar entonces muchos se han ido de aquí pa otras partes.

Sujeto 6

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Primero que todo queríamos saber hace cuanto llego usted acá o si es de la región?

O sea a mí trajeron por ahí de seis años acá.

- ¿Sus papas?

Si, ellos vinieron del departamento de Boyacá.

- ¿Y porque vinieron?

Pues ellos vinieron porque o sea sabían que por acá habían tierras que podían trabajar más porque por allá donde ellos Vivian la comida no se daba y así. Él vivía, papito vivía pal lado de San Luis y cuando vinieron a esta tierra, nos trajeron a nosotras eso nos trajeron como a tres porque nosotros somos 8 hermanos.

- ¿Y cómo fue la llegada de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Mmm sufriendo, sufriendo porque en ese tiempo por acá no habían casas era solo montañas y selva y aquí tocaba por ejemplo para ir a Santa Rosa, papito llego posicionó en aquí arriba en una finca cierto en eso tiempo llamaban, decían que por acá la gente cogía las fincas avanzando en un pedazo y marcaba el pedazo y ya era pa ellos entonces mi papito vino a eso pero a lo último iban esos avances bien altos cierto entonces papito compro una finca allí, aquí cerquita a este caserío y ahí nos ubicamos y ahí nos criaron. Y para ir a Santa Rosa tocaba un día de camino a pie, se iban por ahí a las 6 de la mañana y llegaban por ahí a las 7 de la noche.

- ¿No había carreteras?

No había nada nada, no había en ese tiempo, la gente casi no tenía mulas y eso era pura selva yo me acuerdo, a nosotros nos mandaban pa donde un vecino allí arriba que ellos ya tenían comidita sembrada a ver si nos regalaban y nos mandaban allá pedir jajaja y así se levanta uno acá.

- ¿Y cuáles son sus primeros recuerdos que tiene de acá, de las personas, del paisaje, olores?

Había poco vecindad era pura selva lo que había en estas montañas y era una que otra casita lo que había. Papito nos mandaba donde el ubico el ranchito como a una hora y media donde había una vecindad, allá si tenían más tiempo, tenían ganado y ordeñaban las vacas y entonces le regalaban a uno la leche para criar los niños pequeños y así esas son las historias de vida de uno que ha vivido acá y que ha sido criado, que hemos sufrido y aquí estamos.

- ¿Y cómo ha cambiado el corregimiento desde ese momento hasta hoy en día?

Ahh claro ha cambiado bastante, por ejemplo si usted se quiere ir pa Santa Rosa ya hay carretera o si usted se quiere ir para otro lado hay carreteras. Y en las personas ya llego más gente y todo el mundo amigo de uno porque uno conoce toda la vecindad y toda la vereda de uno, y hay más casas y hay después hicieron fue San Blas y bajábamos a pie porque q carretera y era San Blas allá mercábamos y de allá ya echaron la carretera hasta aquí y echaron a formaron el pueblito este. Primero íbamos a mercar a Santa Rosa y después a San Blas, ya llego San Blas ya hicieron los ranchitos ahí y echaron a hacer el caserío ese entonces la gente echo a traer mercado y ahí vendían y aquí bajaba la gente en mula y traían pa arriba el mercadito, ya era más fácil porque era más cerca que Santa Rosa, y después ya la gente comenzó a regalar los pedacitos de tierra una señora se llamaba Teresa ya murió dono este pedazo para la gente y entonces la gente comenzó a acomodar sus ranchitos aquí de palma o de lo que fuera y echaron ya a traer mercadito para vender acá y así se fue formando el caserío. Y enton ya abrieron carretera y todo era más fácil.

- ¿Y después fue que llegaron los grupos armados?

Ya fue con el mucho tiempo que llegaron los grupos armados, primero llego la guerrilla aquí, yo no sé la violencia de ellos de todas maneras usted sabe que hay gente que es muy fregada y entonces el que debía su ficha pues le quitaban la vida o así pues el error de ellos era que llegaban juntos y de otros lados entonces no gustaba.

- ¿Y los paramilitares?

Los paramilitares pues la misma ya entro los paramilitares entonces los guerrillas se retiraron porque en este pueblo mando mucho tiempo la guerrilla y ya entro los paramilitares y ellos se abrieron y quedaron los otros mandando.

- ¿Y la violencia si era diferente? ¿La de la guerrilla y la de los paramilitares?

Pues de todas maneras hay mucha gente que perdieron sus familiares tanto con la guerrilla como con los paramilitares, gracias al señor nunca tengo que decir nada porque mi familia no fue ultrajada porque yo digo una cosa nosotros teníamos la costumbre, yo, yo le decía a la gente, nosotros que vamos a hacer llega un grupo armado y si le dice regáleme agua yo sé que usted se la regala pues entonces pues nosotros hacíamos lo mismo si llegaban ellos pues les dábamos agua y así y nunca tuvimos problemas así graves con ellos, mi familia no fue ultrajada por ellos. Pero entonces si por ejemplo ya llego la escases que es lo que ellos mandaban aquí tocaba uno a la ley de ellos.

- ¿Y consecuencias materiales, como pérdida de casas?

A eso si claro porque aquí llegaron y cogieron casas, se posicionaron ya era lo que ellos mandaban ya uno le tocaba obedecer las órdenes de ellos no salir tarde en la noche, no dejar los hijos por ahí solos ya eso era terror cierto.

- ¿Entonces la vida si les cambio bastante?

Si claro, una vez que ellos llegaron tuvimos un susto muy grande porque ellos se agarraron a plomo con la guerrilla aquí y más de una casa quedo roto del plomo de ellos.

- ¿El ejército nunca ha venido?

Ellos cuando llegaban aquí pues ya los otros estaban lejos y así, nunca se metieron con la comunidad.

- ¿Tuvieron algún apoyo por parte del Estado o han tenido?

Acá el Estado no ayuda a nada, la verdad que nosotros diario como ustedes ven el pedazo de carretera que por ahí ayuda el alcalde pero de resto nada.

- ¿Y de otras organizaciones?

Pues la verdad que cuando estuvo la guerrilla ellos fueron los que dejaron ese portecito que hay ahí esa vaina de cemento que hay ahí ese bloque lo hizo la guerrilla y luego ellos no habían terminado cuando entraron los paracos y los paracos fueron los que terminaron eso.

- ¿Ha cambiado el comportamiento de las personas de la comunidad a raíz de la violencia?

Pues si o sea ya después de que ellos se fueron ya todo está más calmado, la gente vive mejor porque antiguamente todo el mundo vivía atemorizado porque hubo mucha gente que

le mataron las familias entonces sí o no esa gente se llena de temor y pues vivimos solos no hay nadie que nos ayude pero vivimos tranquila la vida.

- ¿Pero no se afectaron por ejemplo las relaciones entre las personas de la comunidad?

Pues por mí digo que no porque yo no.

- ¿Se afectaron las relaciones de las personas de la comunidad con personas externas a ellos como digamos nosotros que vinimos?

Pues yo me imagino que no pues porque o sea la verdad dice la gente que de todas maneras ya esa gente está calmada y saben que ustedes son del comité cívico y lo tienen apoyado, pues por mí no pero uno no sabe de las demás personas, pero por mí no porque uno sabe que vienen a traerle alguna ayuda o algo.

- ¿Cómo ha actuado la comunidad para superar todos los hechos violentos?

Pues acá la gente después de que esa gente se fue han trabajado pues como en ese tiempo la gente también trabajaba pero era pura mafia cierto, ustedes saben que la agente se había acostumbrado a trabajar pero ahora ya no, ahora ya hay mucho cultivo, la gente está sembrando café, que ya el chocolate que ya la gente está sembrando comida, antiguamente la gente no sembraba comida atendidos a los cultivos esos, cuando estaban los paracos siempre el apoyo fue para los cultivos y todo el mundo trabajo fue en eso no había comida no había nada mucha gente les decía que sembraran comida pero no, pero ya ahora ya es mucho mejor porque ya es muy poco lo que trabajan con mafia, ya hay comida ya hay de todo.

- ¿Pero digamos que la mayoría sembraban coca porque les tocaba, porque los obligaban o también por necesidad?

No, por necesidad porque por aquí nunca, por ejemplo si usted va a sacar una carga de maíz, vale más los gastos que lo que va a valer el poquito de maíz que va a vender entonces a la gente le toca trabajar aquí con lo que más pueda sobrevivir cierto, porque si acá entrara un camión grande que recogiera comida pero vale más la llevada que lo que va a valer entonces por eso la gente se detiene ahora más de uno ha sembrado comida.

- ¿Ya más a nivel personal, que significado para usted la violencia?

O sea porque hubo mucha gente que se fue, o sea se fueron por miedo y todo eso y entonces se fueron los paracos y hay gente que volvió a regresar.

- ¿Saco aprendizajes o no cambio en nada?

O sea digo yo que por mi he vivido toda la vida aquí yo lo único que le digo a ustedes muchas veces llegaban los guerrilleros a la casa y si uno podía se lo hacía y ya no era más, nosotros nunca nos involucramos con ellos, la misma cuando llego el paracos llegaban a la casa y pedían agua o pedían comida y ya si uno podía se las regalaba pero nunca se involucró con ellos porque es que el problema es que hay varia gente que se involucra con ellos y por eso los otros los matan y así , en cambio nosotros gracias a dios mi familia nunca nos involucramos con ellos, si llegaban bien y sino pues también y así.

- ¿Cuándo le pasaba algo a alguien de la comunidad si recibía apoyo por parte de la comunidad?

Si claro dígame todo el pueblo como no van a recibir apoyo, por ejemplo si dolor con la familia con todo como paso aquí cuando mataron a un muchacho aquí en una casa cerquita que dolor, porque todo el mundo quería a ese muchacho , todo el mundo lo quería.

- ¿Cómo reacciono la gente?

Pues uno contra ellos no puede hacer nada, callarse uno la boca, acompañar a la familia y levantarlos y todo eso porque eso es tremendo, es muy doloroso pero que va a uno a hacer o que va a uno a decir. El muchacho que mataron allí y el que yo vi ahí en la cancha fueron los paramilitares, la guerrilla no mataba casi gente así en frente la gente, se las llevaban y las mataban lejos pero en cambio los paramilitares si mataron unos acá en el pueblo.

Sujeto 7

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Bueno primero cuéntenos hace cuanto vive acá y cómo llego?

Yo llegué aquí hace como 40 años porque llegue como de 15 años.

- ¿Y cómo llego?

Llegue con mi papa y mi mama veníamos de Bolívar Santander porque acá vivía un hermano mío que dijo que esto por acá era muy bonito que no sé qué, cuando eso todo esto era montaña. Nos vinimos porque había mucha violencia por allá, iban a matar a papá entonces nos vinimos para salvarle la vida a papá y mi papá compro la finquita esta y nos quedamos por acá.

- ¿Cómo fue la llegaba de las primeras personas que habitaron el corregimiento?

Las primeras personas eran mi hermano que vivía acá con los suegros, si, esas eran las primeras personas que vivían por acá en esto y más personas que vivían por acá también compraron finca por acá pero eran como unas diez personas, esto era montaña, vivíamos por allá en un ranchito por allá hacia el caño, vivíamos allá todos hasta que papá compro la finquita y ahí nos abrimos al ranchito.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento?

Pues los primeros recuerdos fue cuando llegamos a esta montaña que todo esto era montaña, por acá se sembraba fríjol de ese negrito eso era lo que se sembraba y arroz y plátano porque si tocaba irnos a pie a San Blas a pie porque no había carros y tocaba irse a traer lo que hiciera falta a pie sino tenia mula pues a pie, era pura trocha, puro camino, pura montaña.

- ¿Y desde ese momento hasta ahora en que ha cambiado el corregimiento?

Pues ha cambiado muchísimo, ya hay carros, ya hay carretera, ya hay esto teléfono eso no había eso tocaba pura carta y telegrama, si era algo urgente tocaba telegrama sino con cartas, hoy en día pues ya ha cambiado muchísimo ha cambiado demasiado, porque ya hay carritos, hay teléfonos, hay radios, antes había radiola y se metían un disco cuando eso era eso.

- ¿Y después llegaron los grupos armados al margen de la ley?

Después cuando llegaron los grupos armados yo ya no estaba aquí, estaba en Bucaramanga, yo me fui a Bucaramanga a trabajar.

- ¿Entonces no le toco ni la guerrilla ni los paramilitares?

No, guerrilla no, ni guerrilla ni paracos ya vine a lo último cuando ya se iban a entregar los paracos, eso hace como 8 años se entregaron al año que yo estuve por acá se entregaron.

- ¿Y qué sabe de la violencia?

Pues de la que sepa si porque mataron a mis hermanos allí en Sabana de Torres, mataron a la esposa y a mi hermano, los mataron los paracos.

- ¿Y de lo que sepa, sabe de alguna consecuencia material?

Pues si cuando eso se robaba las gallinas porque si la gente no les vendía entonces les tocaba robar y correr, dañaban las casas y sacaban a las personas a la fuerza si usted tenía un carro y no se los prestaba se lo llevaban por ahí a la fuerza y lo dejaban arriba botado acabado.

- ¿Entonces usted cree que hubo un cambio en la vida de las personas de la comunidad?

Si claro ha cambiado muchísimo con esa gente mejor dicho, pues ahora pues la pobreza es pasable pero ya uno puede dormir tranquilo ya ahora usted se acuesta a dormir y duerme sabroso y no con ese miedo de que maten a la gente.

- ¿Hubo apoyo del Estado?

Pues ahora si llegan ayudas poquitas pero llegan peor antes no, lo que pasa es que el estado da las ayudas cierto pero llegan digamos a Simití pero si la junta de aquí no gestiona nada pues aquí no llegan, o sea al municipio llegan pero si la junta no gestiona pues no llegan, usted sabe que el que no pide no come, y si uno pide pues si va a comer.

- ¿Y apoyo de otras organizaciones, como la cruz roja?

También han venido aquí ahora hubo ayudas de la ola invernal para vivienda poquitas casas pero llegaron.

- ¿Cuándo ocurría algún hecho violento la comunidad si ayudaba a esas familias?

Pues pa el entierro si ayudaba pero que va a decir uno, usted no podía decir nada.

- ¿Después de los hechos violentos usted cree que el corregimiento tiene una mala imagen?

Claro si el corregimiento tiene mala imagen por lo que ha pasado, porque uno se va de por aquí a Bucaramanga y dicen hay no usted viene del Sur d Bolívar de donde hay tanta violencia donde hay tanta así entonces ya uno va a Bucaramanga y da mala imagen porque acá es zona roja y dicen noo entonces ya creen que uno es lo mismo que una va allá a la violencia o a matar entonces ya quedo uno con mala imagen.

- ¿Y nivel personal usted cree que le cambio la vida toda la violencia?

Pues como yo no viví esa violencia yo no creo pues hay mucha gente que vivió mucha matazón están como atemorizados pues yo como nunca la viví.

- ¿Y por ejemplo abran afectado las relaciones de las personas de la comunidad?

Pues si porque en el tiempo de antes todo el mundo quería mandar y hacer y deshacer si pues porque como no había todo el mundo mandaba entonces ya todos quieren mandar y decir y entonces ya usted sabe que donde hay un grupo armado todos quieren mandar.

- ¿Y también cree que se afectaron las relaciones de la comunidad con personas externas?

Ahh no porque como se les ocurre que si ustedes vienen a darnos una enseñanza nosotros vamos a recurrir a la violencia, no desconfianza tampoco, antes tengo que ayudarla porque llevo.

- ¿Entonces abran quedado aprendizajes?

Pues yo casi no porque yo no pase todo eso pero hubo gente que la vivió, hubo mucha humillación, si porque si una persona cometía un error ya estaban difamándolo.

Yo me fui antes de la violencia porque no tenía plata y me quería pero hay mucha gente que vivió ese drama acá.

Sujeto 8

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntanos hace cuanto vives acá?

Toda la vida, nací aquí, mis papas nacieron por allá afuera pero vinieron y se criaron aquí.

- ¿Porque vinieron?

No se.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tienes del corregimiento?

Mis primeros recuerdos, mmmmmmm.

- ¿Cómo ha cambiado el corregimiento desde que eras chiquita hasta hoy en día?

Como más personas, mas casas, pues para mí todo el mundo bien.

- ¿Tú alcanzaste a estar presente cuando la guerrilla estuvo por acá?

O sea cuando esto, cuando llevo la guerrilla yo estaba pequeña tenia por ahí unos 10 años o nueve años, ellos dentaban y duraban por tres días y se iban y no hacían nada.

- ¿Y después llegaron los paramilitares?

Si pero pues a mí no me hicieron nada nunca, a mi familia nada o sea para mi ellos no fueron malos porque ellos acá no hicieron nada en este pueblo.

- ¿El ejército ha venido?

Si el ejército ha venido aquí se está unos 3 días y se va.

- ¿Consecuencias materiales que hayan hecho los grupos armados?

No yo no me acuerdo.

- ¿Tú crees que ha cambiado el comportamiento de las personas por la presencia de los grupos armados?

O sea hay mucha gente que si les da miedo pero otras que no, que cuenten si pero yo no vi nada.

- ¿Tú crees que ha habido algún apoyo por parte del Estado?

No o sea aquí solo cuando es la política viene de resto no.

- ¿Y por parte de otras organizaciones como la cruz roja?

No.

- ¿Apoyo por parte de la misma comunidad?

Si cuando pasa así algo pues toda la gente se reúne y se apoya

- ¿Hay unión?

Si.

- ¿Cómo crees que ha hecho la gente para superar los hechos violentos?

O sea de pronto yo digo que le gente que se fue, es porque debía algo y los que se quedaron era porque no debían nada, o sea eso es lo que yo entiendo.

- ¿Y los que se quedaron como han hecho para seguir adelante?

Del trabajo, aquí el trabajo que hay aquí es de la coca, o sea nosotros vivimos de la coca porque o sea una mata del café todo el mundo vive del café y el kilo se pone muy barato pero eso la coca la han acabado mucho pues eso desde que yo nací ya no veo tanta coca de pronto por allá.

- ¿Y eso los ha afectado?

Un poquito porque nosotros vivíamos de eso, nosotros ahora tenemos café y ganado, pero la coca si le han dado duro porque esto todo alrededor del pueblo era coca y de pronto se

dará allá lejos pero ya por aquí no y a nosotros pues nos ha dado duro porque nosotros vivíamos de la coca.

- ¿Tu vida no ha cambiado por la presencia de grupos armados?

Exacto.

- ¿Tú crees que la región tiene una imagen negativa para los colombianos?

O sea cuando yo estaba pequeña yo escuchaba, que días vino un señor de Cartagena y dijo que le había toca irse de por aquí porque le decían que él era un guerrillero y a él le toco irse porque lo iban a matar los paracos. Cuando yo estaba por ahí como ella a la gente le tocaba irse porque le decían o sea la guerrilla acá entraba y duraban tres días y se iban cuando ellos llegaban también así lo mismo y ya ellos dicen que les toco irse porque les decían que eran guerrilleros y aquel día volvía. Apoyar a los padres de familia para que los hijos estudiaran y no se quedaran como uno.

- ¿Y los paramilitares eran igual que la guerrilla, llegaban y se iban?

Si ellos llegaban, ellos acá hicieron un puesto en cuatro vientos pero ellos llegaban y se iban para allá.

Sujeto 9

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos hace cuanto vive acá y cómo llego?

De estar viviendo acá llegue de la edad de 9 años, yo nací en San Blas me crie en San Blas hasta los 8 años y ahí viví dos años en la mitad en la finca donde esta esa escuela como dos años o año y medio viví allá y después me trajeron y desde ese tiempo vivo acá.

- ¿Y porque llego acá?

Pues mi papá tenía una finca allá tenia o tiene todavía esa finca ahí entonces como mi papá tomaba mucho, entonces mi mamá se aburrió en San Blas entonces ella se vino y nos vinimos a la finca y se amaño en la finca y le dijo a mi papá que se viniera pa ahí pa la finca entonces pues abrieron carretera en ese entonces, entonces como abrieron carretera hasta la finca de mi papá pues mi mamá se vino a vivir acá, nos vinimos a vivir acá. En ese

transcurso yo no estudie porque me quedaba muy lejos pa irme a San Blas y para este lado también se me dificultaba.

- ¿Cómo era en ese entonces el corregimiento?

Era muy bonito muy sano, muy tranquilo, había menos personas.

- ¿Y en qué más ha cambiado a diferencia de hoy en día?

A pues, ahorita en el tiempo estamos se ha perdido como para cultivar las matas y esa y la paz y la tranquilidad igual de en ese entonces hasta este entonces, porque hubo un tiempo de conflicto, de violencia.

- ¿Y usted estaba cuando estaba la guerrilla?

Si, pues la guerrilla esa gente no se metía con uno, pues llegaban y reunían el pueblo y hacían una reunión de pronto porque había de pronto había una pelea y ponían orden y se iban, ellos muy poco pasaban, de acá nosotros vivíamos allá arriba y nos aburríamos porque pasaba todo el margen de la ley, si eran ejercito calladitos, si era la guerrilla calladitos y si eran los paramilitares igual, entonces nos aburríamos y nos fuimos, porque antiguamente los paracos se entraban y hacían masacres y a uno le decían que nada más por darle un vaso de agua a un guerrillero lo mataban a uno entonces a medida de ese conflicto pues a uno le daba miedo, pero gracias a dios en ese momento esa gente vino a matar al que la debía al que se había volcado con esa gente, pero siempre había una zozobra y un martirio de que le fueran a hacer algo a uno y más que si se estaban cinco días se estaban ahí en la casa y tocaba compartir el agua, el patio, la casa, era terrible y así mismo si llegaba el ejército lo mismo y si llegaba la guerrilla lo mismo y si llegaban los paramilitares lo mismo, por eso era mejor vender y sacamos a mi mamá a Santa Rosa por lo que estaba enfermita.

- ¿Y los paramilitares eran igual que la guerrilla o ellos actuaban de manera distinta?

A no no, o sea esa gente era más violenta, mataban personas, humillaban a la gente inclusivamente al dueño de esta casa lo mataron, en las canchas de futbol lo mataron, después no, primero mataron uno allá en una casa ahí mataron a un muchacho, una mañanita aclaro el día y lo mataron el muchacho se levantó y lo mataron.

- ¿Y cómo reaccionaban las personas?

Pues atemorizada, asustadas que cuál sería el siguiente, que cual sería la próxima víctima, sin saber uno si estaba involucrado, o sea la gente si hacia comentarios, a ese muchacho dicen que lo mataron que por sapo, pero es que el muchacho tenía una moto y trabajaba pa allá pa arriba y se le montaban la gente, el ejército y ya dijeron que era que él había sapiado

las caletas de ellos, ese muchacho era inocente, pero como esa gente no escuchaba, porque la guerrilla también mataba gente pero eso la investigaban antes eso duraban uno o dos meses investigando una persona para ahí si matarla y reunían al pueblo y le explicaban porque la estaban matando, o sea había una diferencia entre esos dos grupos aunque uno vivía al margen de esos grupos, o sea a mí nunca me gusto involucrarme con esa gente, cuando ese entonces yo era una niña y me crie con la guerrilla así como hoy en día que la mayoría de niñas son novias de los paracos, en ese entonces había mucha juventud pero gracias a dios nunca me nació que yo enamorarme de un guerrillero y por eso seguro todavía estoy acá.

- ¿Y qué daños hicieron a nivel material?

La guerrilla no, lo único era que el que tenía platica lo vacunaban, por eso ellos miraban mucho y los paracos no les importaba si uno era pobre o no, mi hermano vivía allá arriba en una casita y ahí ya se posesionaban solamente con las armas, ellos eran dos grupos uno de la mafia y otro que patrullaban y entonces mi familia vivía pero últimamente no podían salir porque les robaban las gallinas, les robaban los plátanos y entonces no podían salir porque todo lo cogían, se la pasaban ahí encima metidos, entonces ella sufrió mucho.

- ¿Y la comunidad ayudaba, apoyaba?

No eso era mejor quedarse callado por temor, en esas cosas uno se quedaba callado porque a la mayoría de la agente le daba miedo porque si lo dejaban solo lo mataban era mejor callarse y que se perdieran esas cosas que perder la vida, aunque mi prima a veces se enfrentaba con ellos y les decía usted se me robo la gallina pero ellos se perdían.

- ¿Y violaciones por parte del ejército?

No, enfrentamiento si, fue cuando vivían los paracos yo vivía allá y tenía mis bebecitos y los mayores eso hace dos años o año y medio y esa gente subieron por allá a patrullar y varios llegaron y se estacionaron acá, yo estaba en la casa y cuando yo mire y la ropa era diferente a la de ellos y entonces me fue a donde María y después me subí rápido y mire que eran guerrilleros y yo dije no yo me voy y mi marido tenía un cultivo y él estaba trabajando ahí, yo me miraba y veía que salía mucha gente y me metí a un hueco y carretera arriba y venían a enfrentar al ejército y me metí al cultivo a llamarlo a él pero no me contesto y a mí me dio miedo porque tenía a mis niños en los brazos y los dos iban adelante pero me dio miedo y yo me salí y subí a la cuatro vientos cuando eso allí vivía una familia y eso era gente por todo lado y yo me ataque a llorar y los guerrilleros y me dijeron que me fuera y yo los mire con rabia y entonces yo llegue a donde esa familia y a ellos les daba miedo dejar la casa sola porque tenían mercancía y entonces bajo un niño y le dijo a la gente que se escondiera y decían que ya venía la guerrilla a enfrentarse y cuando se formó la plomacera acá en el pueblo, ellos de allá pa acá y de aquí pa allá y a mi marido le cogió

en medio de la plomacera y mi dios lo guardo y le dijeron que se perdiera y se escondió y agarramos a correr por la loma una señora se echó al chinito debajo del brazo y a mí una señoras y me quitaron los niños para que pudiéramos correr, cuando se acabó la plomacera que duro como unas dos horas o algo mas ya nos devolvimos y eso había guerrilla por todo lado, eso fue hace como 13 años porque mi hijo estaba pequeñito, eso fue horrible horrible, hirieron a un señor un civil gracias a dios no hubo muertos ni nada solamente un señor herido un brazo y ya.

- ¿Usted cree que a partir de todos los hechos violentos las personas han cambiado en su forma de ser?

Ahorita la gente después de que esa gente se desmovilizo la gente está muy tranquila, aunque le mete cizaña de que esa gente va a volver, que vienen a matar otra vez pero total uno vive más tranquilo pues ya no se presentan robos, esa gente era la que robaban.

- ¿O sea que eso no le dejo miedo?

Pues si, si, siempre a uno le da miedo el asunto de que ellos vuelvan, mientras no pues no, si pero entonces uno está tranquilo porque esa gente se fue, ya no le da a uno tanto miedo.

- ¿Han recibido apoyo por parte del Estado para superar los hechos violentos?

Ninguno.

- ¿Y por parte de otras organizaciones que no sean estatales como la cruz roja, el PDP?

Nada.

- ¿Cómo cree que la comunidad ha hecho para superar los hechos violentos y salir adelante?

Perdonar, porque de todas maneras pues ya uno está tranquilo ya entre la gente de la comunidad uno vive más tranquilo, perdonas a las personas, mucha gente que había buena yo por ejemplo al papa de mis primeros hijos los desaparecieron y hasta la fecha no sabemos nada y por ejemplo el niño ha estado luchando a ver si le dan algo porque yo quede con dos hijos y pues uno lucha para que puedan estudiar a mi hija la embarazaron a los 14 años y ella hoy en día está en Santa Rosa y uno como madre quiere lo mejor para los hijo s a uno le gustaría que le dieran lo de las víctimas para tener un bienestar para mis hijos, mi hijo fue con lucha pero lo logro pero ella como ya tiene un hijo le toca compartir pero a uno si le gustaría que le colaboraran para que ese subsidio llegara o sea uno lo hace por ellos.

- ¿O sea que usted diría que la violencia fue tan fuerte que le generó un cambio en la vida?

Si, pues la violencia si porque a mí si me gustara que ellos contaran con un papá pero es que a mí me ha tocado sola enfrentar la vida con ellos dos sola, luchado para que tengan estudio.

- ¿Aprendizajes que tengas a partir de los hechos violentos?

A ser más fuerte y aprender a callar a no ser bocón, muchas personas por abrir la boca, es mejor no he visto y no sé nada eso me lo enseñó la violencia, ver las cosas y decir que no las vi porque eso causa muerte y problemas.

- ¿Usted cree que el corregimiento tiene una imagen negativa?

Pues yo no sé qué pensarán de uno, entonces no sabría qué contestarle.

Sujeto 10

San Joaquín

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento? ¿Cuándo llegó?

Yo viví aquí toda mi vida, me fui a estudiar a Santa Rosa a los 10 años y regresé como en el 2008, 2009.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

Igual, nada nuevo, todo como ahora. De pronto menos gente porque en un tiempo había más gente que ahorita, pero de resto igual, de que me acuerde todo igual.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?
- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

Pues ellos acá en el pueblo no se quedaban, ellos venían y se volvían a ir. Pero yo no me acuerdo de qué hacían aquí, no eran violentos.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

Ah de esos sí me acuerdo, ellos venían, unos vivían ahí en unas casas y ahí vivían, y otro en cuatro vientos, ahí vivían hartos, y ellos llegaban aquí y amarraban gente y todo eso. Yo me acuerdo de un señor que mataron por ahí, yo vi, llegaron a las ocho de la noche y le pegaron un tiro de espalda. Si hubo más no me acuerdo. La gente vivía con miedo porque decía, yo mejor no digo nada porque me matan.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?
- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante los últimos años?
- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?

Yo no me acuerdo, sí tenían enfrentamientos pero no me acuerdo de que dañaran. Acá, acá no me acuerdo de que en el pueblo hubiera enfrentamientos.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias negativas en las personas del corregimiento generado por la violencia?
- ¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?

No, no me acuerdo.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

No ha habido apoyo.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

No ha habido apoyo tampoco.

- ¿Cuéntenos cuáles cambios ha visto en los comportamientos de los habitantes del corregimiento como consecuencia de la violencia?

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

Hay unos que son desunidos con otros pero no todo el mundo, hay unos que tienen problemas, pero no creo que por la violencia.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Acá la gente tiene como desconfianza, si ven llegar a alguien raro, como que lo miran, quién será, para dónde irá. Pues a ustedes ya las conocen, pero llega alguien raro y de una vez es todo el mundo, quién será, de dónde vendrá.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

Sí, yo tengo un hermano que es de Santa Rosa, y él una vez fue a Sincelejo a jugar fútbol, y entonces él iba y lo mantenía una familia como dos o tres días allá, le dieron comida y todo. Y después tenía que venir a jugar acá, y el señor que estaba con él le dijo que no dejaba ir a su hijo por allá, que es zona guerrillera, es zona roja, allá no los dejo ir.

- ¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?
- ¿Cómo ha reaccionado la sociedad colombiana ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?
- ¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?
- ¿Cuéntenos qué significaron los hechos violentos en su vida?
- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?
- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

Ninguno.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

No se, hay personas que se quedan aquí porque dicen que acá tienen todo, que para irse a la ciudad qué voy a hacer, de qué voy a sobrevivir, no acá tengo todo, la mayoría dicen, no

allá todo es comprado, mientras que acá, puedo sembrar una mata de plátano y sé que si no hay más pues como solo plátano, cosas así.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Por lo regular cuando hay un muerto para el ataúd eso le piden al alcalde y él les da, pero de acompañar, sí la mayoría de gente acompaña, e iban al cementerio y todo eso. Pero no les decían nada a los paracos, les tenían era miedo que fueran y los mataran también a ellos entonces no.

Sujeto 1

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento?¿Cuándo llegó?

Yo llegué hace cuatro años pero antes vivía en la vereda de Boque Alto cinco años hacia el Paraíso. De allá fue cuando empezó la llegada de los paramilitares y por eso nos vinimos.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

De acá yo estuve cuando lo estuvieron levantando, había como tres casitas, entraba uno de San Blas y caminaba uno como 4 horas, el camino era pésimo. Una casita era de don Alejandro y la otra de doña Zoraida y otra de doña Lola.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

En Santa Lucía que comentan los fundadores de esto era que era selva, primero hasta la Y y después hasta las lajas, para viajar tocaba a pie, cuando alguien se enfermara lo llevaban en guando.

- ¿Y no había violencia?

No, en esa época sólo campesinos que se ponían a tomar y peleaban, pero no más, amenazas de esas no había.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

Ellos se paseaban y ya, como los paramilitares, este pueblo no ha sido como muy, sólo era de paso. Cuando estaba la guerrilla era la autoridad, cuando alguien robaba algo o hacían algo que estuviera mal hecho, ellos los amarraban, los mataban, no sé a los ladrones o violadores los mataban.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

Aquí asesinaron a varias personas, los amarraron, los maltrataron, desaparecía la gente. Desaparecieron a uno que lo mataron y de resto dos prostitutas pero quién sabe de dónde serían., a ellas las amarraron, se las llevaron y las desaparecieron. Ellos eran como una autoridad que había acá, humillaban mucho a las personas, demasiado, las ultrajaban y de todo. Como ley tenía que vivir uno humillado a ellos a lo que dijeran.

- ¿Y el ejército?

El ejército pues sube y baja como si nada, pero pues y que sepa no hicieron nada, sólo una vez que se pusieron a tomar en la cantina de ahí e iban saliendo de pelea con los civiles e iban a sancionar a la señora de la cantina por vender cerveza pero eso era problema de borrachera.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?

No, casas y eso no dañaban, dañaron a las personas que las humillaban y las hacían ir. De robar, pues cuando decían que si uno tenía gallinas, pues había que colaborarles, si decían que vacas pues lo mismo, y así.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias negativas en las personas del corregimiento generado por la violencia?

Pues si se oyen rumores de que viene alguien por aquí la gente se asusta, no tienen paz, tranquilidad no la tienen, para uno poder viajar tranquilo, porque por ahí hay comentarios de que viene una gente rara que no se sabe quién es, entonces uno de noche uno se viene como con miedo por las vías.

- ¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?

Pues ahora uno puede vivir con tranquilidad pasar por las carreteras y eso, porque antes no, porque si uno llevaba plata o prendas de oro, los paramilitares lo desaparecían y si no llevaba plata pues igual había zozobra, no podía viajar uno sólo, porque había gente como drogada, no sé, si querían mataban y ya.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

Nada, a mí nada.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

No, yo de ninguna clase, nada.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

En las personas de la comunidad también hubo consecuencias porque entre mas se uniera uno a ellos pues más lo iban a rechazar, después de que la guerrilla o los paramilitares se fueran, los mismos civiles hacían que se fueran, porque personas de esas como que no.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Pues sí, porque como que uno no sabe a qué vienen, porque del Comité Cívico han salido muchos comentarios, pues no sé quién pero la gente comenta de que esas firmas que en lugar de servirle a uno para bien le sirven para mal entonces a uno le da miedo, por ejemplo yo he ido a una de esas reuniones en Monterrey y han dicho que si vuelven los Rastrojos esos que los volvían a uno picadillo de camino, entonces a uno le da miedo ir a esas reuniones, se imagina que le salgan en una camioneta de esas, pues el pánico va a ser terrible. Por lo menos yo a la ley le tengo mucho miedo porque uno ha mirado sufrir y las consecuencias de esa gente.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

Por ejemplo yo una vez fui a El Pedral de paseo, y un taxista nos preguntó de dónde vienen, y nosotros lo dijimos que de al lado de Santa Rosa y el dijo que era zona roja que había muchas peleas aunque nosotros le decíamos que no, el Sur de Bolívar es tremendo por la guerra.

- ¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?

Pues a lo que pasó eso, la gente ha tenido que seguir, uno busca como apoyo, ayuda. Con el caso del señor que desaparecieron, pues nosotros nos reunimos, la comunidad se unió toda y se le pidió a esa gente que no volvieran a Santa Lucía, porque ellos venían a comprar cosas, a robarle a la gente en el trabajo. No queríamos volverlos a ver y esa fue la manera de que después de que mataron al muchacho lo desenterramos, y vimos la manera macabra en que lo mataron porque a él lo mataron a leño a él lo descuartizaron porque él estaba por pedazos cuando lo sacaron, la cabeza por un lado, los brazos por otro, lo único que estaba entero era el tronco. Las personas encontraron los restos en una medio fosa que habían hecho y a él lo desenterraron como a los 5 días, pero ya estaba dañado, olía mucho, estaba descompuesto, pero así se lo llevaron en bolsas, su familia y trajeron varias camionetas de San Blas y Santa Rosa y se lo llevaron, y se reunió varia gente y acá la del pueblo y esa gente se fueron, porque entre todos lo hicimos, y si así hubiera sido todo el tiempo esa gente no hubiera cogido poder porque a donde fueran les iba mal. Pero ellos humillaron a mucha gente, a las niñas las engañaban, las dejaban embarazadas, puras niñas, los hogares los desbarataron, se metían con mujeres comprometidas.

- ¿Cuéntenos qué significaron los hechos violentos en su vida?

Pues gracias a Dios que se acabó eso porque por acá no ha vuelto ni la guerrilla ni los paramilitares y ni el ejército ha vuelto desde las votaciones y es que yo a la ley le tengo miedo por lo que esta gente es tan mala, porque muchas veces dicen que el ejército los cuidan pero eso es mentira, a la ley le tengo pavor.

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

Pues a partir de eso es el sólo miedo y a donde uno va siente pánico, queda uno como traumatizado de que llegue cualquier grupo armado.

- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

El solo miedo.

Sujeto 2

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento?¿Cuándo llegó?

Hace más o menos como 14 años, y nos venimos acá porque no teníamos casa en San Blas, éramos arrendados, Teníamos conocidos y familia que tenemos en Miraflores.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

Esto era puro monte, tocaba empezar a limpiar, a sacar tierra para poder hacer la casa y de ahí a trabajar para conseguir tablas, carretillas de todo, con la mano, cargar el agua de allá del nacimiento hasta acá y de aquí ir a lavar con la ropa hasta puro abajo que me quedó un dolor tenaz en la mano. Eso como hace ocho años, porque ya está el agua, antes no y tocaba medir el agua que se iba a comer uno y para la losa, tenaz. Y en fogón de leña, no era con bloque de cemento sino en pura tierra.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

Teníamos motor pero toco venderlo porque la situación se puso mal. Eso no era camino, sino que tocaba venirse de San Blas a pie o en bestia el que tuviera, no había motos ni nada. Ahora entran a comprar las motos, de vez en cuando viene una moto y vienen a comprar, entra carros, motos, que la carretera es pésima pero ya hay carretera, aunque a algunos de las fincas les toca salir sufriendamente a la carretera a pie para vender comida.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

Ellos robaban pero entraban y salían, pero no asesinaron a nadie, aunque uno les tenía que tener miedo porque entraban cogían lo que fuera y se lo llevaban y quién les iba a decir nada, porque armados, uno no va a estar detrás de una ley de esas.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

De igual manera porque a ellos quién le iba a decir nada, toca tenerles terror porque a esa gente quién le va a decir nada, porque donde lleguen le toca permanecer a la gente humillada, con temor. Ellos se llevaban lo que fuera, y asesinaban gente pero por ejemplo yo no me di cuenta. Asesinaban obreros, muchachas, pero uno qué iba a saber a dónde se las llevaban. Cuando eso había mujeres de la vida que llaman.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante los últimos años?

No, ahora no se escucha nada, prácticamente se vive en paz. Lo que hay feito es que la gente no limpia los lotes.

- ¿Usted cree que es aflata de colaboración, de falta de pertenencia puede deberse a las consecuencias generadas por la violencia?

No, porque como no hay ninguna ley la gente no los limpia pero si hubiera en seguida la gente estuviera limpiando los lote pero como no hay nadie, dejan así.

- ¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?

Pues a mi hijo por ejemplo lo mataron, no en el corregimiento, en Pinzón un pueblo de Boyacá y uno qué va a ir allá, todo se perdió.

- ¿Los paramilitares?

Sí. Yo quiero hablar con el Comité Cívico para papelería, la fe de muerte tengo a ver si le ayudan a uno. Yo por allá no, mejor no, nunca vamos por allá.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

Ahorita todavía nada, porque el Comité Cívico ha estado como desde el año pasado, recién porque todavía está gestionando, de pronto ellos nos ayudan, saben que aquí la gente es muy pobre.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

La gente comenta por ejemplo van a venir tantas personas, por ejemplo ustedes, los de PROAS que vienen casi semanalmente.

- ¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?

Nada.

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

Pues imagínese. Es que antes no se podía salir, un temor tenaz con la gente.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

Ya gracias a dios pues con el Comité Cívico y ya esa gente por acá no, en San Blas también hay mucha calma. Es que o le cuento que donde esté esta gente nadie puede vivir en paz. Eso es lo que quiere el gobierno porque eso también existen todavía en diferentes partes. Yo gracias a Dios acá vivo tranquila, ya no tengo ese temor de que era antes porque eso es como una ruina, es una ruina cuando entra esa gente y acaba todo y empieza la gente a sufrir, hasta aguanta hambre, y al que no le gusta pues lo matan y así. A veces me daban nervios aquí, pero vivo más tranquila desde que vivo acá porque la presencia paramilitar no era tan fuerte.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Claro, la gente contenta cuando llegué, toda querida y bajo a San Blas y también. Y acá tengo hijos, la familia. Aunque yo le pido mucho a mi Diosito de que me guarde y me favorezca para que no vuelvan, es tenaz. Es tenaz que le digan a uno que su hijo está muerto. Ahí he llevado poco a poco la vida, superándolo, aunque un hijo es muy triste, muy doloroso para una madre, yo con esa gente no, con ninguna ley de esa gente.

Sujeto 3

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento?¿Cuándo llegó?

Desde hace doce años, me dieron contrato con la alcaldía de trabajar de docente, luego conocí a la persona con la que convivo y me quedé y seguí trabajando con la diócesis de Magangué de profesora.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

De lo que me cuentan todo era a pie y era bastante selva y era más tranquilo cuando ellos llegaron ya después como en el 2000 entraron las autodefensas. Cuando yo llegué sí venían pero se iban porque la gente no les hacía buena cara. Había gente en cantidad, de todas partes, de Antioquia, Santander, como había mafia, eso venían obreros de todas partes. La mayoría de casas tenían motor de luz, usted salía y era como si tuviera el caserío luz. Ya después fue que la gente se fue, la primera vez que hubo fumigación fue que la gente comenzó a irse.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

Ahora hay carreteras, hay agua porque antes tocaba ir a un pocito a bañarse, hacer cola. Lo que nos hace falta ahora es la luz y el bachiller que ya lo tenemos y tampoco lo había cuando yo llegué

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

Yo no estaba pero una vez que estuve acá entraron y buscaban a los que tenían que extorsionar y se iban. Entraban y salían dos o tres días pidiendo sus vacunas y volvían y se iban. Hasta que yo sepa no mataron a nadie. Marcaban las casas a nosotros nos marcaron la casa y decía como “presente ELN” o algo así.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

Mataron a bastantes personas, pedían, robaban, molestaban.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?

El ejército después que ya no estaban las autodefensas y fue después de las elecciones que vinieron y eso le pidieron agua a una mujer y no sé si el muchacho estaba drogado o qué pero le mostró el pene y la muchacha salió gritando. Era un cabo y el sargento vino y como que lo sacaron de acá. Pero no pasaban mucho por acá.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias negativas en las personas del corregimiento generado por la violencia?

Dejaron muchas secuelas de desconfianza, de egoísmo, cada uno piensa en sí mismo, afectando las relaciones porque como uno no tenía ninguna clase de ley, uno se iba a donde ellos (paracos) para resolver el problema. Guerrilla muy poco, de doce años, dos veces los he visto, y no se meten tampoco con todo el mundo tampoco, claro que no quiere decir que no sean malos, en otra parte harían maldad.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Hay desconfianza con otras personas. Y uno lo transmite que es lo peor de todo, a los hijos “no le den confianza a esa persona porque no saben quién será”.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

No solamente para el corregimiento sino si uno dice que va para Santa Rosa o Simití le dice, uy ahí sólo hay matones qué cantidad de violencia. Uno va a Bucaramanga u otras partes y le preguntan que de dónde viene y uno dice, Bolívar, “uy usted es guerrillera”, porque a nosotros nos pasó, sí nos afectó bastante.

- ¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?

Pues el Comité Cívico nos ha ayudado mucho, y se distrae uno con ustedes con los niños, si para qué, eso sí, de otras entidades no hemos recibido ayuda, ni del Estado, y me gusta porque los niños se distraen bastante, eso sí, dan charlas sobre la unión y eso, el padre Gallego nos dio una charla de liderazgo y eso.

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

Ahora siento menos miedo. Usted se imagina que uno esté parado en un retén de San Blas y que tengan en un cuaderno anotado, y hay de que tú no aparezcas en el cuaderno con tu número de cédula porque te mataban. Y ahora tú puedes venir de Simití a las 11 de la noche, tranquilos, antes no se podía hacer eso, porque nos ponían horario para entrar y salir. Por ejemplo los católicos tenemos la costumbre de bajar a pie los 14 para llegar los 15 de madrugada a Simití. Se nos había perdido eso porque nos daba miedo que nos cogieran al grupito que fuera y nos mataran, ya no volvimos a hacer eso de coger una trocha a pie, ni coger camino sola, el otro día me tocó sola porque la moto estaba dañada pero antes no se podía, prefería quedarme que pasar por todas esas lomas donde habían matado a toda esa gente, pero ya uno sabe que están ahí pero que no se va a encontrar con un paramilitar que le va a salir ahí y le va decir algo o si es el caso lo viole.

- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

Me crearon desconfianza pero a la vez me creó fuerza y seguridad porque en el Paraíso había guerrilla pero yo no les tenía miedo porque ellos no eran de los que mataban por matar. Antes de entrar uno ya sabían quién era uno pero ellos no se metían con uno, puede ser en mi caso porque era profesora, pero los paramilitares no respetaban eso.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

No pensando en eso, aferrándose al de arriba.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Uno se metía y una vez que cogieron a unos muchachos y uno se daba cuenta, porque a veces uno no se daba cuenta, pues uno se metía y decía que ellos no eran nada que no habían hecho nada, cosas así, sí hubo apoyo. Pero a veces le daba miedo a uno que llegaban armados a la casa a media noche a sacarlo a uno.

Sujeto 4

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento? ¿Cuándo llegó?

Desde hace doce años, llegué a vivir acá porque vivíamos en una finca de un cuñado y como era ajena teníamos que buscar vivienda y ya teníamos dos niños chiquitos entonces nos vinimos. La finca es cerca entonces veníamos los fines de semana.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

De lo que me cuenta un hermano, todo era montaña, tumbaban con hacha como en el 70.

Cuando llegué aquí hace 15 años de los Llanos era pequeñito sólo había algunas casas, cantinas, más nada. Hace 16 años había alguna cantina, como una o dos alejadas y era muy pequeño, la carretera sólo llegaba hasta aquí, no hasta las fincas, utilizaban mucho las mulas y transporte de carga.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

Después de que llegué, hace 13 años más o menos empezó a crecer, hicieron más casas, colocaron almacenes, cantinas y había mucha prostitución de niños y niñas, jóvenes. No había unión de las personas, cada cual se interesaba por lo suyo, ahora hay más unión. Empezó un crecimiento del pueblo, bastante, más casas, vías. De ahí fue el ingreso de los grupos armados, ya había salido uno, la guerrilla, cuando ellos estaban había más orden más ley, ellos citaban a un mandato y la gente salía, y no había violencia, la gente trabajaba todo tranquilo aunque con cultivos ilícitos pero muy tranquilo y no pasaba nada. Pero después de eso que duró un año cuando yo estaba, entraron los otros (paramilitares) y las cosas cambiaron porque la gente trabajaba para ellos y empezó a existir el temor y el terror

a cualquier cosa, sólo el hecho de nombrarlos ya daba miedo lo que no pasaba con los otros, no se sentía ese miedo ese temor. Mucha gente se acostumbró a vivir con ellos y los hicieron como parte del diario vivir, y caminaban con ellos, bebían con ellos ya era el diario vivir. Después llegó en medio de esa situación la fumigación, porque como por acá era ilícito, había una economía grande, la gente vivía bien, tenía sus cosas, manejaban buenos recursos aunque era ilícito pero sí. Después de que llegó la fumigación se acabaron los cultivos ilícitos y el pueblo no siguió creciendo sino que se quedó ahí.

- ¿Pero cómo se diferenciaba la violencia ejercida por la guerrilla de la de los paramilitares para que les tuvieran tanto miedo?

Ellos llegaban y se tenía que hacer lo que ellos quisieran, si llegaban a la cantina había que atenderlos y se manejaba mucho lo de jovencitas para atenderlos en cambio con la guerrilla no porque ellos solamente pasaban revista y ya de resto todo era en orden. No existía tampoco la drogadicción, no sabíamos qué era ver a un muchacho drogado ni hacían disparos al aire, la guerrilla tenía mucho cuidado en eso.

- ¿Y asesinaron a alguien en el corregimiento?

Pues que uno se haya dado cuenta no pero dicen que sí porque uno no participaba a ver. No es que uno esté a favor de la guerrilla sino que uno ve esa diferencia, porque en el caso mío me criada en medio de lo normal del gobierno, el ejército, con la ley, lo que es legal, entonces uno nunca está de acuerdo con algo que no está con la ley. Pero la diferencia era esa, era mucho mejor vivir cuando eran unos que cuando eran los otros y la gente se sentía más protegida con los primeros que con los segundos.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?

Nosotros tuvimos un caso que casi poco lo contamos porque no le damos importancia. Una vez llegó un grupo a la casa como a la una de la mañana, cuando se nos asustaron los animales, las gallinas y los pollitos, entonces nosotros nos levantamos para ver que era. Era un animal que se lleva los animales, entonces nosotros hicimos bulla por ahí y no sabíamos que ese grupo estaba afuera. Nos acostamos a dormir cuando sentimos que nos golpearon la puerta, entonces mi esposo se levantó y les preguntó que quiénes eran, entonces le dijeron que abriera y lo insultaron y ese muchacho nos humilló ahí, nos dijo que entregáramos lo que teníamos encalentado, entonces le dijimos que no teníamos nada, y dijeron que a ellos les habían dicho que teníamos caletas de la guerrilla, y mi esposo le decía que no, que si quería entrara y revisara y ellos decían que no, que cómo lo iban a encontrar lo que tenían encalentado. La niña estaba chiquitica entonces ella se levantó llorando y la alcé en brazos. Les dije que estaban equivocados. Ellos se hicieron pasar por paramilitares pero no eran entonces les dije que nosotros nos levantamos porque un animal estaba molestando a las

gallinas pero no teníamos nada escondido. No nos dejaron que alumbráramos con la linterna. Después nos dejaron ahí y cerramos la puerta. Al otro día a las 6 de la mañana nos dijeron que el ejército estaba ahí acampando, entonces eran ellos, no los paracos, pero no sabíamos que era ellos porque si hubiéramos sabido hubiéramos colocado una demanda porque uno siempre los respeta a ellos y ellos deben hacer lo mismo.

De resto el ejército nada, sólo que no les importaba que los paramilitares estuvieran por acá, porque ellos eran lo mismo ellos eran uno solo.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

No, nada, antes nos quitan las cosas, lo poco que hay nos lo quitan, nos quitaron la promotora de salud, los profesores de planta nacionales nos lo quitaron, nos mandaron de la diócesis, nos quitaron ese derecho a la educación. En vez de darnos las ayudas nos las quitan, por ejemplo la gente cosecha frijol, maíz y cuando lo van a vender es más barato, por eso es que la gente quiere volver a sembrar coca, porque no da resultado una cosecha de maíz, por ejemplo una carga de maíz vale 80.000 pesos se paga 20 la llevada queda a 60 una carga de maíz y se le invierte por ahí 200 para sacarla entonces no da resultado. Todo es caro, la cultura de la coca quedó porque todo es caro de lo que uno trae, aquí cocinar le cuesta mucho por las vías, por el abandono.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

Vienen entidades privadas y traen proyectos de cacao, de una cosa, de la otra pero igual tiene uno que estar pagando, casi que estar trabajando para ellos. O sea, esto es un desastre porque cuando no son los grupos entonces es la pobreza, la miseria, la necesidad, porque aquí se vive prácticamente con la voluntad de Dios porque fue una lucha para que colocaran profesores, hicimos una marcha en la alcaldía. La pared de un salón antes se construía con barro y eso ya lleva como 20 años y de un lado ya estaba vencida y las tejas casi que se caían y eso fue una lucha de la junta para que pusieran dos salones. Mis hijos estudiaron dos años en una escuelita en madera, una pieza en donde a profesora dormía y cuando nevaba los niños tenían que hacer clase con semejante frío, y pedimos pero igual, nada esto es un desastre.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

Es que lo que sucede es que las personas no se fueron por la violencia sino porque cuando fumigaron las familias buscaron en otras partes preocupados por salir adelante y por eso se

fueron. En parte afectó pero las personas deben salir adelante y eso hace que no piensen en discordias fuertes, porque sí hay discordias pequeñas porque es un pueblo, pero no grandes.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

En el caso mío yo no le doy entrada porque sí hay desconfianza, uno no sabe quién quiere entrar a hacer daño, y siempre que viene alguien a comprar alguna cosa yo voy averiguando quién es, pues no directamente.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

No del corregimiento, sino que el Sur de Bolívar tiene una imagen muy negativa y este tema de pronto no lo tocan, se reúnen y todo pero no tienen en cuenta la parte espiritual, sino sólo las entidades del gobierno. En muchos lugares del Sur de Bolívar hay muchos pastores que han enseñado a las familias a amarse y a respetarse. Muchas personas que hoy en día se han convertido al evangelio han sido personas que han sufrido y han superado eso buscando a Dios entonces eso ha traído paz en muchas familiar. Muchos muchachos que han estado en los paramilitares y hoy se han sometido al cristianismo, son cambios, y las entidades no lo notan, pero se está haciendo un trabajo grande porque por ejemplo se enseña que hay que perdonar, entonces la gente ya no guarda ese rencor y por eso no hay violencia.

- ¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?

En el caso mío uno quiere que no pasen más esas cosas, pero la gente sigue igual, como que en parte el Comité Cívico en estas regiones ha hecho que eso se recuerde con más intensidad, porque se pregunta, se busca, entonces la gente vuelve a recordar cosas que ha pasado por alto, porque ellos ahora piensan en trabajar y avanzar. Y las generaciones de niños pues ya son jóvenes y muchos se fueron a estudiar, otros se quedaron aquí, tienen hogar, y nuestros niños hoy en día no conocen de eso, yo siempre los tuve al margen de que se enteraran de eso, ni que piensen. No les permitía tampoco que ellos vinieran a molestarme la vida. Es que hay gente que como que los querían a ellos, que los mantenían en la recocha, pero acá nunca, los tuve acá pero me mantuve al margen.

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

No pues eso es algo que pasó en todo el país porque eso se vivía en todas partes entonces eso sí lo afecta emocionalmente porque sólo oír que a una mujer la mataron y la encontraron sin una parte del cuerpo pues es terrible pero de igual manera es tan tristemente natural en Colombia, a donde va uno hay violencia, lo matan a uno por un pan, es el diario vivir, entonces hay que vivir. Y la otra es que cuando uno conoce los caminos del señor,

está leyendo la palabra del señor y la esperanza está en él, porque dijo “mi paz os dejo mi paz os doy yo no la doy como el mundo la da”, entonces la paz deo no es Dios, entonces no hay miedo ni incertidumbre, uno sabe que si está con Dios entonces uno puede pasar por medio de muchas cosas y nada le va a pasar. La violencia ha existido toda la vida y en todas partes. Si no fuera por él, las cosas serían diferentes, porque a mi padre lo mataron cuando yo tenía siete años y quedamos 8 hijos el mayor tenía 15 y la menor tenía un mes de nacida, y yo vi violencia desde chiquitica, desde mi casa, mi papá le pegaba a mi mamá y a mis hermanos, hizo cosas horrendas y eso lo llevó a la muerte. Yo sé que Dios es el que me ha dado la paz.

- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

Uno aprende a ser fuerte, porque en medio de nuestras debilidades aprende uno a ser fuerte, como que adquiere uno defensas contra todo, porque suceda lo que suceda tiene uno que estar firme, no se puede dejar manipular uno por los sentimientos negativos porque uno tiene hijos y tiene motivos para ser feliz y seguir avanzando en las cosas, firme.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Cuando pasó un hecho de un hombre que no quiero hablar, la comunidad se reunió toda y prácticamente la comunidad los corrieron de acá. Lo que pasó fue que cuando hicieron eso, ellos ya tenían un compromiso frente al gobierno, eso ya se estaba gestionando la mesa de diálogo o no sé, porque eso ya no se estaban asesinando a las personas, habían parado con eso porque como entre comillas se habían vuelto buenos, ya estaban de parte de la comunidad, habían cesado los asesinatos y cuando pasó eso la gente se quejó con el comandante de ellos, entonces el castigó al que hizo eso porque creo que no le convenía que supiera que habían hecho eso, y se lo llevaron y la comunidad no quería más eso. De resto todas las veces que hicieron hechos atroces la gente no hizo nada porque no se podía hacer nada. Aquí en el corregimiento se asesinaron muchachos o gente extraña, nunca fue gente que uno conociera, una familia, no, sino que era gente que entraba a trabajar, gente inocente también que venían a trabajar y aquí se quedaron, por ahí en los montes sepultados o en los ríos, quién sabe dónde.

Sujeto 5

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento?¿Cuándo llegó?

Yo llegué a Santa Lucía desde muy niño, menor de 5 años, me trajeron mis padres, de un municipio que se llama Santander en Sucre. Mi padre se vino por acá desplazado de la violencia y se vino a Santa Rosa y aquí hemos vivido toda la vida en el Sur de Bolívar más que todo en el corregimiento de Santa Lucía. Cuando eso era selva, muchos animales selváticos, de casería como la serpiente, el tigre, el león, de milagro estamos vivos porque éramos niños muy confiados y tuvimos la oportunidad de encontrarnos con un tigre y uno hacía la cacería y el tigre corría y a nosotros nos teníamos asustados, lo mismo con la culera. Algo que noto con admiración de estar con vida ahorita porque uno jugaba con la vida. Había más juventud pero no había escuela, las vecindades eran lejos la una de la otra entonces no había población para estudiar y después se reunieron para estudiar pero no mandaron profesor y por eso todos mis hermanos mayores y yo nos quedamos sin estudio porque no había a dónde ir a estudiar. Todos trabajábamos en la agricultura, había mucha abundancia, no se ve como hoy que esperan que unos siembren yuca o plátano para ir a cortarles, sino que había mucha abundancia, cuidaban mucho marrano y hoy en día no hay ni uno por el descuido porque eso se puede tener mucho en el campo pero las costumbres cambiaron.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

En la década de los 80 llegó la guerrilla y obligó a la gente a sembrar coca y marihuana y el que no quisiera se tenía que ir, a muchos les tocó desplazarse porque no querían sembrar.

Mataron mucha gente, robos, llegaban a las casas y si solo había una gallina se la llevaban pero no era robo sino colaboración. A mi papá le pidieron una, dos, tres gallinas, y un día mi papá le dijo que su obligación era cuidar a sus hijos y que si ellos como organización no podían comprar una gallina entonces qué estaban haciendo. Y le dijeron que no estaban pidiendo limosna sino que era una orden que tenía que cumplir y una guerrillera levantó un fusil y mató a un marrano grande que tenía mi papá que lo tenía pensado vender para pagar una cuota que debía a la caja agraria y se llevaron como 10 gallinas ese día y acamparon cerca a la casa, y se escuchaban tiros, de gallinas que mataba. Y eso no fue solo a mi papá, a muchas personas, y a mi papá lo amenazaron duro porque él no quería sembrar coca ni marihuana y lo amenazaron y lo obligaron a sembrar coca y marihuana para no perder la tierra, entonces dijo “sembremos ambas cosas y puede ser que nos la compren”. Y unos guerrilleros vestidos de civiles vinieron y se llevaron la marihuana y se la llevaron y dijeron que después venía la plata y eso era obligatorio, y nunca vinieron han venido a pagarla, no van a venir a pagarla eso ya se perdió. Y lo mismo con la coca fue mucho lo que robaron, ganado también robaron.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

Ellos acabaron con todo lo que había, ellos sí nos acabaron por completo. Eso eran lo mismo que la guerrilla, la diferencia es que el que mataba la guerrilla los acusaban de ser colaboradores de los paramilitares y los que mataban los paramilitares los acusaban de ser colaboradores de la guerrilla pero la muerte era lo mismo. Casi la mayoría los mataron amarrados, torturados y despedazados. Eso era constante que mataban y nosotros venir decir que mire que esa persona es conocida de aquí que no le vaya a hacer nada y antes nos hacían tirar a todos al piso y que quién hablaba por él y ahí los mataban en presencia de nosotros

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?

El ejército fue lo mismo. Acá hubo un ejército que se hacía pasar por los guanes, eso decían que era ejército, en todo caso el pueblo temblaba a donde fueran los guanes y eso desaparecían a las personas, pero yo pienso que eso eran paramilitares eso eran como autodefensas pero muy apoyados por la fuerza aérea porque venían helicópteros y hacían el mismo trabajo que los paramilitares. Únicamente ellos no compraron drogas, los paramilitares sí, aunque eso era una sola banda.

- ¿Cuéntenos cuáles han sido los cambios que ha generado la violencia en la vida de los habitantes del corregimiento?

Ahora ya ha cambiado bastante, yo digo que a un presidente como Álvaro Uribe no lo volvemos a tener, uno es testigo de cómo estaba el país, de cómo estábamos viviendo, paramilitares por todo lado, violencia, guerrilla, atropello por todo lado, secuestros y extorciones por todo lado y gracias a Dios nos mandó ese presidente Álvaro Uribe Vélez que le tocó combatirlos pero les mermó bastante. Acá vimos los diálogos de paz que entraron con los paramilitares, obligaron a civiles a pasarse por desmovilizados y el que no se quiso desmovilizar le tocó irse y hubo gente que desaparecieron. A mí me tocó irme porque no me quería desmovilizar, tuve que estar huyendo, y yo en medio de mi falta de estudio pienso que no me quise hacer responsable de los asesinatos que ellos hicieron, pero no me quise desmovilizar y preferí irme.

Yo estuve como 6 meses que no sabía de nada y cuando volví mi familia me preguntó que dónde estaba y yo les dije, no que estaba por allá en la mina que no intentaran llamarme porque era perdido. Eso fue en el 2006. Y hoy en día ha habido un cambio total, ya no vemos paramilitares ni tampoco vemos guerrilla, de pronto puede haber pero pasan de civil y muy calladamente, no vemos asesinos ni secuestros. Ahora están en los diálogos de paz de la guerrilla con el gobierno y esperamos que todo salga bien.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

Eso es perdido, el apoyo del Estado no ha habido, incluso cuando pasó eso. Ahora sí, contamos con el apoyo, aquí hay personas que tienen los números celulares con los contactos de comandantes del ejército en Santa Rosa y también con un personaje muy conocido de Santa Rosa. Cuando lo de la desmovilización el Estado hizo una persecución para ver los que no se habían desmovilizado y unos les dieron información y a muchos los llevaron para donde ellos estaban y hubo una masacre y de pronto anunciaron que iba a haber una matazón aquí, que iban a acabar con el pueblo, venían desde lejos y llamaron al ejército de Santa Rosa y eso llegaron de todas partes de Altamira y de San Blas y el ejército se tomó el control y afortunadamente no pasó nada. Y cuantas veces vino la guerrilla a tomare el control, llega el ejército ese día, entonces sí haya personas interesadas en que no se repita y llaman y el ejército llega y nos presta la información y ni la guerrilla ni los paramilitares han venido.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

Apoyo únicamente lo que hemos pedido a las visitas de la CPDPMM y por ahí vino la red Unidos pero únicamente ayudas de papel, ver lo que han perdido, pero no ha llegado nada, esta es la fecha, como hace 8 años vino la primera vez y no ha llegado nada.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

Mucha desconfianza, porque no podía confiar uno en nadie porque pensaba que era civil y cuando se daba cuenta era un infiltrado de los paramilitares o de la guerrilla, entonces no había confianza con las personas. Ambos grupos o tres grupos porque hubo FARC y ELN y lo mismo los paramilitares se adueñaron de las finanzas, más los paramilitares porque se adueñaron de la plata ya no había plata de resto a uno le pagaban con un papel que le llamaban vale y eso no tenía ningún valor, sólo para ellos pero uno no podía comprar una libra de arroz nada, y esa fue mucha la humillación. Hubo mucha la gente que es murió de descuido y no tenían plata para llevarlos a otras partes.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Sí, estamos participando los 5 corregimientos en el Comité Cívico que quieren progresar y si llegan personas extrañas que vienen, nosotros le preguntamos de dónde vienen, y si no les sacamos información de para dónde van, nosotros de una vez nos estamos comunicando, porque vale más la seguridad que la policía.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

No, pues la violencia no sólo ha sido en el corregimiento de Santa Lucía, la violencia ha sido por todo el país, entonces no hay cómo decir que fue el corregimiento de Santa Lucía. Hay otra experiencia que tengo de acá, una vez que un grupo de guerrilleros hizo un campamento acá en el corregimiento y unas poquitas personas después de la marcha, entonces después de la marcha yo aprendí que la vida es para vivirla y para aprenderla a vivir. Yo miraba a un guerrillero y yo lo odiaba y deseaba haberle hecho algo más bueno con él, y entonces yo hablé con varias personas y les decía, mire, le quitaron el hijo a fulano y el otro a fulano, vamos a organizarnos pero en silencio, que acá no sabemos quién fue el que principió a organizar y allá nadie va a decir fue fulano o fulano el que principió a organizar, sino que decimos que toda la comunidad, y sabíamos de unas personas que no digo el nombre, que les conquistaron hijos e hijas y se los llevaron, y dimos una fecha exacta y fue cuando nos reunimos aquí en el caserío y le protestamos a la guerrilla y los hicimos desocupar. Al otro día no amaneció ni un guerrillero allá en el campamento y la gente se fue, y pasaban pero no vivían acá. Y algo que también les reclamamos, fue que no hicieran ningún hostigamiento por acá en Santa Lucía, mucho menos que fueran a sembrar minas quiebra patas que ellos siembran y siempre les reclamábamos y les rechazábamos esos actos, y tal vez gracias a Dios les protestamos y por eso acá no hubo hostigamientos ni del ejército ni de los paramilitares, les decíamos que si querían pasar pasaran pero que no hubiera hostigamientos, y por eso creo que acá en el corregimiento no hay una mina sembrada y creo que no la hay porque ya hubiera habido un accidente, nosotros dialogábamos con ellos y muchas veces los rechazamos. Cuando entraron los paramilitares llegó la guerrilla tanto de las FARC como del ELN a obligarnos a que teníamos que pelear contra los paramilitares y yo fui uno de los que dijo en una reunión, bueno, yo sé que ellos vienen matando, picando con machete, motosierra y se vienen matando y yo no tengo motosierra pero tengo una guaraña, quién de ustedes se compromete a amarrarla y yo me comprometo a picarlos con guaraña, el problema es que ellos están sueltos y no se dejan matar, porque ellos lo que sí vienen es armados, y buenas armas es lo que traen, yo sabía y les dije que pasando me encontré con un retén y ellos se identificaron como paramilitares y ellos van bien armados para eso. Les pregunté que cuántos años tenían de estar organizados y me dijeron cerca de los 40 años, y les dije, que todos esos años y no estaban organizados para pelear, ustedes qué han hecho, porque lo primero que uno debe buscar para el trabajo de acuerdo al trabajo es la herramienta y ustedes no tienen herramientas para pelearles, porque mire esos pedazos de pistola y revolver, eso es para matar civiles pero a un paramilitar no se le pueden enfrentar con eso. Y por eso también ellos me habían corrido, pero en esos días entraron los paramilitares rápido entonces ahí venía un muchacho conocido mío, muy conocido porque era de acá de Santa Lucía, y entonces yo les comenté y no me tuve que desplazar sino hasta el corregimiento de San Blas, ahí estaban los

paramilitares y ahí me arranché y venía a la finca de vez en cuando y no me tuve que desplazar lejos, era fácil para llegar a la finca y trabajaba ahí con bastante miedo porque ellos podían ir ahí, pero bueno, ahí regresé y ahí estoy. Mientras que ahora después de que me tocó desplazarme por causa de la desmovilización, que no me quise desmovilizar, me ha tocado salir de la finca, la finca quedó sola y ha sido difícil volver, siento mucho miedo mucho pánico de ir a quedarme, y no he sido capaz, voy por ahí de paseo, me da mucha tristeza de ver que todo lo que había trabajado ya no está, por ejemplo los pastos que tenía se acabaron el rastrojo se acabó, los alambres, todas las cercas se han perdido, y no he podido regresar, me da mucha tristeza pero me da mucho miedo. Yo soy desplazado y he tenido ayuda pero no me ha llegado ayuda casi de ninguna forma, sólo dos ayudas económicas pero han sido muy poquito desde que me desplazé, como que del gobierno, si no estoy mal de Acción Social pero no me llega la ayuda, cada ayuda es de 450000 pesos, y de acuerdo al núcleo familiar yo pienso que eso es muy poquito, porque lo que perdí fue bastante, y eso ayuda ahí para medio sobrevivir, pero sí pienso que necesitamos más ayuda. Hay anuncio de que el próximo año nos van a llegar unas ayudas pero eso es por medio de una asociación de desplazados y la idea mía es volver a la finca, recuperarla para dejarle algo a mi hija para que sobreviva más adelante. Ahora no hay nada porque sólo hay rastrojo, comején, todo está dañado, un zinc que tenía de una casa se lo robaron, y no sé quién. La idea es regresar a la finca, yo me amañé mucho en el campo porque toda mi vida la he vivido en el campo. En el tiempo que estuve desplazado me fui a vivir a Bucaramanga, trabajo uno consigue por ahí pero no me acostumbré a la ciudad, me gusta de paseo pero o para vivir, porque así como uno está acostumbrado a vivir trabajando para el sustento, hay personas que se han acostumbrado a vivir esperando a que otros trabajen, y estar esperando a robarles lo que llevan, se han acostumbrado al raponeo y lo atracan de una u otra forma, no me acostumbro a la ciudad, hay mucho atropello, y también que hay diferencia, porque acá en el campo todavía hay gente que tiene cultivos ilícitos pero aquí nadie consume droga, y en la ciudad no la cultivan pero la consumen. Hay barrios donde más del 50% son drogadictos y eso es la mayoría juventud y habrá pocas personas que no consumen droga, yo no caigo en la trampa de la droga, porque yo fui cultivador, fui químico, sé la cantidad de químicos que lleva y soy consciente de que si yo me pongo a consumir esa droga sólo me acaba, así como soy consciente que si meto las manos a la candela me quemó.

- ¿Fue químico porque le tocó?

Eso no fue por obligación sino que cuando uno tiene cultivos comienza a trabajar, trabajé en cultivos míos, en cultivos ajenos, fui un químico muy profesional, tengo mucho conocimiento de la coca, de lo cual hoy día no quiero saber nada porque esos químicos me estaban acabando los pulmones, la vista, por eso es que ya no miro casi nada, por los ácidos, los químicos acaban la vista, y los pulmones los tenía mal, por ejemplo no puedo nada, el amoníaco, la gasolina, pércato, no puedo oler nada, soy alérgico.

- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

Muchisísimos, por ejemplo lo que hice con el soldado, de recuperar el fusil, porque si yo no reacciono de esa forma, hubiera habido una mortandad, porque los guerrilleros le pensaban disparar a los soldados, y no sé cuántos guerrilleros habían llevado armas y disparan contra los soldados, y a los soldados también les hubiera tenido que tocar disparar, y hubieran disparado contra la mayoría de la población civil. Por mucha guerrilla que había aunque creo que no alcanzaba el 10%, iban vestidos de civil, pero la mayoría éramos civiles, iban muchas mujeres, niños porque nos decían que como le íbamos a pedir al Estado, que lleváramos ancianos, juventud y mucho niño, mujeres en embarazo que yo no sé por qué se dejaron engañar tanto, parieron allá en el viaje, en la marcha, y no sabemos en qué hubiera terminado. Entonces uno aprende que uno muchas veces es muy humilde, muy manso, porque de tantas personas y ninguno reaccionamos de la misma forma. Y hay muchas experiencias y uno aprende, que uno tiene que ser bueno cuando lo llevan por las buenas pero cuando lo llevan por las malas, toca también hacer lo que uno pueda.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

Hemos pedido a Dios y hemos tenido los milagros instantáneos, yo tengo una muy personal por ejemplo. A mí la guerrilla me obligó a ir a una marcha en el año 85 a Cartagena, el que no iba se iba o se moría, yo tuve que ir. Nos trasladamos desde el corregimiento de San Blas al corregimiento de El Cerro de Burgos en camión. De ahí nos abordó una marcha hasta Magangué, de ahí ese tramo, había pasado un retén del ejército que nos abordaron la lancha yo digo que para dialogar y unos guerrilleros no nos quisieron dejar abordar la lancha, un guerrillero siguió manejando la lancha y unos soldados nos hicieron unos tiros y a mí me pasó un tiro cerquita, escuché silbar la bala, e iba en la parte de encima de la lancha y los tiro eran por asustarnos porque no le dieron a ninguno era para hacernos orillar, y los guerrilleros no dejaron abordar la lancha. Más adelante nos encontramos con una chalupa que hizo un cruce y los soldados hicieron bajar a los pasajeros que abordaron la chalupa, cuando llegaron a donde estaba la lancha ya yo me había bajado de encima, del planchón de encima, y había un comandante del ejército, me tiraron el lazo de la chalupa y yo lo agarré, y estaba amarrando la chalupa de la lancha y llegó el primer soldado para salirse y un guerrillero le dio la mano y cuando el se fue a salir, le quitó el fusil al soldado e intentaron encañonarlos con el mismo fusil y yo no sé, me llené de nervios reaccioné y le quité el fusil al guerrillero, yo estaba joven y la salud mía era otra entonces no me aguantó por la fuerza le quité el fusil y se lo di a dos soldados que había más en el planchón de la lancha y fue como la gente de Santa Lucía y de San Blas que íbamos amontonados y de Alta Mira que reaccionaron contra los guerrilleros y les dijeron que no fueran a reaccionar contra el ejército que es la fuerza pública y merecen mucho respeto y teníamos que respetarlos. Y como yo fui el primero que le quité el fusil al guerrillero sabiendo que era

guerrillero entonces desde ahí me la dedicaron a mí. Y así fue como cuando regresamos de Cartagena, yo estaba en San Blas y llegaron y me llevaron detenido, me vendaron los ojos, yo no sabía si estaba de día o si estaba de noche, yo estaba muy cansado y creo que de noche me dejaban quieto y el sueño me vencía, me quedé dormido, no veía nada, no escuchaba nada y así me hacían muchas preguntas. Yo sí pensé que esa gente a mí no me soltaba, y me acusaban de informante del ejército de la Fuerza Pública o de paramilitar, cuando eso yo no había visto a los paramilitares, los había escuchado pero no visto, mucho menos iba a ser yo informante. Y yo estuve secuestrado y no me anunciaban sino la muerte, me torturaban de una u otra forma, yo digo que fue un milagro que estoy acá vivo, y lo mismo con los paramilitares, fueron muchos los atropellos que hubo y acá estoy, vivo. Clamando con oraciones y pidiendo por milagros con familiares y Dios hizo el milagro y acá estamos. Ahora lo del Comité Cívico, comenzó en el corregimiento de Monterrey, siempre quise desde un principio, desde que tuve conocimiento de lo que se estaba organizando la población civil, me quise pegar al parche pero no podía, falta de información un poco, uno dispuesto aquí, pero cuando se iba una persona que hacía parte del Comité, ya se había ido, no me esperaba y ya después volví a seguir insistiendo. Un día iba yo y pues por falta de información, desconfianza, no sé, no nos comunicábamos, y yo estaba listo despidiéndome en la casa para ir a trabajar, y llegó y me invitó a una reunión que había para algo urgente en Monterrey, entonces yo le dije que no me contara más que yo estaba más enterado que él y que quería participar en el programa, y de una vez me alisté y me fui y de ahí para acá he estado participando en el programa y después nos llamó la Corporación para formar el equipo técnico, entonces yo le dije al presidente de la junta que contara conmigo y él me dijo que por la edad no, que el equipo iba a ser pura juventud, que eso era pesado, y a mí no me interesaba que fuera pesado, donde usted pise yo voy a pisar, y acá hay jóvenes que tienen más bríos pero en este caso no me igualan mucho menos me van a superar. Yo estoy dispuesto a luchar para lo que sea, y él se sonrió y dijo que ya se habían anotado fulano y otras personas, que ya había 6 personas, y yo le dije que así hubiera 50 o 100 personas de la comunidad participando en eso, yo iba a participar, y me iba a ganar el puesto yo mismo, y él dijo, sí será verdad, y yo dije que se lo iba a demostrar y así fue, empecé a participar, y hay los que estaban más afanosos por participar en el programa ya se empezaron a cansar y a cansar y ya lo demuestran, siempre los invitan a reuniones y no tienen tiempo o están ocupados, o es perder el tiempo. Y yo no, hasta ahora estoy empezando y cada vez tengo más fuerza, más ánimo, estoy enamorado del programa porque estamos rechazando la humillación que teníamos, la esclavitud que teníamos, es por eso que yo no me canso, mientras esté vivo yo no me canso, cada vez con más fuerza. Por medio del Programa fuimos a reclamar a los mineros en el corregimiento de Pueblo Gato lo que están haciendo y hubo gente que se cansó. No, para mí sufrimientos son cuando estuve los ocho días con los ojos vendados día y noche y no oía nada porque me taparon completamente los oídos, únicamente me destapaban cuando me iban a torturar, cuando me iban a tirar varios tiros en los oídos míos, yo duré unos días sordo, cuando eso sí era

cansancio y humillación, de resto ha sido como un paseo turístico porque estoy con mucho ánimo.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

A nosotros nos quedó una experiencia que descubrimos al final. Cuando los paramilitares mataron y desaparecieron a un muchacho Isaías Muñoz y lo desaparecieron y no lo entregaban, la familia de ellos nos pidió colaboración para rescatarlo y nos reunimos aquí y a lo último había más de 600 personas reclamándolo, que si no lo entregaban se venía el municipio de Santa Rosa y el de Simití, porque Isaías tenía familia en Santa Rosa y en Simití. Todos éramos testigos de que era un muchacho que no se metía con nadie, incluso, el tenía retrasos mentales, ese fue el delito y por eso lo mataron y por eso lo reclamamos porque no podían meterse con una persona así. Y había más de 600 personas y les tocó entregárnoslo y había más de 500 paramilitares todos armados hasta los dientes y nos obligaban de palabra porque nadie les hizo caso, que nos tiráramos el piso y no quisimos.

Sujeto 6

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento?¿Cuándo llegó?

Hace como 27 años, mis padres me trajeron de Santa Rosa pues como ellos estaban ahí arrimados compraron una tierrita y se mudaron para acá.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

Ya hubo harta gente y la escuela que le cambió todo al caserío, llegaron alumnos e hicieron la cancha de micro.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

La gente se desplazó la mayoría y quedó solo esto, hay menos gente porque la gente no volvió, hay más casas solas que desocupadas.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

Operó por acá mucho tiempo, antiguamente eran como un ejército, el ejército del pueblo como se llaman ellos. Trataban de organizar, hicieron esta carretera, organizaban la gente, que a hacerles mandatos y ellos se movilizaban en sus carros como un ejército, normal. Al que no fuera a hacer los arreglos de carretera y eso, lo sancionaban, tenían que pagar un impuesto, o si no le ponían a hacer un trayecto a ellos solos. Y así se cumplía. Ellos asesinaron personas acá pero por malas mañas, porque ellos decían que el que fuera drogadicto, el que robara, asesinara, eso ellos no lo perdonaban porque era como el temor a la gente para que los demás no hicieran eso. Aquí al marido de una tía mía, lo mataron porque lo encontraron robando y ahí no se podía hacer nada, porque uno decía el que se ponga a robar que responda personalmente.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

Los guerrilleros decían que a los paramilitares había que combatirlos, no dejarlos entrar en la zona, le metían como es trauma a la gente, para que ellos no entraran, y hacían marchas, una marcha en San Pablo duramos como 20 días allá, porque ellos sabían que los paramilitares eran apoyados por el gobierno, entonces charlaban con los militares para presionar al gobierno para que no los metieran. Había unos departamentos donde no alcanzaba el ejército, entonces le dieron ese espacio para que lo ocuparan los paramilitares, para sacar a la guerrilla. Los paramilitares tenían mucha gente, antes de entrar acá a la zona entrenaban gente y los mandaban como raspachines, a poner cuidado cómo se movilizaba la guerrilla, quién les colaboraba. Ya después entraron los paramilitares, la primera toma que hicieron fue en el Cerro de Veracruz en el municipio de Simití, eso queda a la orilla del río Magdalena, cuando ellos entraron la primerita vez y les tocó regresarse porque como ahí había un señor que había trabajado con la guerrilla, y él dijo que no se iba así lo mataran y así apenas llegaron los prendió a plomo a unos paramilitares e hirió a otros y a él le tiraron una granada a la casa, y así fe como lo pudieron matar a él, y así hirieron a una muchacha a una que era tiquetera para las chalupas, también la mataron. De ahí les tocó regresarse porque les habían herido a unos paracos y unos muertos.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?

Acá en el corregimiento no, pero daños sí hicieron porque asesinaron a una persona y le quitaban las cosas a uno. A mí a veces me decían cuando venía patrullando, necesitamos que nos de dos canastas de gaseosa o dos canastas de cerveza, y auno pues que más le tocaba, pedir las y pagarlas. Un man me quitó unas prendas que yo tenía, unas pulseras y unas cadenas, me dijo “véndame esa vaina” y yo le dije que yo no las tenía para vender,

entonces me dijo “me las vende a las buenas o a las malas y un día de estos le doy la plata” y pues qué más me tocaba, yo se las di, y el man se fue, nunca me las pagó, y me dijo ojo con ponerse a hablar, o sea yo no podía decir nada a los comandos de ellos porque como ellos pasaban pa arriba y pa abajo y lo encontraban a uno sólo...

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

Nunca ha habido apoyo del Estado porque inclusive si uno tuviera apoyo del Estado uno no sembraría cultivos de coca ilícitos, por eso es que más sufren estos sectores por el abandono del Estado, porque se fortalece más a él pero nunca fortalece a los campesinos como se debe de fortalecer.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

No, no ha habido apoyo.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

Sí porque ya uno quererse ir a San Blas, ya uno le daba miedo irse sólo por el camino, porque al que encontraban solo lo desaparecían, lo mataban. Aquí inclusive hubo un par de cosas de esas, encontraban obreros, raspachines solos, y los mataban, y a veces encontraba uno a los meros esqueletos.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Sí, porque de ahí la gente comenzó a desplazarse, cuando venían vivía con el temor de que de pronto mataban a alguno, prefería venirse pa las casas y estarse ahí mientras que salir por ahí a mirar qué.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

Pues es que como para el plan del gobierno, esto no aparece ni como corregimiento en los mapas, entonces el gobierno nunca se fija en estos corregimientos. Y como éste hay un poco de corregimientos que el gobierno no sabe que existe y eso, pero eso va por la vaina de los administradores en la alcaldía y eso, son los que deben tener mano dura sobre los corregimientos.

- ¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

Económicamente y psicológicamente, eso se traumatiza uno eso, y queda como desamparado del Estado, porque por culpa del Estado es que han sucedido todas estas cosas, y uno no lo cree pero sí.

- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

Cuando se desmovilizaron los paramilitares ya vino un programa para el aprendizaje y eso, y yo como cuando estuve pequeño no pude estudiar por problemas familiares también. De ahí entramos a estudiar y hace como tres años nos graduamos de bachilleres, pero de ahí quedamos porque no tiene uno cómo salir adelante. Y esperando a ver qué oportunidad tiene uno por aparte, pero es muy difícil.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

Pues ya los que no se fueron pues hacerle frente a las cosas y ya ha ido pasando el tiempo, entonces como que se van olvidando las cosas, pero sí le quedan recuerdos a uno de eso. Y soy uno que me acuerdo todos los días de todas las cosas cuando bajaba a San Blas de todas las cosas que miraba uno en San Blas, que en San Blas hubo una vez un retén y no dejaban salir carros en el día, todo el que entraba, duraba uno hasta las 4 de la tarde, todo lo que era San Joaquín, Santa Lucía, todo este sector, había más de 30 camionetas detenidas ahí con obreros y todo, como a las 4 dijeron que ya se podían ir, y todo el mundo se subió y adelante estaba el retén. Iban seleccionado la gente, los que miraban que no distinguían mucho, pa un lado, que ese día calló un familiar mío que era como primo en segundo grado, que lo habían visto en la guerrilla y un tío mío fue a hablar por él, y le dijeron “sabe qué cucho, si quiere vivir unos días más, cállese la boca”, y lo desaparecieron. Desaparecieron esa noche más de 30 personas. Y esos casos en las indagatorias que les han hecho a los comandantes en Medellín no los han denunciado, cosas que los paramilitares en las audiencias que tienen, nunca denuncian eso. Nadie lo sabe ni lo sabrá. Pues eso con los proyectos que se han desarrollado como el Comité Cívico y el acompañamiento del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, ya la gente se ha organizado como un poquito más, ya sabe cómo denunciar o cómo reclamar los derechos que se perdieron en ese entonces.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Pues cuando desaparecieron al señor que le conté, fue porque lo sacaron de ahí de una cantina, él estaba borracho, y el único que se dio cuenta fue el cantinero, y le dijeron que cuidadito y se iba a poner a hablar, porque él estaba cerrando ya cuando vinieron y se lo

llevaron. Él vivía de acá del corregimiento como a dos horas hacia allá, y él no llegó, entonces ya dos días, la familia lo echó a extrañar, y vinieron a preguntar, entonces el cantinero por debajito de cuerdas le dijo a más de uno, “a fulano se lo llevaron, eso seguro lo mataron”, y entonces ya echamos a sospechar más, porque en una casa sacaron una maqueta y una pica emprestada, entonces cuando el paramilitar ese regresó con las cosas esas a devolverlas, eso venía sagrado y eso sabe que la mosca avisa mucho, y no hacía sino pegarse a la macheta y a la pica esas, y entonces yo por curiosidad con otro pelado, la mamá nos dijo, por qué no miran y se dan de cuenta a ver si mataron a ese man, porque el paraco dijo que habían matado a un man y que lo habían enterrado pa aquel lado, aunque él no hizo eso, sino que lo mandaron a que dijera eso, que lo enterraron para el lado de la cancha de fútbol. Entonces a nosotros nos mandó una señora ahí con el hijo que a buscar unos cogollos para hacer escobas, entonces nosotros nos metimos por la cancha de fútbol, y los paramilitares estaban como a un kilómetro de ahí. Y entonces nosotros fuimos hasta allá, seguimos por una trochita, cortamos unos cogollos y seguimos hasta donde mirábamos huella de que sí lo habían matado, ya encontramos el hueco. Entonces yo personalmente alcé una palma que tapaba el hueco pequeñito, porque a él lo habían expresado pequeñito, cabeza, los brazos y las piernas, entonces yo alcé las palmas y le asomaba como medio pie ahí por el hueco, entonces yo le dije al otro pelado, vamos a taparlo, cogimos tierra y lo tapamos bien para que no lo miraran, lo tapamos bien y salimos por otro camino y nos vinimos para la casa. Entonces los paramilitares ya se estaban dando de cuenta, ya el comentario, de que la gente ya se había dado de cuenta, y dijeron que si ellos descubrían quién había ido a mirar eso, lo mataban, y nosotros asustados. Entonces la familia ya se pronunció, vino y por debajito de cuerdas les dijeron, no vengan y busquen a ese muchacho porque él ya está muerto, y les dijeron más o menos pa qué sitio estaba. Entonces ellos se fueron para Santa Rosa, con la familia, los amigos y vinieron dos camionetas de allá y hablaron con el comandante, que en ese entonces era Sagún, y le dijeron que lo entregaran para hacerle sana sepultura, entonces vino el comandante y ese día se reunieron más de 150 personas pa sacarlo, que nosotros mismos fuimos y destapamos eso, con otros pelados ahí, y sacamos el cuerpo. Entonces ellos dijeron que no lo dejaban llevar a Santa Rosa, que los sepultaran en San Blas, que de San Blas no lo dejaban pasar, porque ya los derechos humanos en Santa Rosa existían y la fiscalía y eso, entonces ellos se daban cuenta de eso, y lo sepultaron en San Blas. No y eso por acá desaparecieron muchas, muchas personas, mujeres que trabajaban en la prostitución y eso y raspachines que por el camino se encontraban solos, los mataban.

Sujeto 7

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento? ¿Cuándo llegó?

Yo nací aquí, mi mamá y mi abuelo vivían acá, mi abuelo fue uno de los fundadores de acá, y acá nació mi mamá y acá se crió. Mi papá si no, él vino porque era soldado y vino acá y se conoció con mi mamá, y bueno, ahí nacimos nosotros. Él es de Bucaramanga, mi mamá es nacida y criada acá en Santa Lucía.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

Lo primero que me acuerdo es que esto era un desastre, esto era sólo monte no se veían caminos ni nada, nosotros vivíamos por allá lejos en una montaña. Mi abuela cuando falleció mi abuelo pues le dejó este lote a mi mamá. Acá comenzaron así poco a poco yendo formando ranchos todos feos pero ahí estaban. Este rancho no estaba acá, este rancho era de palo todo acabado, ahorita es que está así.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

Antes tocaba ir al caño, a las quebradas a lavar, y ahorita sí hay acueducto gracias a Dios. Antes no había casi familias pero ahora sí. Y antes no se utilizaba carro pa nada, sino a pie o en caballos, no había forma. A pie tocaba a Santa Rosa por camino, puras trochas y ahora tenemos la carretera.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

No me acuerdo muy bien de la guerrilla pero sí de los desastres que hicieron, aunque la guerrilla no tanto, porque ellos entraban y salían, los que hicieron desastres fueron los otros. De que yo me acuerde la guerrilla no mató gente.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

De eso sí me acuerdo de muchas vainas, antes no está loco uno de memoria. Uno vio muchas vainas, pues yo vi muchos casos de los paracos que hicieron acá. Estaba pequeña yo. Ahí en ese tanque vi cuando trajeron a unos muchachos amarrados, los amarraron y los golpearon porque ninguno los conocía y eran trabajadores de acá. Los golpearon y después se los que llevaron que para matarlos, por allá detrás de la escuela eso hicieron un poco de

tiros y la gente toda asustada. Pero eso los golpearon, donde no llegue un señor y los salvehmm. No los alcanzaron a matar pero eso sí los golpearon todo feo, los volvieron un desastre. Eso mataron a muchas mujeres, por allá en esa montaña hay un poco de mujeres enterradas, prostitutas que ellos mataban. Puesuno no los veía que ellos mataban, pero eso se sabía porque enterraban los cuerpos por allá. Cuando uno iba por ahí, encontraba huesos, camisas por ahí enterradas. Y aquí cuando la muerte de Isaías, también yo me acuerdo, estábamos en el colegio ese día que lo encontraron a él ahí, él tenía como 26, 27 años, no era tan viejo, estaba joven el muchacho. Y a un tío de mi esposo también lo cogieron ahí y lo golpearon los paracos porque no lo conocían, que eso era de los enemigos, y eso mejor dicho, lo cogieron y lo golpearon. Donde no hubiera sido por el hermano, lo mataban, eso también lo cogieron y lo golpearon, lo volvieron nada.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?

No, el ejército era muy buena gente eso le ayudaban a uno, le daban comida, lo que ellos tenía le daban a uno. Pues a mí y a mis hermanos nos dieron un poco de vainas, nos dieron mercado, nos mandaron un poco de bolsitas. Los más malos que ha habido aquí han sido los paramilitares que hicieron desastres, mataron, violaron, robaron de todo.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?

Los paracos hicieron muchos robos, eso se perdieron muchas vainas. Uno los veía por ahí fumando, eso tocaba acostarse temprano, nadie podía estar a las 10 de la noche, nadie eso tocaba acostarse tempranito. Ellos a veces se quedaban acá y un día cuando nosotros nos levantamos a orinar a media noche, que la puerta quedaba por allá adelante y le tocaba salir a uno por acá por la sala, ellos estaban ahí, todos alrededor con puras vainas, carpas arrojados ahí. La mayoría del tiempo se la pasaban dando vueltas por ahí, a veces se demoraban días, eso era un calvario, no podía ir a ningún lado solo, yo estaba china pero todavía uno se acuerda, siempre tocaba andar acompañada.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias negativas en las personas del corregimiento generado por la violencia?

Dejaron muchos sentimientos, es que eso no se puede olvidar así de un momento a otro. Pues a mí no se me olvida lo que hicieron. Yo siempre que veo el tanque me acuerdo que ahí los tenían amarrados y también cuando va uno a la cancha de fútbol uno en seguida se le viene el pensamiento a la mente, eso fue mucha tristeza cuando pasó eso, porque allá fue donde mataron al muchacho ese, lo enterraron ahí.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

Por la comunidad fue que no mataron a esos muchachos. Pero al otro muchacho fue que lo cogieron de noche y ninguno se dio cuenta.

Aquí yo creo que nada porque que yo me acuerde de la violencia no hacen nada por la violencia, pues por ahí ayudan pero no hacen nada de reparar.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

Menos, ahorita lo que está haciendo el Comité Cívico, pero de unos años pa acá, nadie se había interesado por este pueblo, es que ni el gobierno. Este pueblo no aparecía por ninguna parte, como si no existiera en Colombia. Ahora es que se encuentra en todos lados.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

Pues los primeros días sí, con mi marido toda la gente porque no lo conocía nadie, que porque si que porque de pronto va a hacer tal y tal y nada. Hubo mucha gente que se distanció, que no salían a hablar con los vecinos como antes que venían, por miedo. No y eso aquí no podía, que cualquier cuentecito, hmm eso mejor dicho lo atacaban. A mi marido y a ellos les tenían desconfianza cuando llegaron, porque como venía un combo grande, cuando eso fue que cogieron al tío de él y lo golpearon. Pues ya poco a poco que lo fueron conociendo, los primeros días lo rechazaban porque no lo conocían y nunca habían sabido nada de él. Ya después la gente le fue cogiendo confianza. Y tanta vaina que pasó aquí que eso no podían tener confianza con ninguno. Ahorita no hay tanta desconfianza, no.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Ahora no tiene miedo la gente, entra cualquier persona desconocida y no, no les da nada porque sabe que ya no hay nada malo.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

Pues yo no sé qué pensará de nosotros el gobierno, pero hasta ahorita se vinieron a dar cuenta que existimos.

- ¿Cuéntenos cómo ha actuado la comunidad para superar los hechos violentos?

Ahí poco a poco se va olvidado con el tiempo, pero eso yo creo que nunca se olvida. Pues a mí yo digo que eso años que pasó y yo todavía lo llevo en la mente. Uno por más que quiera olvidarlo eso no, siempre que va uno por algún lado eso se acuerda aquí pasó tal, eso por más que uno quiera no se gana.

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

A todo el mundo le cambió la vida en este pueblo, aquí y en muchas partes ha pasado lo mismo.

- ¿Cuáles han sido los aprendizajes que ha tenido a partir de los acontecimientos violentos?

Ahorita soy un poquito más fuerte, antes, se agachaba uno a llorar a los que pasaban.

Sujeto 8

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento? ¿Cuándo llegó?

Llegue hace 14 años acá, por medio de un tío, que venía a pasar mis 15 años acá. De ahí me enamoré del papá de mis hijos, de ahí empezamos a trabajar. Cuando yo llegué acá ya habían entrado los paramilitares.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

Las personas eran todas unidas, muy chéveres ara tratar, compartían mucho.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

Antes no estaba la iglesia, había un solo colegio, las escuelas sólo había tres salones, echaron placa huellas que es lo más importante. Ha cambiado mucho, todo eso era montaña, ya están destapando lo que es alrededor del pueblo.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

No los he visto porque no estaba.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia paramilitar?

Nos dejó mucha violencia, mucho trauma, porque cuando lo de la muerte del pelado Isaías, a él lo sacaron de allá de la cantina, sin preguntar quién lo distinguía, lo agarraron, lo mataron, lo golpearon muy feo, lo picaron, lo enterraron más allá de la cancha de fútbol. Eso fue de noche cuando lo sacaron a él. Cuando lo sacaron a él de donde lo tenían enterrado fue por unos niños que pasaron por ahí al lado y vieron un poco de sangre, ropa y llegaron acá al pueblo y a ellos les daba miedo, temor afrontar eso y entonces empezó a salir un olor a fuerte, se encerró ese olor acá en el pueblo, a feo, a dañado y todo el mundo se pellizcó que qué pasaba, que ese olor que qué sería. Cuando ya bajaron los papás del muchacho y la hermana a preguntarlo, porque él se vino desde el jueves, duró ocho días, buscándolo, no lo encontraban, fue cuando empezaron a investigar que en tal lugar había un olor a feo. Y entonces la hermana fue a mirar y por la camisa fue que reconoció que era el hermano a quien lo habían matado. Aquí esto estaba lleno de paracos y cuando fueron a hablar con el muchacho le quietaron el arma y él se reía, la mamá le preguntaba que qué daño le había hecho el hijo para que lo hubieran matado así, y él se reía, la miraba y le daba risa. Y eso fue lo que más nos dolió a nosotros, porque dicen, no me crea pero gente que ha estado y ha vivido con la guerrilla, gente que ha vivido años atrás aquí, que la guerrilla primero investiga para matar a una persona, averigua para matar a una persona, y pide opinión de la gente, mientras que los paramilitares no hicieron eso. Los paramilitares llegaban y al que llevó llevó y al que se salvó se salvó. Por ahí hubo comentarios de otras personas a las que mataron pero no los vi, no sé.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?

El ejército cuando entró la vaina de la erradicación, cuando todo esto lo erradicaron, yo estaba embarazada del niño. Salí a orinar, me agaché, cuando los vi entrando a la casa y me dijeron, “señora esta agua sirve?” y entonces yo los fui a alumbrar de pies a cabeza y me dijeron, no se asuste que somos las fuerzas armadas del ejército, quédese tranquila, no se afane. Cuando salimos había ejército por lado y lado, de la casa para abajo estaba lleno de ejército. Pero esa fue la única vez que yo miré al ejército por acá.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?

Los paramilitares llegaban y decían, tiene que darme una gallina, deme una gallina, ay a uno le tocaba. Yo estaba en embarazo de mi hijo, cuando llegaron acá al pueblo, recogieron a unas mujeres y llegaron acá y me dijeron, “usted tiene que cocinar” y entonces yo le dije que en el estado que yo estaba, estaba prácticamente que me tenía a mi bebé, eso fue en semana santa y yo me alentaba e agosto. Ellos me dijeron que tenía que cocinar fuera como fuera, y que si no les cocinaba entonces yo era una colaboradora de la guerrilla, y yo le dije que yo no era una persona ni de allá ni de acá, que yo era una persona que no tenía por qué ser obligada a cocinarle a esta gente. Entonces me dijeron que si no cocinaba tenía que verla con ellos. De ahí llegaron muchachos y las otras señoras que se pusieron a colaborarme a cocinar porque si yo me iba a sentar ellos me decían, no se siente, tiene que seguir haciendo con trabajo. Cuando ya iba a estar el almuerzo llegó un señor de una parte, dijo, muchachos, la guerrilla está en tal parte, viene bajando. Ellos se fueron y nos dejaron con toda esa comida ahí, quedamos nosotros con el problema, porque pensábamos a qué horas vienen y nos matan a todos, porque eso es prácticamente que nos tocaba cocinarles obligados, porque decían, “si ustedes no nos cocinan, ustedes no pasan de esta noche, de esta noche no viven, nos metían terror, nos tenían miedo y prácticamente a nosotros nos tocaba hacer obligados las cosas. Cuando el esposo mío, un día que fuimos a lavar a la quebrada, había gente de esa armada por todos los rastrojos, y él iba a traer unas matas de yuca, entonces una perra que teníamos empezó a latir a latir y él empezó a llamar a la perrita, “Avispa venga, Avispa”, y yo salí del tanque porque cuando eso nos íbamos a lavar allá porque este corregimiento no tenía agua, nos tocaba irnos a los caños. Entonces yo me fui para allá a lavar cerca del caserío allá a la quebrada y había un niño lleno de Sabañón en los pies, y eso escurría agua, materia por los pies y eso, entonces yo me fui y la muchacha me dijo, mire como tiene el niño los pies, entonces yo en el instante ya el muchacho estaba a punto de agarrar al marido mío para meterlo para el rastrojo y una de dos, o lo mataban o tenía que estar ahí todo el santo día con ellos hasta que ellos salieran. Entonces yo los llamé, ellos estaban en la carretera y yo le dije, “venga que mire ese chino cómo está con los pies”, entonces me dijo ”bueno ya voy”, y él se vino, y a lo que se vino el muchacho estaba parado el paraco estaba parado prácticamente al pie y no se daba cuenta, ya lo tenía reportado y todo, entonces el comandante le dijo que lo agarrara y que le tapara la boca y que lo botara al piso. Cuando yo lo llamé él se devolvió, por las cosas de mi Dios, y él miró al chino y empezaron a hacerle curaciones al peladito y entonces él se arrancó y se fue. Cuando en la tarde fuimos a traer la ropa, yo ya había lavado todo, iba gente por todo el rastrojo con armas largas, y nosotros miramos fue las armas y pensamos, Dios mío acá se formó porque no sabíamos si era guerrilla o eran paracos, en todo caso, en esa curva ahí que hay para bajar a la carretera, ellos estaban ahí para el lado de la curva encima del muro y por debajo pasaba la carretera y nosotros pensábamos que era de pronto guerrilla y eran los paracos y entonces nosotros llegamos aquí con ese trauma y llegamos a contarle al vecino, abra el ojo que hay gente armada que no sabemos quiénes son, no salgan de noche no vaya ser que los agarren y les hagan algo y cualquier cosa que la gente miraba, nos

avisaban, con el temor que nosotros teníamos de que de pronto... Después ellos armaron una base ahí y mis niños estaban pequeños. Ellos hacían sus filas ahí, cantaban sus himnos, hacían sus cosas que tenían que hacer ahí y el niño ya se sentaba afuera a colocarles cuidado. Ya un comandante agarró a un muchacho y lo golpeó feo, lo planeó, le dio plan de machete, le ponía la macheta en el pescuezo y le decía “yo a este gran hijue tantas lo voy a matar”, todo eso le decía, y mis hijos estaban ahí y me decían “mamá, vámonos de aquí, que esto ya no es cosa buena me decía el que tenía 4, 5 años y eso era una cosa muy horrorosa. Ya si ellos se iban uno pensaba, a qué horas va a venir la guerrilla, a qué horas nos van a matar, a qué horas tal cosa, y en eso quedaba uno en esa intranquilidad que no era uno capaz de nada, cuando eso no había baño, uno salía para el rastrojo, tenían que ir dos o tres para estar pendiente que tal cosa porque el miedo y el temor de que algo pasara. Pero ya gracias a Dios ya ahorita no se ve eso, ya usted puede salir a donde quiera, ya usted puede ir tranquila, después de que esa gente se entregó. Pues yo le doy gracias a Dios porque yo a la guerrilla no la he visto, ni la conozco. Pero dicen, que ha tenido mejor prioridad la guerrilla que los paramilitares.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte del Estado para enfrentar los hechos violentos?

No porque por ejemplo la hermana de Isaías tenía ganas de pasar todo eso a la fiscalía y los paramilitares no la dejaron, le dijeron que sólo lo podía sacar de ahí para darle una cristiana sepultura, que se lo tenían que llevar a San Blas. A Simití ni a Santa Rosa se lo llevaban, porque ahí estaba la fiscalía. Me parece que lo enterraron en San Blas porque no lo dejaron llevar hacia abajo porque ellos temían que eso pasara a la fiscalía. Eso aquí entraba el paramilitar, hacía y deshacía, eso nadie hacía nada. Temor de que de pronto los fueran a denunciar, de que los mataran, fuera alguna cosa, eso era el temor, pero nadie hacía nada por el miedo.

- ¿Cuéntenos qué apoyo ha recibido la comunidad por parte de la sociedad colombiana para enfrentar los hechos violentos?

No porque aquí tenían miedo de los paramilitares, porque una vez que hubo una reunión, y estaba el esposo mío ahí y llegó un comandante que le decían peruano (él ya está muerto), él le dijo que se sentaran ahí, y él se sentó ahí, acomodaban piedras para sentarse. Entonces él le dijo ese señor al comandante de ellos que era don Carlos, “uy patrón, eso que no se acomoden esos perros triple yo no sé qué tantas, porque ahí van a quedar muerticos”. Entonces la gente ya tenía temor de eso, la gente asistía a una reunión obligada, si no le sacaban multa, si no mejor dicho. Pero acá la gente salí era con temor, con miedo, con tantas cosas que se han visto. De acá hacían bazar y había gente que se anochecía pero no amanecía, el miedo era eso, si ve. Entonces la mayoría de gente no asistía a los eventos o alguna cosa, porque cuando llegaba esa gente que los corría el ejército de San Blas, ellos

corrían acá o corrían a otra parte, uno se daba cuenta porque uno se acostaba y no había gente y al otro día amanecía el pueblo llenito de gente. Ya uno con ese temor de cualquier cosa, Dios mío que no le vaya a pasar a uno nada. Los niños si llegaba el comandante le decía: “pónganse en filas que ustedes van a ser los guerreros de este pueblo, ustedes van a ser los que van a mandar en este pueblo” y los ponía a hacer flexiones de pecho y eso. Entonces eso era muy triste para uno de madre, porque decía uno, que más espero uno en esta vida, qué futuro se le puede dar a esos niños. Pero hubo niños que con la violencia sinceramente ellos quedaron prácticamente traumatizados. Después de que ellos se desmovilizaron ya uno tenía temor de que se desmovilizara la guerrilla, que matara a más de uno, porque acá lo obligaban a hacer las cosas, entonces quedaba uno con ese temor. Yo aun cuando ellos se desmovilizaron y todo yo le dije a él, “acá la que se va soy yo, porque yo no debo nada pero nosotros nos vamos”. Cuando nosotros pasamos diciembre aquí, cuando en enero nos llegó un papel por medio de la guerrilla, nos preguntaron dos veces, con nombres y apellidos y todo la guerrilla, y que no esperáramos a que ellos llegaran acá porque nos iban a matar. Ya dos veces con esa razón, ya nosotros no esperábamos nada. Él dijo, nos vamos nos vamos, nosotros salimos con lo poco que teníamos que era la ropa, y eso nosotros pasamos el papeleo a Simití a donde el alcalde, cuando estaba Vicente Mejía, él nos ayudó con los transportes para irnos, llegamos Cúcuta a donde mis padres que estaban ahí, ellos me dieron la mano cuando yo los necesité, pasamos carta de desplazados y todo, y aun uno siente temor. Llegamos aquí y el gobierno no nos prestó ninguna ayuda de que dijeran “vamos a ver cómo está este pueblo, vamos a ver la seguridad cómo va”. Llegamos y no encontramos casa, no encontramos las cosas que habíamos dejado, aun donde estamos viviendo ahorita es porque el hermano de Carlos nos prestó toda esta casa. Pero la idea es irnos porque acá no hay trabajo, no hay nada, prácticamente está acá uno aventurado, acá no tiene uno ninguna seguridad para alimentación ni nada.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Todo está bien, normal.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

O sea, una comparación, usted sale de aquí, como decir para Bucaramanga, “de dónde viene usted” y uno dice que del Sur de Bolívar, “usted es guerrillero, o usted es paraco”. Si usted va para un lado que sea más lejos de Bucaramanga también le van a decir lo mismo. Este corregimiento es zona roja, de paramilitar, de guerrillero, cualquier cosa. O que usted muestre la cédula de acá de Sur de Bolívar, “es guerrillera o es paraca”, cualquier cosa. Más toda la imagen del Sur de Bolívar quedó por el suelo por los paramilitares o por la guerrilla, esto lo entienden como zona roja. Uno de acá del Sur de Bolívar se va para

Arauca, que es zona guerrillera y usted llega a Arauca y “es paraco” con solamente que usted lleve la cédula de aquí del Sur de Bolívar. Cuánta gente no han matado por eso, cuánta gente no se pierde por eso. Aquí vivía un muchacho que vivía y trabajaba acá, el muchacho se fue para la Gabarra y por un bolso lo mataron porque dijeron que eso él era guerrillero y cuando eso la Gabarra era llena de paracos cuando él llegó allá salió de la casa a donde un vecino a cargar el celular cuando se perdió, no lo encontraron por ningún lado, no le encontraron ni el bolso, todo perdido. Aun la mamá está ahorita enferma por eso.

- ¿Cómo cambió su vida a partir de los hechos violentos?

Sinceramente es mil veces mejor tener los hijos en el campo, porque ellos se defienden a trabajar, no agarran malas costumbres, no agarran vicios, mientras que en la ciudad hay mucha delincuencia, mucho vicio, muchas cosas. Ya un niño acá en el campo, ya ellos se acostumbran acá en el campo. No están tendiendo al vicio ni a robar, ni nada. Para nosotros ha cambiado muchísimo la vida porque esta era la fecha que nosotros tuviéramos alimentación, comida, sembrado, todo eso. Y ahorita nosotros llegamos a prácticamente tener lo que nosotros habíamos dejado, pero ni tablas, ni rancho, ni nada, todo se lo llevaron, tablas, todo todo.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

Le doy gracias a Dios y a nuestra madre celestial que nuestra madre María, que nos dio fuerzas para seguir y para estar en esto ahora como estamos. Pues como dice el dicho, solamente de recuerdos no vive uno, pues sí le da dolor a uno y tristeza de ver cómo era este pueblo antes a como está ahorita, pues Dios sabrá cómo hace sus cosas.

- ¿Y cómo ha cambiado, cómo era antes?

Pues ahorita ya uno puede hablar, antes cualquier cosa era con los paracos, ya usted habla con la persona “esto es así, no haga delincuencia que la delincuencia es muerte”, ya uno habla con la persona, normal, ya cualquier cosa. A como era antes, a como es ahorita, mil veces a como es ahorita porque antes usted para hablar tenía que saber cómo hablar, para usted decir cualquier cosa, tenía que saber cómo la iba a decir, porque si no eran los paracos encima, o que usted iba a decir cualquier cosa y decían “no yo la denuncio a usted con los paracos porque usted está diciendo eso”. Y eso era problema tras problema, y ya esa gente cuando llegaba acá ya se formaba ese revuelto y ya usted iba a decir cualquier cosa tenía que saberla decir, porque o si no “es que usted me lo tiene que asegurar porque o si no a usted la planean”. Mire acá hubo una muchacha que ella supo un rollo tan grande que ella soltó la boca y contó todo lo que estaba pasando, ella tenía tres niños, la agarraron, la iban a amarrar, la iban a planear delante de todo el público, la iban a empelotar para darle plano ahí delante de todo el público. Habló el presidente de la junta, habló la gente, hablábamos todo el mundo y nos rebotábamos, que por qué la iban a planear, que más bien le dieran la

oportunidad de que ella se fuera, que ella cometió un error, pero que se fuera por fuera y no que le hicieran eso delante de toda la gente, delante de la comunidad, que se fuera y que la perdonaran lo que ella dijo, porque lo que ella dijo sí era verdad, pero ellos no aceptaban la realidad, no aceptaban que les dijeran la verdad en la cara. La muchacha se fue y hasta el sol de hoy no ha vuelto por acá.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Con la muerte de Isaías la gente se unió y sintió dolor porque ese muchacho era un señor que se tomaba sus cervezas sin ofender a nadie ni nada. Lo único que él hacía era emborracharse y quedarse dormido en la mesa. ÉL no tenía problemas, no tenía tropezones con nadie ni se metía con nadie. A la gente sí le dio duro la muerte de ese muchacho porque sinceramente, lo uno lo hicieron acá en el caserío, y lo otro que era un muchacho que no se metía con nadie, lo otro, pues que mal hecho de esa gente hacer una cosa de esas, primero investiguen las cosas para hacer eso. Eso fue lo más duro que le dio a la gente acá.

Sujeto 9

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos cómo llegó al corregimiento? ¿Cuándo llegó?

Hace quince años llegué del corregimiento de San Blas, allá nací yo, vine para trabajar la coca, trabajé casi todas las cosas de la coca, primero era corinche, raspador, pastillador, después el encargado del trabajo, después fui portador, y a lo último fui negociador, vendía insumos y ayudaba a recoger.

- ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tiene del corregimiento? Por ejemplo, que olores recuerda, qué color se le viene a la mente, cómo era el paisaje, cómo era la población.

Este corregimiento era de una cantidad de muchachada, varones eran hartos, se dedicaban a jugar fútbol, había pocas casas pero harta gente. Había creo que la mitad de las casas y creo que había tres veces más la cantidad de gente que hay ahora. Eso fue hace 15 años, dos años después, aumentaron la cantidad de las casas, prácticamente había más casas de las que hay ahorita, y la población era muchísima más.

También ha cambiado el acueducto, no había acueducto al principio, no había carreteras y ahí están las carreteras, no había señal de movistar, ahora hay escasa pero la hay, ahorita ya

hicieron la escuela, ya no hay cultivos ilícitos, la mayoría han desaparecido, y ya tienen una economía lícita buena, empezando pero ya la hay, ya hay una economía que sostiene este corregimiento. La cuestión de la religión también ha cambiado muchísimo, antes no había evangélicos, no había iglesia acá, diría yo que de unos 4 a 5 años está la iglesia. La católica sí pero ahora hay más la presencia de un sacerdote, también ha cambiado eso mucho.

- ¿Cómo considera que ha cambiado el corregimiento en relación a la comunidad, la convivencia, presencia de grupos armados, el acceso de los servicios públicos, desde que llegó hasta este momento?

En la paz también obviamente, en el retiro de los paramilitares y la guerrilla también dejó un poco de presencia. En este corregimiento ya se cayó la presencia de los grupos armados, delincuencia común muy poca que hubo en pocos tiempos del corregimiento, hay muchas cosas.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia en el corregimiento durante la presencia de la guerrilla?

La guerrilla no era permanente, ellos sí iban venían, es que la guerrilla, no sé en otros lados pero por lo general la guerrilla va y viene, eso no se quedan en un solo puesto. Acá hubo varias personas, inclusive muchachos que fueron asesinados por la guerrilla y personas de acá del corregimiento. Entonces quedan recuerdos, recuerdos de un muchacho que lo llevaron un poco de tiempo y también a una señora que la llevaron un poco de tiempo, secuestrada, castigada por haber asesinado a un muchacho según ellos, la acusaban de eso, y la muchacha es de acá, la señora. Hubo hartos casos, pero con la guerrilla no se vivió la misma clase de violencia que se vivió con los paramilitares porque la violencia de ellos era demasiado fuerte, con la guerrilla sí hubo violencia pero no tanta como con los paramilitares que fue más fuerte en cantidad y en brutalidad. En parte la guerrilla trataba era como de enfrentar al Estado, inclusive a veces e algunos problemas la gente se dirigía era al Estado. Aunque con los paracos también los utilizaban pero es que los paras no eran gente de poderse hablar y de poder controlar. Con la guerrilla sí era más pasable hablar, tratar, era más fácil con la guerrilla. Las FARC eran más disciplinadas, los elenos eran un poco indisciplinados pero todos dos hicieron daño también. También será por la economía porque aquí no hay una economía sólida, también hemos pasado de erradicación en erradicación, ya esos cultivos ilícitos no producen tanta plata y a la final eso es lo que más atrae a esos grupos, el dinero.

- ¿Cómo se ha vivido la violencia ejercida por otros grupos armados en el corregimiento?

No está identificado que el ejército matara personas pero yo diría que sí. Acá se reunían con ellos, sacaban a la gente y los mataban y los otros al pie, cómo no iba a saber, entonces sí siente uno la omisión y complicidad.

- ¿Cuáles han sido las consecuencias materiales, por ejemplo, pérdidas de viviendas, animales, producciones, etc. generadas por la violencia en el corregimiento?

La guerrilla por lo general piden dinero, los paras si acabaron con muchas cosas, el monopolio el negocio de la coca, vacunas a los finqueros, ganado o también impuesto sobre la tierra, por la tierra cobraban diez mil pesos por cada hectárea, también desplazamientos, la gente pierde todo. El ganado fue uno de los problemas grandes de este corregimiento, a los finqueros, a todo el mundo en general pero a los finqueros les dio durísimo. Los paras pedían ganados y eso era duro de mantener. Por eso en el tiempo de la mafia, la gente prefirió ponerse a cultivar coca que no a la ganadería, porque es que la ganadería daba poco y los paras siempre pedían su vacuna, ganado, iban por una novilla un novillo y la finca no da para dar un novillo cada tres meses, la finca no da para eso, escasamente da para subsistir. O sea porque la coca de alguna manera sí daba un poco más. Y también creo que ha afectado la agricultura, porque al modo que se vivía era muy difícil que alguien pudiera cultivar por ejemplo maíz o cualquier producto, porque el maíz valía \$60.000 una carga y usted se va a trabajar para sacar esa carga y se le van más de \$60.000, entonces para qué se va a poner a trabajar en una cosa que no daba. La cuestión de venta o de comercialización del producto tampoco lo había porque el negocio era la coca.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia las relaciones entre las personas de la comunidad?

Yo soy como apático a cambiar de lugar, pues yo que conozco a las personas, sé que las personas son muy desconfiadas, cada día me asombro más. Y no sé si sea del grupo armado, porque a ratos creo que sí. Hubo más de una cosa que quedó como ahí, acumulada, entonces la desconfianza puede ser. Y es que un en ese tiempo sí tenía que desconfiar, porque con los paras uno no sabía si estaba bien o estaba mal, y tocaba estar pendiente de eso para no estar en la lista negra. Entonces desconfianza sí yo creo que quedó en parte por eso, y en estos pueblos uy bastante, San Blas, aquí en Santa Lucía, San Joaquín.

- ¿Cuéntenos cómo afectó la violencia a las relaciones de la comunidad con personas o entidades externas a ella?

Pues en el caso mío antes me atrae que venga el que sea, yo creo que en la gente más bien no tienen desconfianza hacia los que vienen, porque hemos notado que viene alguien y no es como con la misma cizaña que si fuera el vecino. Acá por acá viene gente del contratista a trabajar y hace el trabajo perfectamente, y va una persona a trabajar ahí y vienen a enseñar también. Acá hay una profesora que es de acá, y la gente le monta pero porque es

de acá, y viene una profesora de afuera y silencio, no sé por qué pasa eso. Y así en varias cosas pasa eso.

- ¿Cuéntenos qué imagen negativa del corregimiento se creó como consecuencia de la violencia?

Pues del corregimiento no, pero aquí si nos llaman que ser del Sur de Bolívar, es un error, pero nosotros mismos, este corregimiento es como bien visto por la cuestión de que ni guerrilla ni paracos les gustaba esta tierra por la cuestión económica, creo yo. Aquí el ejército llegaba y decía “acá no se amaña nadie, no? No se amañan ni los grupos armados, pues no tienen que comer”, eso oía yo del mismo ejército. Pues creería yo que no hay una imagen negativa.

- ¿Cómo ha reaccionado el Estado ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?

No ha habido apoyo de nada. La gente cree en la fuerza del Estado, pero no en la sinceridad de la fuerza del Estado. Eso es una cosa que he visto de varios y también mía. Uno sabe que cuando llega el ejército, es la fuerza armada del Estado, que si a uno lo agarran haciendo algo ilícito lo echan para el calabozo, y si uno les llega a hacer frente pues lo acaban a uno porque es la fuerza del Estado, varias veces pasó. Confianza no la hay porque eso por lo general el ejército no da confianza, ha hecho una cantidad de cosas que no dan confianza, muertes, sociedades con los grupos armados. Y la otra fuerza pública, la policía, cuando uno baja a Simití la policía lo detiene a uno por un seguro, por un pase pasa una motocicleta o un carro, a veces por cargar a un muchacho. Ellos aplican la ley pero también he visto policías cuando se llevan las motos a los patios, vendiendo las partes de las motos. Policías sobornados o pidiendo vacuna por tal cosa, le dicen a uno “pase esa gasolina, esa vaina pero a mí me tira tanto”, y eso destruyó totalmente la confianza. La fiscalía ha hecho una cantidad de cosas, la fuerza del Estado que está en la fiscalía que hace investigaciones, uno ve en la televisión, infiltrados, que le dan tanta plata y eso. Ya es difícil que se les crea, la confianza en el Estado es difícil que la haya o que se vuelva a retomar, ya está acabada.

- ¿Cómo ha reaccionado la sociedad colombiana ante los hechos violentos que han ocurrido en el corregimiento?

Este corregimiento ha sido aislado por ese motivo, ahorita la Corporación, y un poco la alcaldía están empezando a crear seguridad y ayudas.

- ¿Cómo han actuado las personas para superar los hechos violentos?

A veces pienso que no se ha hecho, simplemente se olvidó, se dejó así, o se resignó la gente. A veces uno, varias personas aquí les dicen se están haciendo brigadas para recoger hechos victimizantes, o cuando hacíamos los talleres sobre daños de los grupos armados, y

la gente decía, “pero ustedes para qué se ponen a hablar de eso si acá no pasó nada, ah que mataron a un bobo, pero no más, ah y que a no sé quién le sacaron los dientes”, así dicen, “ah pero a este casi le pegan un tiro y a ella casi la matan los paracos, y a ella casi la violan” y la gente lo toma como si, pues yo pensaría a ratos que es inconsciente, porque no hubo masacres de cinco, seis, pero muertes de a dos, tres y de a uno, así esporádico, golpes, abusos, violaciones, amenazas, muertes también por miles, eso hubo una cantidad. Y la gente como si hubiera olvidado que eso pasó.

- ¿Y el que el corregimiento se haya metido en el Comité Cívico no puede ser una forma de superar los hechos?

Pues en el caso mío yo sufrí la muerte de un hermano y superarlo no, uno a ratos se acuerda, le llega esa rabia, ese dolor tan verraco acordarse de eso. Eso mitiga un poco el trabajo que se hace con gente profesional, mitiga un poco pero es difícil, esos recuerdos son difíciles. De las demás personas diría que con el aislamiento del corregimiento a veces uno busca, y quiere buscar solución para algunas cosas. En el caso de algunas personas que por ejemplo, hay una señora que le mataron al hijo, quiere buscar la manera, pero como vive acá, información y eso es difícil. Hay una señora que quiere encontrar a un hijo que se lo llevaron, por la misma situación de economía y comunicación, difícil. Aquí tiene que venir una persona y encargarse de ese trabajo para que todo tuviera un resultado. Hay cosas que no se van a arreglar por cuestiones económicas, de comunicación, de lo que sea, a veces por el ánimo de la gente.

- ¿Cómo ha sido el apoyo de la comunidad hacia las personas afectadas por los hechos violentos?

Pues fue un 50/50, porque yo casi no sufría con la guerrilla, a mí casi no me hicieron cosas, por lo general me pedía vacunas y las pagué, pero no me molestaron casi. Pero sí vi cuando tenía un problema una familia, la gente no le colaboraba varias veces, es muy raro. Unos muchachos que mataron en San Blas, la gente los dejó prácticamente solos y no eran tan extraños, ellos ya tenían un tiempito de vivir acá. En otras ocasiones cuando pedían vacunas y le quitaban plata a la gente, la gente casi no metía la mano.

- ¿Por miedo?

No. No creería que por miedo, o sí una parte, pero también es porque la gente, yo he notado bastante que en esta comunidad casi no se interesa por el bienestar de los demás, no le interesa, y digo uno porque uno inconscientemente lo hace. Se dejaba a la gente ahí, y como dice el dicho, si le tocó de malas. Vi otras cosas en cuestión de apoyos, en otro tiempo se apoyó, se han promovido por amistades, y se buscaba a la gente y ahí sí salía, por eso digo 50/50. Personas que tuvieron problemas o que los paracos los molestaron, se fueron a San Blas, e inclusive se cogía el riesgo de que lo mataran, el presidente de la junta

cuando eso era un muchacho llamado Edgar y él fue a hablar con el comandante para hablar por dos muchachos que se habían agarrado y pues eso lo promovimos prácticamente nosotros porque fuimos los que le dijimos al presidente de la junta la mañana que los iban a matar que si nos podía acompañar y hablamos a ver cómo se podía arreglar. Y ese señor nos amenazó de muerte, que si seguíamos hablando “ahí mismo los dejo a ustedes dos”, le dijo al presidente de la junta y a mi hermano. Y lo soltaron en ese entonces. Por ese lado bien, uno o dos casitos más. El de Isaías, la muerte de Isaías también, (por eso había dicho 50/50) primero cuando ocurrió la muerte del señor aquí en Santa Lucía hubo como 3 o 4 personas que vieron y prácticamente no lo dejaron morir sino lo dejaron asesinar, grave. Después llegó la familia de él, revolucionó, habló con el uno y con el otro y ahí sí ya el pueblo se reunió y no fuertemente pero sí exigió que dejaran el cuerpo, y lo sacaron porque yo no fui, lo sacaron de la fosa, eso fue casi toda la comunidad, incluso niños vieron eso. Porque el muchacho estaba todo picado, descuartizado, y ya olía a feo, ya estaba prácticamente descompuesto y se lo llevaron para el cementerio. Hubo una reunión y se les pidió que si iban a estar, que estuvieran fuera del caso urbano. Pues se replegaron unos meses los paras de aquí por lo del muchacho. Pero antes habían matado muchas más personas, prostitutas, unos muchachos que no distinguíamos nosotros, uno siempre ha estado como pendiente de no meterse a veces en lo que es complicado, pero nosotros intentábamos y había unas personas a las que se les podía hablar y a otras que, yo me acuerdo de dos muchachos y una muchacha, sacaron una camioneta, la trajeron del cultivo, un trabajador de allá abajo y pues los desaparecieron. Y se había podido hablar, lo que pasa es que uno no podía arriesgar la vida de uno también para el otro. Entonces ha habido apoyo a ratos, cuando hay amistad, cuando a la gente le duele y busque el apoyo pero desde que no busque eso, la gente no es como tan bien unida.

Sujeto 10

Santa Lucía

Su nombre no va a aparecer en ninguna parte de este trabajo, cualquier pregunta que tenga la puede hacer y si quiere responder algo no hay problema. Está de acuerdo?

Si

- ¿Cuéntenos hace cuanto vive acá?

Yo llegue hace 4 años llegamos aquí a Santa Lucía, el 9 de septiembre nos vinimos porque en primera medida tuvimos problemas, un señor que era un amigo cabezón allá en San Blas nos robó y después nos amenazó que nos iba a traer a San Blas para que nos mataran y nos quedamos sin nada y después peor debiendo una cantidad de plata y acá llegamos de Santa Rosa, y el señor nos vendió y a punta de trabajo terminamos de pagar y por eso no

nos vamos, no nos devolvíamos pero ya no nos retiramos ya tenemos cacao, ya tenemos comida sembrada de toda clase y por eso estamos acá, yo me amañe mucho acá hay mucha calidad.

- ¿Y ustedes no conocían a nadie?

Nada, todavía hoy uno por la rectora de santa Lucía y cuando él me dijo que nos veníamos a Santa Lucía yo lloraba porque no me quería venir pero de verdad que la gente acá es muy acogedora de verdad que me sentí como en familia, todos nos visitaban y nos ayudaban porque de verdad que aquí no había nada, esto era un ranchito y ya, no había comida y la gente me regalo comida y semillas y al año ya tenía de todo, pasto y empezamos a recibir y por eso nos quedamos.

- ¿Qué sabe de los diferentes tipos de violencia que hubo acá?

Ahheso sí terrible casi escalofriante, por los paramilitares por ejemplo la muerte del señor Isaías, varias mujeres por ahí hemos encontrado huecos pero no nos hemos animado a escarbar para ver que tiene.

- ¿Usted cree que la calidad de las personas los ayudo para superar los hechos violentos?

Aja, para superar porque pues de todas maneras nosotros bajábamos a Santa Rosa y no había transporte, ahorita que si hay transporte, ahora hay motos, pero antes tocaba bajarse a pie hasta San Blas, ahorita que ya hay transporte así sea dos veces a la semana, eran 3 horas o cuatro horas a pie, eso era hace 4 años y yo apenas me estaba recuperando de una enfermedad de un derrame cerebral y me tocaba bajar casi muriéndome con la calor y todo, ya hoy en día pues no es que que nos dé tanto la finca pero ya hay arroz y ahí.

- ¿Usted cree que se generaron cambios en las personas de la comunidad?

Tal vez cuando nosotros llegamos ya no, ya después de que nosotros llegamos ya gracias a Dios no he visto ninguna persona armada, por ahí lo asustan a uno que por ahí están los grupos armados pero no ha llegado nadie, el ejército.

- ¿Las personas no tienen miedo y desconfianza con las personas externas a la comunidad?

Pues digamos que cuando nosotros llegamos todos con la algarabía de saber quién éramos y todo y desde el día que llegamos y saber quiénes eran los niños y nos dijeron que lo que necesitáramos que lo estuviera al alcance de ellos todo, hay yo no puedo decir que haiga como discriminaciones no, veníamos o sea éramos personas de bien, pues porque no sé si llega una persona extraña y de pronto ya se han ido la mayoría de personas que sufrieron esas cosas digamos en carne propia no están pues aquí viven de esas personas que estaban en esa época pero entonces público que vio los hechos pero la familia de esas personas no, pero pues terrible porque a mí me cuentan cosas escalofriantes cuando mataron a ese muchacho fue terrible porque al fin el pueblo se rehusó se unió el pueblo y como que se desato todo y eso llegaban y robaban gallinas y vacas.

De la guerrilla no me habían hablado muchas cosas, y el ejército nada

- ¿Consecuencias materiales?

Tiroteos si y robos si dicen claro que yo no estaban o sea es lo que ellos me han comentado y como yo he asistido a esos comités entonces uno se empapa, de pronto quemar casas tal vez no pero robar si así fuera una sola persona, y el que tuviera ganadito se lo llevaban como si nada y los amenazaban y balacera.

- ¿Cómo han hecho las personas de la comunidad para superar los hechos violentos?

Pues yo creo que primeramente Dios uno se acoge a Dios y uno se llena de fortaleza, porque digamos ya llega el ejército y uno se siente como mejor protegido yo no puedo decir ha llegado un tal grupo armado, cuando llegamos habíamos una desolación, no había no se veía ni una mata de plátano, yo no entiendo como vivía la gente. Ya ahora tocó pedir una rastrilladora y la dieron para san Blas y no la han armado y acá si esta en pila el arroz pero para ir allá pero a nosotros jamás nos han mandado, el año pasado salieron 70 arroas de arroz.

- ¿Cuál ha sido el apoyo del Estado frente a todos los hechos violentos?

Pues que me haigan contado no, hasta ahorita que se está reviviendo lo del comité cívico y dicen que van a ayudar a y dicen que van a hacer proyectos porque antes no, hace 1 año me dieron un mercadito por la ola invernal así pero no es una ayuda del gobierno, pero eso hacen promesas en Cartagena pero así sea poquito pues es una ayuda.

- ¿Apoyo por parte de la sociedad colombiana?

Nada, en estos cuatro años no, por aquí si he visto pasar el carro de la cruz roja pero no se a donde vayan.

- ¿Usted cree que el corregimiento tiene una imagen negativa para el país?

No para mi creo que no, porque de todas maneras la gente es, como decir que Santa Rosa es una zona roja ya hoy día no y creo que acá tampoco porque no se oyen decir comentarios, de pronto antes en esa época que las carreteras eran como pavimentadas bajaban caminados de gente de por allá arriba y afectaban la gente, pero se acabó la carretera porque no volvieron a mandar más gente. Pues ahora este señor nuevo si nos ha ayudado osea la carretera esta así es por el agua como no tenía alcantarillado esta así por el gua pero ya le dijeron al señor para que viniera la máquina, pero cuando yo llegué aquí era terrible, lo único que si venia seguido por ahí cada dos meses era la brigada médica en cuanto que yo por allá no iba porque no tenía papeles y si iba tenía que pagar particular, pero ahorita este año han venido una vez y cuando yo llegue yo venía de una vereda pobre pero muy humilde y teníamos una escuela pero bien dotada con todo y yo llegue a este corregimiento y me daba tristeza, los baños, la escuela no tenía puertas, tan abandonado esto, ese restaurante estaba ahí a media yo decía pero que es lo que pasa aquí, el alcalde no colabora o la gente no pide, porque para aquí esto ser corregimiento esto ni a una vereda ni le da la talla, y yo en la vereda allá trabaje 10 años en la junta sin descanso y yo les decía y porque aquí están así yo los acompaño y hablamos con el alcalde y este señor no lo permitió que yo fuera a hablar, yo bajaba y decía porque no mandan una máquina vamos a hablar con el alcalde a ver qué es lo que pasa, no hay plata para vías como así. Aquí cambio después de que fue Carlos el presidente porque ahí si nos fuimos a hablar con el alcalde y ahí vamos.

Apéndice D.

Propuesta de Resignificación

Con el fin de resignificar los hechos traumáticos causados por la violencia socio política, las investigadoras proponen socializar el presente trabajo de grado con los habitantes de los dos corregimientos, con el fin de darle un sentido a sus narraciones para buscar la verdad, la justicia y la reparación.

Lo anterior facilitará la movilización colectiva que contribuye a la visibilización del impacto de la violencia socio política en estos corregimientos. Las investigadoras harán entrega de una copia de esta investigación para que la comunidad lo pueda presentar ante el comité cívico (acción colectiva) y de esta forma hacerse visibles ante el Estado y la sociedad colombiana.

Así mismo, en esta socialización se tomarán nuevamente las posturas de la psicología histórico-cultural de Lev Vygotski y de la psicología cultural propuesta por Bruner, para que sean las mismas comunidades, las que generen propuestas de resignificación y visibilización de los hechos vividos en los dos corregimientos.

Esto es posible debido a estas acciones se convierten en una “...potencia transformadora de las relaciones sociales cuando está proyectado hacia el futuro, y, en esta medida, lograr articular los procesos de rememoración y conmemoración de los acontecimientos violentos que han truncado los proyectos e ideales de las víctimas (...) a los procesos organizativos que éstas emprenden para rescatar su dignidad, posicionándose como sujetos de derechos y desarrollando acciones políticas colectivas orientadas a visibilizar la trayectoria histórica de la violación de los Derechos Humanos...”. (Girón & Vidales, 2010)

Por último, es importante anotar que esta socialización permitirá continuar elaborando el proceso del duelo en las comunidades, dado que las personas escucharán sus propias narraciones, dándole sentido y recreando las experiencias traumáticas. De acuerdo con Riaño (1998), al entrar a recordar hechos del pasado, los individuos se abren a la posibilidad de encontrar respuestas y hacer procesos de duelo. En este punto, es

fundamental utilizar metodologías que no afecten a las personas, sino que se sientan libres de expresarse.

Así mismo, la socialización de la memoria colectiva construida por los habitantes de los corregimientos contribuirá a la elaboración del duelo en la medida en la que la memoria colectiva, al no ser un proceso pasivo se convierte en “...un acto de recreación del pasado en el presente, un proceso social y cultural donde el recuerdo y el olvido, en tanto prácticas opuestas pero complementarias, constituyen las dos operaciones que le renuevan continuamente”. (Riaño, 1998)